

ARQUE TIPOS 41

REVISTA DEL SISTEMA CETYS UNIVERSIDAD
INSTITUCIÓN AUSPICADA POR EL IENAC QUE NO PERSIGUE FINES DE LUCRO
SEPTIEMBRE-DICIEMBRE DE 2016 • CUARTA ETAPA • Número 41

- Elecciones *sui generis* en Estados Unidos: visión de un transfronterizo
 - Odisea de los haitianos: crisis migratoria que no tiene fin
 - El uso de las redes sociales y una cultura de la información
- Entre la plasticidad de la figuración y los límites del parecido abstracto
 - Paisaje y ciudad en la poesía de Rubén Vizcaíno Valencia
 - En Tijuana no hay arañas
 - Aproximación a *Testimonios de la bóveda* 

Nuevo programa

DOCTORADO EN Educación

Transformando la realidad educativa.

El programa busca **formar especialistas** en el **campo de la educación** que sean capaces de: diseñar, desarrollar, aplicar y evaluar proyectos de investigación y de gestión en el campo educativo, **generando conocimiento aplicable** en los ámbitos sociales, educativos, culturales, y empresariales, tanto **en la región**, como **en el país y a nivel internacional**.

Concentraciones:

- **Educación y Valores**
- **Gestión Educativa**



Índice

ARQUE
TIPOS

Septiembre-diciembre de 2016, no. 41

Ventana editorial	2	DIRECTORIO
Patricio Bayardo Gómez		Dr. Fernando León García Rector del Sistema CETYS Universidad
Elecciones <i>sui generis</i> en Estados Unidos: visión de un transfronterizo	6	Dr. Jorge Rocha Yáñez Vicerrector de Operación
Raúl Rodríguez González		Dr. Alberto Gárate Rivera Vicerrector Académico
Odisea de los haitianos: crisis migratoria que no tiene fin	22	C.P. Arturo Álvarez Soto Vicerrector Administrativo
Manuel Ayala		Mtro. Mario A. Dipp Núñez Director del campus Mexicali
El uso de las redes sociales para el aprendizaje mientras desarrollamos una cultura de la información	28	Mtra. Jessica Ibarra Ramonet Directora de Zona Costa
Juan D. Machin Mastromatteo		Dr. Jorge Ortega Acevedo Coordinador del Programa Editorial
Entre la plasticidad de la figuración y los límites del parecido abstracto	37	REVISTA ARQUETIPOS Patricio Bayardo Gómez Director General
Jessica Sánchez		CONSEJO EDITORIAL Isaac Azuz Adeath Miguel Guzmán Pérez Basilio Martínez Villa Miguel Ponce Camacho Raúl Rodríguez González Jorge Francisco Sánchez López (Jofras) Guadalupe Sánchez Vélez
Paisaje y ciudad en la poesía de Rubén Vizcaíno Valencia	47	DISEÑO INTERIORES Y PORTADA Inycre Diseño & Editorial
Jorge Ortega		EDICIÓN Néstor de J. Robles Gutiérrez
En Tijuana no hay arañas	62	PINTURA DE PORTADA Jessica Sánchez
Víctor Hugo Ortega C.		IMPRESIÓN Grupo Comersia. Ciudad de México.
Aproximación a <i>Testimonios de la bóveda</i>	66	
Carlos Alberto Rodríguez Delgadillo		

Ventana editorial

Patricio Bayardo Gómez

¿POR QUÉ GANÓ DONALD TRUMP Y PERDIÓ HILLARY CLINTON?

Sí, las elecciones presidenciales de Estados Unidos de 2016 tuvieron un impacto mundial. Ganó Donald Trump, perdió Hillary Clinton. A ciudadanos y gobernantes de México nos preocupa el resultado. Todavía, para muchos, imprevisto e increíble...

Antes, durante y luego de la campaña, se han escrito millones de palabras en notas periodísticas, entrevistas, artículos y ensayos. La pregunta sigue siendo: ¿por qué perdió Hillary y ganó Trump? Para ambas hay respuestas.

Nuestro consejero editorial, Raúl Rodríguez González, en “Elecciones *sui generis* en Estados Unidos: visión de un transfronterizo”, con la mirada de historiador y profesor, residente fronterizo y conocedor de la cultura *usana* o de USA, nos brinda un boceto crítico ampliamente documentado. Es una radiografía de la sociedad norteamericana actual, en donde se analizan muchos esquemas lingüísticos, psico-sociales, educativos, económicos, políticos, con datos y pistas para entender mejor al vecino país.

La trayectoria de tres actores: Clinton, Trump y Sanders, destacan, así como el análisis del voto por raza, estrato social, nivel educativo y edad. Esta visión supera la información periodística sobre el tema.

Cuando aparezca esta edición de nuestra revista, habrá otros datos importantes sobre las relaciones diplomáticas entre México y Estados Unidos de Norteamérica.

HAITIANOS, CENTRO Y SUDAMERICANOS EN BAJA CALIFORNIA

Baja California es tierra de migrantes. Sus pueblos originarios cucapás, cochimíes y kiliguas fueron —posiblemente— razas en tránsito. Entre 1531 y 1604 hubo diecisiete expediciones. Misioneros y soldados poblaron La Paz, Loreto, San José del Cabo, Comundú, San Diego y San Francisco.

Hacia 1848 se separa de la Alta California. En más de un siglo no llegó ni a cien mil habitantes en toda la península. La Paz y Ensenada, a fines del siglo XIX, fueron pobladas por mexicanos de otras entidades.

A partir de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos y México firman un convenio de trabajadores temporales conocidos como los braceros (1946-1964). Llegan a Tijuana y Mexicali centenares de familias.

En mayo de 2016 arribó una población de haitianos y centroamericanos que superaba las 18 mil personas (la población de Tijuana en 1925). Los haitianos pidieron asilo político para pasar a Norteamérica...

El periodista Manuel Ayala, en “La odisea de los haitianos: crisis migratoria que no tiene fin”, explora con agudeza un suceso migratorio que llenó las páginas de los diarios, con cifras, instituciones que auxilian a los migrantes, en una página anexa en la migración a esta ciudad fronteriza.

LA “ALFABETIZACIÓN DIGITAL”

Conforme avanzan los adelantos en la tecnología de la comunicación —llamada *digital* o *virtual*— cada nuevo instrumento o aparato requiere del usuario una reinvención para poder usarlos con precisión.

Las redes sociales —Facebook, Twitter, LinkedIn, Wikipedia y Tumblr— sirven para diversión y aprendizaje. Desde 2006 varios investigadores estadounidenses han iniciado el proceso de “alfabetización digital”.

El Dr. Juan D. Machin Mastromatteo —bibliotecario del CETYS campus Mexicali— nos brinda un reporte de investigación de su tesis doctoral en “El uso de las redes sociales para el aprendizaje mientras desarrollamos una cultura de la infor-

mación”. Fueron entrevistados 18 estudiantes de Ciencias de la Comunicación y 11 de Literatura. Los resultados en cuanto a confiabilidad, control de calidad, privacidad y exceso de información, son alentadores.

En México, en el sistema educativo, se imparte a nivel primaria y secundaria el taller “Tecnologías de la Información y Comunicación”, que es materia optativa. Su uso, alternativas y desventajas han sido abordados en estas páginas centrándolos en experiencias del aula. El texto del Dr. Machin Mastromatteo enriquece la visión de este amplio campo de continuas renovaciones.

LA OBRA PICTÓRICA DE JESSICA SÁNCHEZ

Arquetipos ha dedicado su portada y suplemento fotográfico o la voz francesa *dossier* (carpeta, legajo) a promover a los pintores bajacalifornianos Pablo Castañeda, Francisco Postlethwaite y Marco Miranda en los números 38, 39 y 40, respectivamente.

Presentamos una selección de dibujos, retratos y símbolos de la pintora de origen jalisciense Jessica Sánchez. Radicada en Tijuana, egresada de la licenciatura en Artes Plásticas de la UABC, su obra ha sido galardonada en concursos nacionales y exhibida en Guanajuato, Monterrey Yucatán.

Aldo Gutiérrez, en su presentación, nos dice que: “En su trabajo asistimos al encuentro entre la plasticidad de la figuración y los límites del parecido abstracto”.

Con esta obra cerramos un primer acercamiento a la creatividad de nuestros artistas plásticos, explorando en lo sucesivo otros temas de interés para nuestros lectores.

RUBÉN VIZCAÍNO VALENCIA, EL POETA

Lo traté por primera vez a principios de 1960. Llevaba mis textos a los concursos populares de *El Mexicano*: era don Rubén Vizcaíno Valencia. Nos integramos al suplemento dominical.

Orador, polemista, político —se proclamaba ateo y de izquierda— salió del diario en 1963. Se incorporó al Ayuntamiento de Tijuana, en Acción Cívica. Hacia 1965 funda la Asociación de Escritores de Baja California.

Promovió la publicación de la obra poética de Ana Lagos Graciano y Héctor Benjamín Trujillo, asimismo sus novelas *Tenía que matarlo* y *Calle Revolución*, así como el ensayo *La madre de todos los vicios*.

Jorge Ortega, en “Paisaje y ciudad en la poesía de Rubén Vizcaíno Valencia”, boceta al hombre, promotor cultural, intenta una biografía espiritual, diserta sobre su obra *Poemas de la aridez y Viaje en la oscuridad*.

“Rubén Vizcaíno Valencia fue dueño de una personalidad voraz que parecía abarcarlo todo. Experimentó diferentes géneros de escritura y su copioso inventario de aventuras, empresas y cruzadas por la creación pueden contarlos. Su poesía se abocó por lo mismo, supongo, a celebrar la singularidad agreste del paisaje de Baja California y a dirimir las contrariedades y paradojas de la vida urbana en la frontera norte de México”, dice Jorge Ortega.

TIJUANA VISTA POR UN CHILENO

En 1916, en un viaje de San Diego a Ensenada, José Vasconcelos narra: “Del otro lado del arroyo seco, lindero común de los dos países, se extiende la carretera polvorienta que, después de un corto trayecto, conduce al casero de madera, pequeño y pobre, designado por los mapas con el nombre de Tijuana”.

Se estima que la pequeña villa tendría 900 habitantes. Los sucesos de 1911 en notas de la prensa nacional y californiana registran esa toponimia. A lo largo de la primera mitad del siglo XX, novelistas como Vicente Blasco Ibáñez, Alejo Carpentier, Hernán de la Roca, José Revueltas, los periodistas Armando Ayala Anguiano y Fernando Jordán, así como una decena de autores contemporáneos la describen.

Víctor Hugo Ortega, en su estupenda crónica “En Tijuana no hay arañas”, se enfrasca en algunos laberintos tijuanaenses. Quien no la conozca —a Tijuana— el retrato puede ser interesante o dar una “pista” de sus moradores, trazo urbano. Para sus habitantes es un retrato interesante, sugestivo, donde el narrador de origen chileno pincela a su realidad, aun no descrita por la novela y el cuento corto que no salen todavía de la calle Revolución con documentales sobre la “zona norte” o de tolerancia, la música “Nortec”, aunque el cine es punto y aparte.

El título ya es de suyo polémico, interesante, controversial e inicia: “No vi una sola araña en mis días en Tijuana. Pienso en ello y me convenzo de su certeza. Aunque al rato pienso que deben estar escondidas por allí, al acecho, entre las paredes graffiteadas y los arbustos que me hacen pensar que podría estar en mi tierra, pero no, estoy en Tijuana”.

Posdata: “araña”, en la jerga tijuanaense, es una mujer consumida por los estupefacientes. En Mazatlán, Sinaloa, es un carruaje descapotado para dos personas, tirado por un caballo.

UN POEMARIO DE JUAN MANUEL REYES MANZO

El lenguaje de la poesía escrita está sujeto a una serie de factores: las lecturas, dominio del idioma, capacidad creativa, que es el talento del autor. El bagaje literario del lector es su contrapeso.

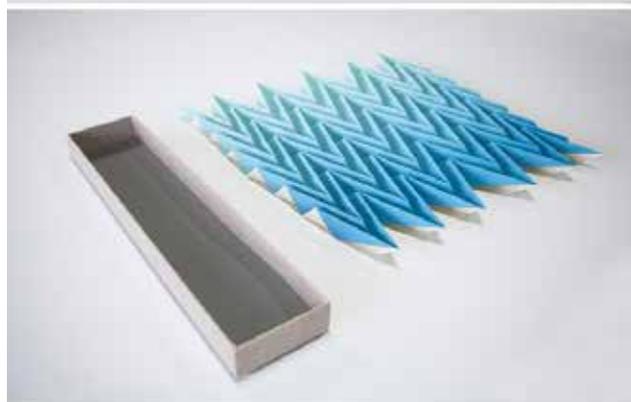
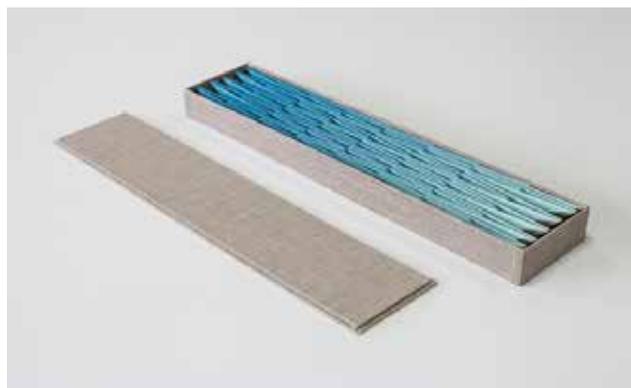
Sin esos dos elementos, la lectura de un libro de poemas —u otro género literario— hará de ésta una obra interesante o sin valor. De igual manera la erudición de un prologuista o comentarista se trasluce en un texto.

Carlos Alberto Rodríguez, en su “Aproximación a *Testimonios de la bóveda*”, reseña el poemario de Juan Manuel Reyes Manzo, publicado este año en la colección Ojo de Agua del Programa Editorial del CETYS, en donde ofrece una antesala agradable para leer a este poeta mexicalense.

Dotado de fino humor, en cuatro líneas se regodeó de contradicciones, sueños, enigmas de la

vida, de la misma manera que medita, crea. “Lo que sí advierto es que él se reconoce frente al que ríe. Él se distancia de la ortodoxia y facilita a sus lectores un proceso comunicativo completo”, dice Rodríguez Delgadillo.

“La fe / es como un auto de carreras / Puede escapar muy rápido sin ser vista / Puede morir después de un accidente”, cita el poema “Ferrari”, de Reyes Manzo. △



Océano II (Serie de tres)
Acrílico sobre estructura de papel
guarro/ caja encuadernada con lino,
44 x 14 x 4 cm. (objeto cerrado), 2015.



Elecciones *sui generis* en Estados Unidos

Raúl Rodríguez González

Visión de un transfronterizo

Dedicado a la memoria del Dr. Rodolfo Stavenhagen (1932-2016), sociólogo y antropólogo mexicano-alemán, antropólogo de los de abajo, y Gwen Ifill (1955-2016), periodista afroamericana, pionera y mentor de varios jóvenes.

I. ADVERTENCIA O PALABRAS PRELIMINARES

Después de ausentarme varios números por atender otras actividades, se me invita preparar un artículo para nuestra querida revista *Arquetipos*, tocando el tema de la presente justa electoral entre la demócrata Hillary Diane Rodham Clinton, y el “recientemente” republicano Donald J. Trump. Acepté con cierta reticencia por el tiempo reducido para entregar el texto final y además que dicho texto fuera en lo posible una crónica descriptiva del proceso político. Afortunadamente se pudo llegar a un acuerdo y ofrezco el presente texto para aquellos lectores asiduos y nuevos de *Arquetipos*.

Haber dicho lo anterior, se advierte que el artículo no pretende ser un ensayo político, historiográfico, ni mucho menos una crónica política temática o cronológica. Más bien es una oferta de ponderaciones o reacciones de comentarios personales y discrecionalmente seleccionados que reflejan en parte estudios de licenciatura y posgrado en instituciones

RAÚL RODRÍGUEZ GONZÁLEZ. Residente de Tijuana desde 1951; historiador, bibliotecario y afiliado a diferentes instituciones académicas y docentes en ambos lados de la frontera, particularmente con CETYS Universidad campus Tijuana como docente desde 1976 y director de biblioteca (2001-2011) y San Diego State University como docente (1986-).

de EUA, que con el tiempo me han proporcionado información y bagaje para externar comentarios con cierto fundamento de conocimiento sin ostentar ser politólogo *per se*. Además los comentarios y reacciones son derivados de un interés como docente y académico de varias décadas tanto en CETYS Universidad campus Tijuana (Historia de México, Estados Unidos, Canadá, Baja California y Universal) y en el Departamento de Estudios Chicana / Chicano de San Diego State University (Historia General de Estados Unidos, Chicana, de México e Historia de la Frontera, particularmente entre las Californias), y varios años en el Departamento de Historia de la UCSD, como estudiante de posgrado e instructor adjunto en historia de México y América Latina. En breve ha sido una experiencia docente enriquecedora que ha sido apoyo para intentar analizar y apreciar el desarrollo histórico político, selectivo y comparado de América del Norte y que siempre he revestido con enfoque transfronterizo.

Tales comentarios o ponderaciones representan también eco cultural de *lo americano* o *del otro lado* que he consumido, absorbo y ha permeado mi existencia e identidad como transfronterizo desde 1951. Sin duda por mi afán hacia la historia y la influencia paternal, siempre me ha atraído la política actual y su mirada al pasado para mejor entenderla y discutirla de manera informada y con interés innato.

Siendo transfronterizo casi toda la vida y educado formalmente primero en San Diego (1955-1964, 1974-1986) y luego en Tijuana y la Ciudad de México (1964-1974), es lógico que el bagaje cultural del vecino al norte se haya incrustado o injertado en mi alma y cohabitado la canasta congénita de mexicanidad. Esta situación bicultural hipersensibilizó mi enfoque comparativo permanente entre el norte y el sur de la franja fronteriza.

Estos antecedentes de formación bicultural y transfronteriza y de poseer interés por el carnaval político de Estados Unidos desde la década de los sesentas con la dinastía Kennedy, se complementa con la siguiente anécdota. A fines de mayo o inicios de junio de 1968, saludé junto con mi padre a Robert F. Kennedy, a una semana de su ase-

sinato, en el parque comunitario de San Ysidro, California. Fue momento inolvidable e inspirador. Tomamos fotos, pero desafortunadamente se extraviaron con los cambios de domicilio. Años después, visité las tumbas de ambos hermanos en el Cementerio Nacional Arlington en Virginia, en las afueras del Distrito de Columbia.

Con tiempo vi la necesidad de pulir mi conocimiento científico y especializado en el caso de la historia, cultura y política de Estados Unidos. Por eso se cursó un seminario intensivo en la UCSD dirigido a académicos de América Latina (XIV Annual Summer Seminar in U.S. Studies for Latin American Social Scientists and Non-Academic Professionals, The Center for U.S.-Mexican Studies, verano de 2002) y un diplomado intensivo y extenso (Diplomado sobre Estudios de América del Norte Colef y UNAM, 2006-2007). De tal manera me daba cierta confianza para opinar sobre el tema de historia política americana.

Por lo tanto, los temas generales con sus respectivos comentarios que se señalan abajo a lo largo del texto son, de alguna manera, atisbos o vislumbres personales que han sido influenciados por causas de formación familiar, educativa y profesional y coexistiendo en un contexto transfronterizo. De tal modo, el orden de dichos comentarios obedece no tanto a carácter prioritario o de importancia, sino de ser mayormente atraídos a mi formación como historiador y transfronterizo; ni tampoco son los únicos ni exhaustivos en el discurso del tema en mano. Dicho en otras palabras, son aquellos a los que más provocaron que reaccionara con especial atención e interés referente al proceso político, el desenlace inesperado de la votación y la explicación tentativa de ella. Aun así se puede aventurar con conocimiento real de cómo fue y por qué el desenlace inesperado.

II. LA CONTIENDA (PRINCIPALES TEMAS O EJES DE COMENTARIOS)

MÉXICO

Sin duda, el tema de México es una parte esencial de la génesis o *affaire* Trump para emprender su lucha electoral hacia la presidencia de Estados

Unidos. El discurso de lanzamiento señala acusatoriamente los males que mexicanos traen a Estados Unidos por iniciativa del Gobierno de México. Según él, en esta ola proveniente del sur se cuelgan un sinnúmero de criminales como violadores, narcotraficantes y otros de similar conducta delictiva; aunque la estadística científica comprueba que la primera generación de inmigrantes poseen un grado ínfimo de criminalidad comparado con miembros de la segunda generación en adelante y que son ciudadanos americanos o residentes legales. Los de la primera generación tienden a operar o vivir de bajo perfil para no llamar la atención a su situación vulnerable (Hee Lee, 2015; Smith, 2016).

Aunque Trump admite la probabilidad de que algunos de estos indocumentados son personas buenas o decentes, de cualquier manera exige que es necesario vigilar y reforzar la frontera con México mediante un súper muro, en tamaño y sofisticación tecnológica, y complementada al incrementar sustancialmente la patrulla fronteriza. Además, el muro será costado por México.

La opinión de especialistas en seguridad, dentro y fuera del gobierno, asegura que tal proyecto es inútil y aparte demasiado costoso. En vez de esta medida irrealizable o irracional para otros, es mejor invertir en medidas preventivas para ahuyentar la inmigración indocumentada (que sigue siendo reclutada) y la demanda estratosférica (número uno en el mundo) en el consumo de drogas y la pérdida de empleos para ciudadanos y residentes legales (y que generalmente no son ocupados o despreciados por ciudadanos o residentes legales).

También señala que la mal atendida frontera del sur es la entrada para posible incursión de terroristas, principalmente musulmanes miembros o simpatizantes de ISIS o Al Qaeda. Curiosamente, a pesar de declaraciones estridentes y alarmistas contra lo poroso de la frontera sur con México, la frontera al norte con Canadá es considerada la única peligrosa y porosa para la filtración de terroristas a Estados Unidos. Nunca se ha capturado un terrorista en la frontera sur. En cambio, al norte tanto Canadá y Estados Unidos han frustrado intentos de incursiones terroristas. La frontera ca-

nadiense es más peligrosa que la mexicana al sur (Freeze, 2011; Mora, 2011).

Otro aspecto negativo adscrito a México por Trump es la fuga de fuentes de trabajos a México, como también a China y otros países del mundo donde se busca reducir los costos de producción por las grandes transnacionales. Por eso sus constantes ataques al TLCAN y TPP (Acuerdo de Asociación Transpacífico) como iconos del espectro de la infame globalización, según él. Pero en reciente adelanto de un estudio investigativo publicado por el influyente y respetado centro de investigaciones, el Mexico Institute perteneciente al Wilson Center (Woodrow Wilson International Center for Scholars), titulado “Cómo impacta el comercio con México al empleo en Estados Unidos”. Este estudio concluye que 5 millones de empleos americanos dependen del comercio entre México y Estados Unidos. Sabemos que la globalización inevitablemente crea escenarios de ganadores y perdedores entre participantes del comercio internacional (Wilson Center, 2016).

Se ha detectado que el tema, queja o preocupación que mayormente unifica a adeptos o seguidores de Trump es la actitud o pasión antiinmigrante. Más que ningún otro aspecto, el sentimiento xenofóbico, particularmente contra inmigrantes mexicanos, es característico de los “trumpistas” (The Conversation, 2016; Smith, 2016).

Según el centro de investigación y encuestadora Pew, aproximadamente 67 por ciento de estos trumpistas albergan tal sentimiento y 84 por ciento apoyan la construcción del muro. Los seguidores de Trump esgrimen el lastre económico causado por la inmigración indocumentada principalmente de México y reflejado no sólo en la pérdida de empleos para residentes legales y ciudadanos. También ocasionando una hemorragia constante y cuantiosa a los servicios sociales públicos como asistencia médica, alimenticia, vivienda y educativa. Además, otros agregan que no pagan impuestos.

Al respecto, varios estudios científicos sobre los efectos negativos y positivos de inmigración indocumentada y documentada muestran en ocasiones resultados ambivalentes o inconclusos. Pero en su

mayoría se ha podido detectar que se han exagerado o falsificado los efectos negativos y en otros casos, los positivos minimizan los negativos o de plano no han surtido efectos negativos de relevancia (Davis, 2016; Hartert, sf; Planas, 2015; MacDonald y Sampson, 2012; Krogstad, Passel y Cohn, 2016).

Por supuesto, los efectos varían de acuerdo a lugar, estado económico regional o nacional y la actitud tolerante u hostil hacia la inmigración extranjera, principalmente la no blanca y últimamente, desde 2001, la no cristiana. Hay una excelente fuente que nos ofrece un panorama amplio de 12 estudios sobre los efectos de la inmigración extranjera en las comunidades urbanas, suburbanas y rurales de Estados Unidos. Los estudios investigativos fueron comisionados por el *New York Times* a la prestigiada Academia de Ciencias Políticas y Sociales y publicados en su anuario de 2012 (Mayo, vol. 641). (Brown, 2014).

Vemos también que la estadística científica de otros estudios muestra que la fuerza laboral proveniente de inmigración indocumentada latina favoreció el resurgimiento de la industria empacadora o procesadora de pollo y carnes frías en el sur y otras partes al norte de Estados Unidos. Tal resurgimiento se debió a un reclutamiento agresivo por parte de dicha industria y sabiendo de antemano que se violaban leyes federales de inmigración. Esta industria más otras tradicionales han preferido mano de obra indocumentada no sólo por su bajo costo, sino también por alto rendimiento, honradez y esmerada ética del trabajo. En otras palabras, sigue operando el binomio clásico de “atracción y expulsión” (*The conversation*, 2016).

El candidato republicano ha declarado en ocasiones y de manera vacilante que emplearía la fuerza física para expulsar o deportar a los 11-12 millones de indocumentados en su país. Haría algo parecido a la medida militarizada e infame, pero con la colaboración del gobierno mexicano, la Operación Espalda Mojada, durante la administración de Dwight D. Eisenhower (1954) (Lind, 2015; Heer, 2016). Sin saber con los detalles de esta operación, agrega la noción de crear una fuerza policiaca especial para apoyar otras corporaciones existentes en la deportación masiva.

Curiosamente hay un dato del que tal vez algunos no tienen conocimiento respecto a la afluencia de indocumentados mexicanos a Estados Unidos. Según la más reciente estadística, dicho flujo ha disminuido considerablemente y, en cambio, la salida voluntaria y de deportación ha aumentado durante las administraciones de Obama. De tal manera que los números o tendencia muestra un flujo inverso a lo que se ha acostumbrado manejar (González-Barrera, 2015).

En cambio, otros países reflejan una tendencia en aumento, pasando en ocasiones en tránsito por México y también por aquellos que violan la vigencia de sus visas de turista y/o de estudiante. Desde 2007 la tendencia es reducción de afluencia mexicana y de otros países latinoamericanos, y a partir de 2009 la población inmigrante asiática rebasó la latina. En orden descendente, los siguientes países o regiones van incrementando su migración a Estados Unidos: China, India, Bangladesh, Rumania, la región centroamericana y africana. Últimamente en nuestra región, la presencia de Haití vía Brasil es visiblemente demostrativa (Caldwell, 2016; González-Barrera, 2015). Al final en comentarios concluyentes se incluirán otros aspectos relacionados con México.

VOTO LATINO

Sin duda después del tema sobre México, que atrae a nosotros como mexicanos, es tal vez el voto latino o hispánico en las elecciones americanas. Particularmente en aquellas que se consideran como claves en dirigir tanto el poder ejecutivo y legislativo en cualquier nivel, local, estatal y nacional. Tradicionalmente el voto latino o hispánico, en su mayoría mexicano, pero con representación considerable de Centroamérica, Colombia, Ecuador, Bolivia, Perú y en menor número del cono sur y Brasil, ha sido en favor del partido demócrata. El caso de puertorriqueños y cubanos es especial por razones históricas que se originan en 1898 y 1961. Los puertorriqueños, en contraste con cubanos, han sido prodemócratas. Los cubanos son identificados con el partido republicano desde inicio de la diáspora isleña primordialmente burguesa y

blanca a Florida en los albores de la Revolución Cubana en 1959. Esta colonia expatriada ha sido un voto seguro para la causa republicana a nivel local, estatal y nacional. Pero en esta contienda se presentó un cambio presagiado en la elección anterior de 2012.

Los latinos o hispánicos son un grupo heterogéneo y nada monolítico. Hay una diversidad rica y a veces compleja por las etiquetas demográficas ideadas en algunas ocasiones por el gobierno o la cultura dominante. Un grave error que el gobierno federal de Estados Unidos creó fue convertir a los latinos o hispánicos en raza, en vez de representar una cultura específica, pero diversa. Se empleó una identidad o categoría biológica en vez de una antropológica. Dicho en otras palabras, no existe una raza latina o hispánica (Austin y Johnson, sf). Los latinos son una amalgama racial que poseen ciertas características culturales iguales o similares. La principal siendo la lengua castellana pero con sus diferentes expresiones lingüísticas de regionalismos, modismos, acentos, etcétera. Debemos agregar que, en principio, históricamente y lingüísticamente tanto el portugués y el francés son parte de esta cultura latina, pero no necesariamente hispánica, como los casos de Brasil, Haití y Quebec. Aunque cuando se hace referencia a latinos en Estados Unidos, se tiene en mente a mexicanos, cubanos, puertorriqueños, centroamericanos y sudamericanos pero con algunas excepciones.

La presente contienda electoral da testimonio histórico de cómo el sistema del poder emplea el aforisma “Divide y conquista”. Vemos cómo se fomentaba revivir las diferencias o rivalidades históricas entre ciudadanos o no de color en Estados Unidos. Negros contra latinos, latinos contra asiáticos, etcétera. La presente contienda da muestra de repetirse este fenómeno estratégico para favorecer intereses político-electorales, corporativos, comerciales o sociales de una mayoría blanca. El escenario de una situación tensa entre gente de color, o de ésta con la blanca se repite en 2016. Será meses después que podremos conocer o constatar el impacto exacto de dicha pugna subyacente en las relaciones interraciales que han caracterizado a

una sociedad multirracial y cultural (Vitali, 2016; Hing, 2016; NPR, 2006; Gamboa, 2011).

En la sección IV del texto se harán comentarios que atienden la actuación o papel electoral desempeñado por latinos o hispánicos en la contienda política que ha dado sorpresa a la mayoría de expertos políticos y de medios de comunicación.

INTERVENCIÓN EXTRANJERA

Uno de los temas que más llamó personalmente la atención es el asunto de injerencia externa o extranjera en el proceso o contienda electoral de 2016. Llama más la atención por ser una queja de una actividad históricamente practicada por Estados Unidos contra otros países. La candidata Hillary Clinton es quien ha expresado esta queja al señalar la intromisión de Rusia al intervenir en los servidores del partido demócrata y entregar la información confidencial a *WikiLeaks* y a otros intereses. Curiosamente el caso de países extranjeros interviniendo o afectando procesos electorales de Estados no es tan alejado de la realidad. Esto se presentó durante las campañas electoras de 1968 y 1980 (Zeitiz, 2016; Riley, 2013; Pempel, 2013). El propósito de Rusia, según ella y varios expertos, es sabotear la campaña de Clinton en favor de Donald Trump para apoyarlo en la votación. Como se ha visto durante la campaña, los medios consideran que entre Trump y Vladimir Putin hay cierta admiración y respeto mutuo, a tal grado que Trump ha afirmado que el mandatario ruso es un edil con mayor poder, destreza y liderazgo que Barack Obama.

Sin duda los dos aparatos políticos de ambos países son diferentes estructural e ideológicamente, lo cual puede explicar por qué un mandatario ostenta mayor poder casi sin límite y el otro restringido por la separación de poderes. En este momento no se entablará el tema de liderazgo en ambos por no ser elemento clave en la discusión del tema a mano.

Cualquier estudiante y profesor serio de historia universal, americana y latinoamericana estará consciente de la actuación de la política “subterránea” exterior americana en los procesos electora-

les en otros países; aun siendo de gobiernos instituidos democráticamente, pero se veían en peligro o amenaza los intereses económicos y geopolíticos americanos. Casos abundan antes pero principalmente después de la Segunda Guerra Mundial en escenarios de Latinoamérica (México, Guatemala, Santo Domingo, Nicaragua, Panamá, Venezuela, Brasil, Argentina y Chile, por señalar solo unos); igualmente en Europa, África, Medio Oriente y Asia. La intromisión de Estados Unidos en asuntos internos de otros países ha sido el *modus operandi* con el aparato impresionante de la CIA mediante fuerzas armadas, promesas o retenciones de fondos o préstamos generosos. Esto nos obliga a afirmar que la queja de Clinton es una conducta hipócrita o en el mejor de los casos miope o ignorante de política exterior, lo cual es difícil creer ya que fungió como Secretaria de Estado durante cuatro años (Stuster, 2013; Dominguez, sf; Davies, 2014; Maupin, 2016; Grim y Delaney, 2016).

Además, es sabido que Estados Unidos es el país que más práctica, con mayor poder o alcance, el espionaje o *hackeo* electrónico o cibernético a gobiernos aliados y enemigos (Riley, 2013; Pempel, 2013).

III. EL DESENLACE (LA VOTACIÓN)

Esta parte es la de menor palabras. La razón es sencilla: perdió la demócrata, Hillary Rodham Clinton, y ganó Donald J. Trump, el republicano. La siguiente sección ofrece una serie de puntos o aspectos que intenta explicar un desenlace sorpresivo para la mayoría, aunque la contienda fue muy reñida. Además, el hecho de que haya sido reñida también fue sorpresiva, ya que desde inicio de la campaña no se pronosticaba una batalla así. Se esperaba una victoria cómoda de la demócrata.

IV. INTENTAR UNA INTERPRETACIÓN DEL DESENLACE

Una imagen obvia después de conocer el resultado fue la de una sociedad estadounidense con varias y enormes fisuras internas. Algunas de éstas se han gestado paulatinamente desde hace décadas. En cambio, otras son producto de fuerzas históricas

desde las primeras décadas de formarse primero como colonia inglesa y exacerbarse al conseguir la independencia casi a fines del siglo XVIII.

Sin duda, la crisis económica de 2008 y la aceleración de la globalización con tratados de libre comercio multi o bilaterales, causaron mayor división o rompimiento en la sociedad. A continuación se presenta un breve resumen de aquellos aspectos que ayudan a descifrar o explicar la victoria de Trump frente a Clinton. El resumen refleja tendencias definitivas citadas por diferentes fuentes con seriedad periodística, científica y por ende objetiva. La estadística definitiva y una interpretación más viable o apegada a hipótesis con fundamentación robusta no se conocerán hasta diciembre o enero de 2017. Aun así la victoria y derrota respectiva no se verán afectadas. Oficialmente la elección fue certificada legal hasta el 19 de diciembre de 2016 por el colegio electoral. Por lo pronto, Trump es el presidente electo y tomará posesión el 20 de enero de 2017.

RAZA

Respecto a grupos raciales, se ve claro que latinos o hispanos votaron mayormente por Clinton. En números redondos, 70 por ciento se inclinó por ella y 30 por ciento por Trump. Aceptando que este grupo no es monolítico en sus preferencias, se puede afirmar que los mexicoamericanos, centroamericanos, dominicanos y puertorriqueños votaron más por Clinton que por Trump; en cambio los cubanos se inclinaron más por Trump que Clinton por razones históricas desde la década de 1960, al aliarse o identificarse más por el Partido Republicano que Demócrata (Krogstad, 2016; Castañeda, 2016; Adams, 2016).

A pesar del vuelco mayoritario hacia Clinton, recibió menos apoyo de latinos que obtuvo Obama en 2008 y 2012. Para algunos esto representa, en parte, una falla estratégica de ella al no prestar mayor atención a los hispanos por considerarlos prácticamente en la bolsa. Un dato curioso que refleja esto es el comentario del afamado e influyente cómico chicano, George López, al señalar que voto por ella porque era en realidad un voto contra

Trump. En principio, López era simpatizante de Bernie Sanders, pero sintió que Clinton no supo granjear o consolidar el apoyo tradicional de latinos con el Partido Demócrata. Puso como ejemplo las campañas de 2008 y 2012, cuando personalmente Obama le pidió apoyo a él para participar en la campaña. Según López, ni Clinton ni ningún representante de ella se acercaron para pedir su apoyo. Tal vez por su simpatía por Sanders durante las primarias, pero en la campaña general contra Trump sería lógico que lo contactaran (Pew Research Center, 2016; Martin y Rapperport, 2016; Castañeda, 2016, *NPR*, 2016).

Con respecto a los afroamericanos, también un grupo históricamente identificado con los demócratas, especialmente después de la legislación parteaguas y transcendental de los derechos civiles de los sesenta por el partido demócrata. Pero tampoco recibió la misma cantidad y entusiasmo de ellos como se volcaron para Obama en las dos últimas elecciones presidenciales. Igualmente los consideró en parte como un apoyo dado, aunque

los busco más que a los latinos (Sakuma, 2016; Woodruff, 2016; Tyson y Maniam, 2016).

Finalmente, el sentimiento racista y xenofóbico también se refleja en los resultados, en donde dichos sentimientos afloran en zonas afectadas por amenazas de índole económica, cultural y el síndrome del terrorismo. Trump fue quien cosechó mayormente este tipo de votante (Hing, 2016; Planas, 2015; *The New York Times*, 2016; Balz, 2016).

Una de las grandes sorpresas, aparte del desenlace, es la de que más votos de blancos se registraron que en las últimas tres elecciones, principalmente de aquellos estados donde ganó Trump en voto popular y electoral.

ESCOLARIDAD

En el renglón de escolaridad, Clinton recibió la mayoría de votantes con estudios universitarios, especialmente de blancos, además jóvenes, clase profesionalista y urbanos. En cambio, Trump reci-



bió principalmente aquellos sin estudios universitarios y blancos, además, mayores de 35 años, obreros, semiurbanos y rurales (Miller, 2016; Luby, 2016; Woodruff, 2016; Balz, 2016).

REGIÓN GEOGRÁFICA Y ASENTAMIENTO

Un gran cambio que se consolidó en esta elección fue la caída del *Muro Azul*. Este muro es la conjugación de tres estados del medio oeste: Wisconsin, Michigan y Pennsylvania. Tres estados identificados desde las elecciones de la década de los ochenta como predominantemente seguros por ser históricamente demócrata, obrera, blanca, sindicalista, semiurbana y rural. Obama ganó estos estados en sus dos elecciones, pero Clinton los perdió por varias razones, pero principalmente económicas, ocasionadas por la globalización y la secuela de pérdida de empleos a favor de México y Asia. Además sufrió un descalabro no tan sorpresivo o inesperado como lo inaudito de la caída del *Muro Azul*; pero también mortal al sufrir una derrota en tres estados que se consideraban cruciales aunque no tan seguros: Ohio, Florida y Carolina del Norte.

De manera general y a vista de pájaro, se puede afirmar casi todos de la región sureña y algunos estados del suroeste (Arizona y Texas, aunque había esperanza en Colorado para Clinton por cambios demográficos). Otros estados del medio oeste eran considerados baluartes del Partido Republicano. En cambio la sombra azul del Partido Demócrata son la costa medio y noreste del Atlántico y toda la costa del Pacífico, siendo California la joya por el número de electores, votantes y del colegio electoral, de tendencia liberal y población latina o hispánica (Florida, 2016; Luby y Agiesta, 2016; Tyson y Maniam, 2016; Balz, 2016; Woodruff, 2016).

GENERACIONAL / EDAD

Clinton se llevó la mayor tajada de jóvenes y *millennials* blancos y de las minorías, con escolaridad universitaria y urbana; pero no con el mismo margen de Obama en las elecciones pasadas. Tampoco logró atraer el mismo margen impresionante

que Bernie Sanders atrajo en las primarias. No hay duda que dedicó enormes cantidades de dinero y esfuerzo para ganarse los seguidores de Sanders. En efecto la mayoría sí la apoyaron, pero entre 15-20 por ciento decidió votar por otro candidato como Gary Johnson, Jill Stein y en menor número a Trump, o de plano se abstuvieron de votar (Miller, 2016; Tyson y Maniam, 2016).

ECONOMÍA

El factor inseparable de la economía se refleja claramente en los resultados. Principalmente en los rubros de desempleo, impuestos e infraestructura. Aquí Trump fue el gran beneficiario y especialmente en los estados y grupos socioeconómicos que están o sienten haber sido afectados primordialmente por la globalización y la crisis de 2008; también por la inmigración indocumentada y documentada. El grupo que más se volcó por Trump fue blanco, rural, semirural, obrero y de baja escolaridad (Florida, 2016; Miller, 2016; Luby y Agiesta, 2016).

GÉNERO

La mujer votó en su mayoría por Clinton: 53 por ciento, frente a 41 por ciento por Trump. En cambio el hombre votó casi igual pero a la inversa. Pero hay que disecar este resultado porque no es monolítico o tan simple, falta realizar un enfoque más minucioso o detallado cuando se haga cruce con otros datos arrojados en estudios posteriores (Luby y Agiesta, 2016; Tyson y Maniam, 2016; Woodruff, 2016).

LAS GUERRAS CULTURALES

Dos factores que se percibe que afectaron de menor grado que los anteriores son los temas de religión, aborto o derecho a la vida y las preferencias sexuales. El eje toral o punto de referencia es la religión. Dependiendo del grado de religiosidad o ausencia de ella afectará la opinión o punto de vista de los últimos dos puntos, aborto y preferencia o identidad sexual. En términos generales

y en espera de mayor información de cruces de resultados, se puede determinar tentativamente que Clinton consiguió el voto de aquellos de nulo apego a moderado en la religión y con postura liberal referente al aborto y preferencia sexual. Trump se valió de manera estratégica del apoyo de un electorado con mayor apego a instancias de un fundamentalismo de ultraderecha religioso que censura vehementemente el aborto y las variantes de preferencia sexual (Swan, 2016; Dias, 2016).

UN CAMBIO ANHELADO Y MULTIDIMENSIONAL

Uno de los puntos claves de esta contienda electoral muy especial es el deseo, reclamo y pasión por un cambio en la vida política del país, de lo cual es culpable particularmente el gobierno federal. Es un sentimiento de rechazo y hartazgo de cómo el país ha sido regulado, legislado, manejado por un sendero que ha llegado a una calle sin retorno; acechado por el desempleo, impuestos gravosos, inmigrantes amenazantes a la seguridad y bienestar general de Estados Unidos. Según las encuestas de salida, 70 por ciento de los votantes albergan un sentir de angustia, ira y protesta y desean fervientemente un cambio que regrese a América a los tiempos dorados de una América con grandeza, a un país heredado por la generación de los *baby boomers* o post Segunda Guerra Mundial de los 1950 a los 1970; con crecimiento económico sostenible, una sociedad en calma sin protestas, una autoridad vigilante contra elementos siniestros domésticos y extranjeros y unas fuerzas armadas prestas a la defensa de las fronteras (Tyson y Maniam, 2016; Bannon, 2016).

Trump no solo prometía esto, sino que simbolizaba una encarnación de este anhelo; en cambio, Clinton representaba un continuismo “de lo mismo”. He aquí la gran diferencia entre los dos candidatos. Esto se asemeja a la sociedad mexicana cuando se inclinó por Vicente Fox en 2000. Fue el momento crítico de hartazgo que buscaba una salida, escape del dominio asfixiante de un autoritarismo corrupto y antidemocrático.

V. COMENTARIOS CONCLUYENTES

¿POR QUÉ ESTA ELECCIÓN ES *SUI GENERIS*?

Sugiero lo siguiente: candidatos impopulares; candidatos sin partido (Trump siempre fue demócrata y Sanders un socialista independiente); primera mujer compitiendo por la presidencia de un partido mayoritario; una campaña dispareja en recursos financieros y humanos, en logística de organización, planeación a favor de Clinton. Trump tuvo menos de aquello, pero más entusiasmo y una estrategia arriesgada pero ganadora y el uso efectivo de Twitter más que una prensa impresa, televisiva y electrónica. No tuvo el apoyo de ningún medio periodístico de influencia nacional. Ella tuvo más de 100 y de algunos que tradicionalmente han votado de antaño por el Partido Republicano.

A manera de dar término a este modesto ejercicio de reflexión sobre un tema que ha ocupado un lugar central en mi vida personal, cultural y profesional, se ofrecen los siguientes breves puntos concluyentes que de alguna manera repiten palabras anteriores, pero intentan ahondar un poco más lo expuesto, pero con la finalidad de fomentar o dar pauta en el futuro una visión más completa, clara y crítica de esta elección *sui generis*.

1. Tanto Trump como Clinton fueron rivales que reflejaban las inquietudes, temores y esperanzas del electorado. Curiosamente es importante notar que menos de 60 por ciento del padrón electoral votó. Aun así varios expertos han podido interpretar, intuir, ingerir, deducir, sugerir y afirmar lo que finalmente nos dice esta contienda electoral. Principalmente que Trump ganó la justa electoral por la abrumadora razón que la nación deseaba un cambio en Washington. Un aire fresco que no fuera la continuidad de lo anterior, ya sea por un demócrata, republicano o independiente. Deseaban otro discurso que no fueran promesas de lo mismo y que no se cumplieran. Deseaban a un político que no fuera político. Uno de afuera del círculo vicioso, corrupto, distante que reside en las riberas del Río Potomac.

Trump representaba ese candidato, esa opción. En cierto sentido Trump no era un típico republicano y durante la campaña criticaba la dirigencia de dicho partido sin restricciones; además había abandonado el Partido Demócrata que casi toda su vida adulta perteneció o se identificaba con sus ideales. En efecto, podemos considerar a Trump como un político independiente. Utilizó en parte la identidad y maquinaria del Partido Republicano y sostuvo una plataforma casi contraria u opuesta a los principales ideales básicos de los demócratas. Trump fue visto como un político sin el bagaje tradicional y "sin pelos en la lengua". Fue tanto la popularidad de él, que a pesar de varios escándalos de índole sexual, racista, misógina y ser el candidato más impopular en la historia política de Estados Unidos, logró derrotar a 16 precandidatos republicanos en el proceso de las primarias y luego a su principal rival en la elección general. Sin duda el pueblo al norte gritaba por un cambio aunque fuera tan impopular, vulgar, arrogante, pero era la única esperanza viable hacia el cambio y la panacea para el insoportable hartazgo exacerbado por la crisis de 2008 y la globalización.

Es muy probable que Trump haga más que Obama legislativamente e influya en la vida social, económica y política de los Estados Unidos por varios años. Esto se debe primordialmente al control republicano del congreso y a la futura composición conservadora de la Suprema Corte de Justicia. También a su temperamento arrebatado y por ser más pragmático que ideológico, con un egocentrismo inmensurable que busca permanentemente gloria, legado histórico y adulación incondicionada en el presente.

Trump obtuvo victoria por no ser el típico político de estirpe republicana o demócrata, sino trumpista. Esto me recuerda cómo algunos historiadores mexicanos catalogaron o etiquetaron al Generalísimo Antonio López de Santa Ana, que no era ni conservador ni liberal sino santanista.

2. Clinton perdió por no lograr mantener el apoyo similar a la coalición multirracial y generacional que apoyó a Obama en 2008 y 2012. No supo generar el mismo entusiasmo entre latinos e hispanos, afroamericanos, mujeres blancas y jóvenes con estudios universitarios. Descuidó, en algunos casos, y subestimó en otros la enorme población blanca rural, semirural, obrera (víctimas de la globalización) y jóvenes sin estudios universitarios. Además, el nivel de votantes demócratas que se esperaban, o sea su voto duro, decidió abstenerse por varias razones. Además hay otros motivos señalados como los efectos nocivos o contraproducentes del "Efecto Bradley"; o sea, la información falsa que votantes externaban a los encuestadores durante la campaña y en las encuestas de salida por pena de no exhibirse favorables a Trump. También se aduce a los reportajes falsos o ficticios que circularon en las redes sociales, principalmente en Facebook, que favorecieron la candidatura de Trump. Por lo pronto se sabe que Mark Zuckerberg, CEO de Facebook, llevará a cabo una labor o política de ser más vigilante con posibles abusos de su red sobre este tipo de consecuencias tan delicadas para la sociedad durante una campaña política o no.

Lo que sí sabemos con seguridad es que, después de Trump, ella era el candidato más impopular en la historia americana. Esta imagen se fue forjando gradualmente desde su tiempo como Primera Dama de Arkansas, desde la década de los ochenta a la fecha y ocasionado por los problemas derivados de las infidelidades de su esposo Bill, el uso de un servidor privado para asuntos oficiales cuando era Secretaria de Estado, los elevados honorarios recibidos de Wall Street por dictar conferencias, las actividades de la Fundación Clinton al recibir donaciones extranjeras considerables mientras desempeñaba su función como Secretaria de Estado con doble discurso.

Trump ganó los estados que necesitaba ganar, y que ella en parte los consideraba seguros en su bolsa. Por otro lado, Trump se benefició de la avalancha blanca que acudió a las urnas, la

cual neutralizaba la ventaja de Clinton con las minorías, jóvenes y mujeres; pero como vimos arriba, esta coalición de Obama no acudió a su lado como se esperaba en número y entusiasmo. A final de cuentas, Trump fue victorioso en estados que le daban más que suficientes votos electorales.

El caso del senador Bernie Sanders, quien fue el principal contrincante de Clinton durante la campaña de las primarias, para la nominación presidencial del Partido Demócrata, es un caso similar a Trump. Sanders utilizó el Partido Demócrata para contender como lo maniobró Trump. Sanders, senador por Vermont, ingresó al Partido Demócrata después de ser toda su vida un candidato y político socialista independiente aunque en la mayoría de las veces se aliaba con los demócratas en el congreso. También Bernie, como se le llamó cariñosamente, es similar a Trump en la nota o aire de populismo en sus discursos y plataforma. Aunque hay dos aspectos que diferencian a Bernie de Trump: su populismo no es de tilde ultranacionalista, antiinmigrante y xenófobo como el de Trump; en segundo lugar, el populismo de Trump era una serie simplista de eslóganes o lemas y *sound bites* que lograron encapsular el hartazgo del pueblo. En cambio, el discurso populista de Bernie es más racional, sistemático que emocional y fundamentado en tesis o propuestas bien definidas en su mayoría. Algunos expertos han especulado que si Bernie hubiera ganado la dominación demócrata a lo mejor hubiese sido más efectivo para derrotar a Trump. Esto se basa en el gran entusiasmo que generó su campaña comparada con la de Clinton. Fue tan decepcionante su derrota que una parte importante de sus seguidores, en su mayoría jóvenes, se abstuvieron de apoyar a Clinton, votar por otro candidato que no fuera Trump, o de plano no ir a las urnas a depositar su voto.

Si hay un punto o característica que contrasta ostensiblemente entre Trump y Bernie con Clinton es que los primeros procrearon un movimiento con mensaje claro y sencillo contra el sistema de las élites, prometiendo un cambio.

Clinton no tuvo un movimiento, sólo una típica campaña política sin entusiasmo que en el fondo prometía sin un mensaje claro y central más de lo mismo.

3. El voto de las minorías pujantes, principalmente la latina o hispana y afroamericana, serán cada vez más estratégicas en las futuras elecciones y en otros ámbitos sociopolíticos. Esto se basa principalmente en los cambios demográficos que siguen gradualmente configurando lo que el connotado escritor y periodista mexicoamericano, Richard Rodriguez, llama "The Browning of America". En otras palabras, el avance *in crescendo* de las minorías en detrimento relativo del grupo blanco dominante. Aunque el fenómeno de la asimilación o aculturación puede ir diluyendo la identidad original del inmigrante, siempre habrá flujo fresco de nuevos inmigrantes. El potencial electoral minoritario será un factor permanente en futuras contiendas. Pero en esta ocasión, el gigante dormido, el grupo blanco rural, obrero y sin estudios universitarios despertó con ira en ciertas regiones y estados claves neutralizando el voto de color y por consiguiente dándole victoria a Trump y derrota a Clinton.

Un patrón electoral que aún se presenta muy a menudo, y que tiene raíces históricas desde el siglo XIX, es la supresión del voto de color o minoritario (léase no blanco, o sea indio, latino y afroamericano). Recientemente el poder judicial federal deshabilitó legislaciones estatales donde se exigían ciertas condiciones o documentos para poder votar. Dicha legislación iba dirigida a personas minoritarias para impedir el voto considerado favorable a candidatos demócratas. Igualmente se cerraron, eliminaron o cambiaron de domicilio sin previo aviso varios centros o lugares donde se acostumbraba votar. Por supuesto esto se lleva a cabo en zonas o distritos de electores de color o minoritarios. Dicho fenómeno de supresión o impedimento arbitrario del voto se presentaba y se presenta generalmente en estados sureños y en otros donde hay alta concentración de minorías que amenazan a candidatos blancos.



Otra medida de impedimento es cambiar los límites de los distritos electorales para diluir el voto minoritario. Ahora que se augura una Suprema Corte de Justicia con mayoría conservadora, la lucha contra supresión del voto puede debilitarse.

Considero una vez que la estadística definitiva y aplicada en diferentes cruces entre datos o resultados, puede arrojar nueva o confirmará información, interpretaciones y proyecciones que a la larga brinden mayor acercamiento o exactitud de cómo y por qué fue así la elección 2016. Por consiguiente, sugiero que es más intrigante o revelador analizar por qué hubo latinos, afroamericanos, blancos hombres y mujeres con estudios universitarios que votaron por Trump y no por Clinton, que es lo que se esperaba. Siempre es más atrayente la excepción que la regla.

4. ¿Cómo será el escenario internacional durante la presidencia de Trump? De acuerdo a las declaraciones de Trump durante la campaña y recientes, vemos que las relaciones con China,

Irán y México no serán tan cordiales. El caso de México lo veremos en el siguiente punto. Pero el caso de China se desprende por la exportación de empleos, la manipulación del tipo cambiario, *dumping* de productos, la deuda contraída por Estados Unidos y la expansión geopolítica en el Mar Chino del Sur. Pero su rechazo del TPP sitúa a China en condiciones de poder consolidar su sombra en la región, ya que dicho tratado tuvo como su origen principal minar o contener a China por Estados Unidos y Japón.

Con Irán es el controvertido tratado que Obama firmó y permite a Irán conservar su programa de energía nuclear bajo ciertas reservas o condiciones y reembolsarle 1.7 mil millones de dólares incautados anteriormente. A cambio, promete no fabricar armas nucleares durante 10 años. Al disolverse el acuerdo pone en peligro el balance político entre Israel, Arabia Saudita, Turquía e Irán.

Con Europa se complica la situación por declarar según Trump sobre la inutilidad de la OTAN y la falta de compromiso y apoyo de

socios con sus cuotas. Considera que Estados Unidos ha estado llevando la carga financiera y militar principal. Este dilema favorece a la nueva política rusa de ir recuperando territorio que perdió la Unión Soviética al finalizar la Guerra Fría. Los casos de Georgia y Ucrania se pueden repetir en los Estados Bálticos y otros antiguos satélites soviéticos.

5. La relación con México es la de mayor interés para nosotros. Por lo tanto, este punto amerita todo un artículo ex profeso. Sólo enuncio los más candentes temas entre México y Estados Unidos: el muro, la deportación de paisanos (criminales o no), renegociación del TLCAN y tráfico de narcóticos y expresado por Trump con un lenguaje y tenor hirientemente racista.

Una renegociación del TLCAN afectará negativamente a México en la inversión extranjera para generar empleos, insumos, comercio interno y exportaciones. La deportación agravará las laceraciones sociales que acechan al país. La construcción del muro o el intento o amenaza de, sólo edifica simbólicamente una humillación insensible e inhumana que viola todo precepto de hermandad mundial o global. Todo esto puede originar una posible condición de inestabilidad política que lleve al país a un estado fallido. Si tuviéramos un gobierno responsable aceptado y respetado por la ciudadanía, podríamos sobrevivir las posibles convulsiones. Desafortunadamente el presente no promete un frente unido contra cualquier medida lanzada contra México. Sin duda, la elección de 2018 puede convertirse en una de las más trascendentales en las últimas décadas.

6. Por último, la elección de 2016 generó una cantidad exorbitante de información y su selección fue tarea ardua que consumió tiempo y esfuerzo por la enorme avalancha de información a la mano. Además era necesario discriminar, discernir o entrever parcialidad hacia un candidato, partido o tendencia ideológica. En algunas ocasiones era obvia la tendencia por conocer de antemano la fuente o el periodista. Esta situación se presentó

particularmente al consultar o analizar información de columnas, página editorial y reportajes ostensiblemente subjetivos. En cuanto información que proveía datos duros o estadísticas, se acertaba la confiabilidad de la procedencia por la reputación positiva del medio profesional. Las principales fuentes con alto carácter de profesionalismo y respetabilidad colegiada son: *The Pew Research Center*, *The New York Times*, *Washington Post*, *CNN*, *NPR*, *Bloomberg* y *CBS News*, entre otros. Sugiero a aquellos que desean ver los resultados con detalles mediante gráficas y representaciones interactivas de la contienda electoral a nivel nacional y estatal, consultar las fuentes mencionadas. Para simplificar y acelerar la transcripción del texto en su versión final, se optó considerar una indicación con fecha global el acceso a las ligas o sitios de las fuentes consultadas y citas. Se inicia la búsqueda, selección, lectura y análisis de fuentes electrónicas a partir del 3 de octubre hasta el 22 de noviembre.

REFERENCIAS Y LECTURAS RECOMENDADAS

- Adams, D. (2016). Cómo votaron realmente los latinos: ¿Quién sabe? *Univision Noticias*, 18 de noviembre. Consultado en <http://www.univision.com/noticias/politica/como-votaron-realmente-los-latinos-quien-sabe#rel>
- Austin, G., y Johnson, D. (sf). Hispanic or Latino: Which is Correct? *Diversity Journal*. Recuperado de <http://www.diversityjournal.com/9724-hispanic-or-latino-which-is-correct/>
- Balz, D. (2016). Donald Trump, America's first independent president. *The Washington Post*, 19 de noviembre. Recuperado de https://www.washingtonpost.com/politics/donald-trump-americas-first-independent-president/2016/11/19/b09e1cc6-ade2-11e6-8b45-f8e493f06fcd_story.html
- Bannon, B. (2016). The exit polls tell us one sure thing: Voters wanted change. *The Hill*, 18 de noviembre. Recuperado de <http://thehill.com/blogs/pundits-blog/presidential-campaig->

- n/306793-the-exit-polls-tell-us-one-sure-thing-voters-wanted
- Brown, A. (2014). U.S. Hispanic and Asian populations growing, but for different reasons. *The Pew Research Center*, 26 de junio. Recuperado de <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2014/06/26/u-s-hispanic-and-asian-populations>
- Caldwell, A. (2016). More people from far-flung corners of world crossing into U.S., Homeland says. *PBS NewsHour*, 1 de noviembre. Recuperado de <http://www.pbs.org/newshour/run-down/more-people-from-far-flung-corners-of-world-crossing-into-u-s/>
- Castañeda, J. (2016). Peña, Trump, los cubanos y los votos. *El Financiero*, 28 de noviembre. Recuperado de <https://jorgecastaneda.org/notas/2016/11/14/pena-trump-los-cubanos-los-votos/>
- Davies, N. J. S. (2014). 35 countries where the U.S. has supported fascists, drug lords and terrorists. *Salon*, 8 de marzo. Recuperado de http://www.salon.com/2014/03/08/35_countries_the_u_s_has_backed_international_crime_partner/
- Davis, B. (2016). The Thorny Economics of Illegal Immigration. *The Wall Street Journal*, 9 de febrero. Recuperado de <http://www.wsj.com/articles/the-thorny-economics-of-illegal-immigration-1454984443>
- Dias, E. (2016). How Evangelicals Helped Donald Trump Win. *Time*, 9 de noviembre. Recuperado de <http://time.com/4565010/donald-trump-evangelicals-win/>
- Dominguez, J. I. (sf). Electoral Intervention in the Americas: Uneven and Unanticipated Results. *NACLA*. Recuperado de <https://nacla.org/article/electoral-intervention-americas-uneven-and-unanticipated-results>
- Florida, R. (2016). It's Still About Class and Geography. The 2016 election reinforced America's deepest, long-held divides. *CityLab*, 17 de noviembre. Recuperado de <http://www.citylab.com/politics/2016/11/americas-great-divide-of-class-and-geography/507908/>
- Freeze, C. (2011). U.S. border chief says terror threat greater from Canada than Mexico *The Globe and Mail*, 18 de mayo. Recuperado de <http://www.theglobeandmail.com/news/politics/us-border-chief-says-terror-threat-greater-from-canada-than-mexico/article580347/>
- Gamboa, S. (2011). GOP: Illegal immigrants taking minorities' jobs. *Washington Post*, 1 de marzo. Recuperado de <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2011/03/01/AR2011030104064.html>
- Gonzalez-Barrera, A. (2015). More Mexicans Leaving than Coming to the U.S. *The Pew Research Center*, 19 de noviembre. Recuperado de <http://www.pewhispanic.org/2015/11/19/more-mexicans-leaving-than-coming-to-the-u-s/>
- Grim, R., y Delaney, A. (2016). The U.S. Has Been Meddling in Other Countries' Elections for A Century. It Doesn't Feel Good. *Huffington Post*, 27 de julio. http://www.huffingtonpost.com.mx/entry/the-us-has-been-meddling-in-other-countries-elections-for-a-century-it-doesnt-feel-good_us_57983b85e4b02d5d5ed382bd
- Hartert, N. (s.f.). Positive benefits of illegal immigrants. *Illegal Immigration: Beneficial or Detrimental?* Recuperado de <http://illegalimmigrationeconomics.weebly.com/the-positive-effects.html>
- Hee Le, M. Y. (2015). Donald Trump's false comments connecting Mexican immigrants and crime. *The Washington Post*, 8 de julio. Recuperado de <https://www.washingtonpost.com/news/fact-checker/wp/2015/07/08/donald-trumps-false-comments-connecting-mexican-immigrants-and-crime/>
- Heer, J. (2016). Operation Wetback Revisited; the horrifying story of the program Donald Trump wants to emulate. *New Republic*, 25 de abril. Recuperado de <https://newrepublic.com/article/132988/operation-wetback-revisited>
- Hing, J. (2016). Trump's Racial and Ethnic Hierarchy: Blacks v. Mexicans and Muslims. *The Nation*, 16 de junio. Recuperado de <https://www.thenation.com/article/trumps-racial-and-ethnic-hierarchy-blacks-v-mexicans-and-muslims/>
- Kay, K. (2016). Donald Trump as president – will he be deal-maker or divider? *BBC News*, 11

- de noviembre. Recuperado de <http://www.bbc.com/news/election-us-2016-37956964>
- Krogstad, J. M. (2016). Key facts about the Latino vote in 2016. *The Pew Research Center*, 14 de octubre. Recuperado de <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2016/10/14/key-facts-about-the-latino-vote-in-2016/>
- Krogstad, J. M., Passel, J. s., y Cohn, D. (2016). 5 Facts about Illegals. *The Pew Research Center*, 3 de noviembre. Recuperado de <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2016/11/03/5-facts-about-illegal-immigration>
- Lind, D. (2015). Operation Wetback, the 1950s Immigration Policy Donald Trump Loves, Explained. *Vox*, 11 de noviembre. Recuperado de <http://www.vox.com/2015/11/11/9714842/operation-wetback>
- Luhby, T. (2016). How Hillary Clinton lost. *CNN*, 10 de noviembre. Recuperado de <http://edition.cnn.com/2016/11/09/politics/clinton-votes-african-americans-latinos-women-white-voters/index.html>
- Luhby, T., y Agiesta, J. (2016). Exit polls: Clinton fails to energize African-Americans, Latinos and the young. *CNN*, 9 de noviembre. Recuperado de <http://edition.cnn.com/2016/11/08/politics/first-exit-polls-2016>
- MacDonald, J., y Sampson, R. J. (2012). Don't Shut the Golden Door. *The New York Times*, 19 de junio. Recuperado de <http://www.nytimes.com/2012/06/20/opinion/the-beneficial-impact-of-immigrants.html>
- Martin, J., y Rapperport, A. (2016). Presidential Election: A Closing Act, With Clinton, Trump and a Tiny 'Future Construction Worker'. *The New York Times*, 4 de noviembre. Recuperado de <https://www.google.com.mx/amp/mobile.nytimes.com/2016/11/05/us/politics/presidential-election.amp.html>
- Maupin, C. (2016). Clinton's Hypocrisy: US Leaders Frequently Intervene in Foreign Elections. *New Eastern Outlook*, 4 de agosto. Recuperado de <http://journal-neo.org/2016/08/04/clintons-hypocrisy-us-leaders-frequently-intervene-in-foreign-elections/>
- Miller, Z. (2016). Inside Donald Trump's Stunning Upset. *Time*, 10 de noviembre. Recuperado de <http://time.com/4565973/how-donald-trump-won/>
- Mora, E. (2011). Canadian Border Bigger Terror Threat than Mexican Border, Says Border Patrol Chief. *cnsnews.com*, 18 de mayo. Recuperado de <http://www.cnsnews.com/news/article/canadian-border-bigger-terror-threat-mexican-border-says-border-patrol-chief>
- NPR. (2006). Blacks, Latinos and the Immigration Debate. *NPR*, 31 de marzo. Recuperado de <http://www.npr.org/templates/story/story.php?storyId=5314594>
- NPR. (2016). One Nation Under Trump. *NPR*, 11 de noviembre. Recuperado de <http://www.npr.org/programs/latino-usa/501728516/one-nation-under-trump>
- Pempel, K. (2013). The US government might be the biggest hacker in the world. *RT*, 10 de mayo. Recuperado de <https://www.rt.com/usa/us-hacking-exploits-millions-104/>
- Pew Research Center (2016). Hispanic/Latino Vote. *The Pew Research Center*. Recuperado de <http://www.pewresearch.org/topics/hispaniclatino-vote/>
- Planas, R. (2015). 5 Theories About The Economic Effects Of Illegal Immigration You Shouldn't Trust. *The Huffington Post*, 17 de febrero. Recuperado de http://www.huffingtonpost.com.mx/entry/illegal-immigration-economics_n_6700148
- Riley, M. (2013). How the U.S. Government Hacks the World. *Bloomberg*, 23 de mayo. Recuperado de <http://www.bloomberg.com/news/articles/2013-05-23/how-the-u-dot-s-dot-government-hacks-the-world>
- Sakuma, A. (2016). Trump did better with Blacks, Hispanics than Romney in '12: Exit Polls. *NBC News*, 9 de noviembre. Recuperado de <http://www.nbcnews.com/storyline/2016-election-day/trump-did-better-blacks-hispanics-romney-12-exit-polls-n681386>
- Smith, S. (2016). Trump supporters differ from other GOP voters on foreign policy, immigration



- tion issues. *The Pew Research Center*, 11 de mayo. Recuperado de <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2016/05/11/trump-supporters-differ-from-other-gop-voters-on-foreign-policy-immigration-issues/>
- Stuster, J. D. (2013). Mapped: The 7 Governments the U.S. Has Overthrown. *Foreign Policy*, 20 de agosto. Recuperado de <http://foreignpolicy.com/2013/08/20/mapped-the-7-governments-the-u-s-has-overthrown/>
- Swan, J. (2016). How Trump won with evangelicals — and won big. *The Hill*, 13 de noviembre. Recuperado de <http://thehill.com/blogs/ballot-box/presidential-races/305665-how-trump-won-with-evangelicals-and-won-big>
- The Conversation* (2016). Trump's wall ignores the economic logic of undocumented immigrant labor. *The Conversation*, 25 de octubre. Recuperado de <http://theconversation.com/trumps-wall-ignores-the-economic-logic-of-undocumented-immigrant-labor-67371>
- The Conversation*. (2016). Election 2016. *The Conversation*. Recuperado de <http://theconversation.com/us/election-2016>
- The New York Times* (2016). Donald Trump's Revolt. *The New York Times*, 9 de noviembre. Recuperado de <http://nyti.ms/2ekanPn>
- Tyson, A., y Maniam, S. (2016). Behind Trump's victory: Divisions by race, gender and education. *The Pew Research Center*, 9 de noviembre. Recuperado de <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2016/11/09/behind-trumps-victory-divisions-by-race-gender-education/>
- Vitali, A. (2016). Donald Trump Outlines his 'New Deal for Black American'. *NBC News*, 26 de octubre. Recuperado de <http://www.nbcnews.com/politics/2016-election/donald-trump-outlines-his-new-deal-black-america-n673566>
- Wilson Center* (2016). Wilson Center Study Finds 5 Million U.S. Jobs Depend on Trade with Mexico. *Wilson Center*, 4 de noviembre. Recuperado de <https://www.wilsoncenter.org/article/wilson-center-study-finds-5-million-us-jobs-depend-trade-mexico#sthash.FdEfSAPC.dpuf>
- Woodruff, B. (2016). Hillary Clinton Destroyed Her Own Campaign. *The Daily Beast*, 11 de septiembre. Recuperado de <http://www.thedailybeast.com/articles/2016/11/09/hillary-clinton-destroyed-her-own-campaign.html?via=newsletter&source=DDAAfternoon>
- Zeitz, J. (2016). Foreign Governments Have Been Tampering with U.S. Elections for Decades. *Politico Magazine*, 27 de julio. Recuperado de <http://www.politico.com/magazine/story/2016/07/russia-dnc-hack-donald-trump-foreign-governments-hacking-vietnam-richard-nixon-214111>
- Zurcher, A. (2016). US Election 2016 Results: Five reasons Donald Trump won. *BBC News*, 9 de noviembre. Recuperado de <http://www.bbc.co.uk/news/election-us-2016-37918303> 



La odisea de los haitianos: crisis migratoria que no tiene fin

Manuel Ayala

Imágenes de Joebeth Terríquez

Más de 18 mil migrantes, la mayoría haitianos, han llegado a Baja California desde mayo pasado. Los albergues se han desbordado y, ante la urgencia migratoria, otros tantos se han creado con la intención de recibir el flujo constante que día con día llega a esta región fronteriza. De siete albergues bien establecidos que había en un principio, ahora son 16 y aun así autoridades municipales, estatales, federales y hasta organizaciones internacionales han minimizado la situación, considerando que es un fenómeno que sucede a nivel mundial.

Sin embargo, los coordinadores de albergues y organizaciones de la sociedad civil discrepan rotundamente con esa afirmación considerando que las autoridades, aunque han apoyado y aportado a la causa, nunca tendrán en cuenta la gravedad de la situación porque no conviven en el día a día con esta crisis. Porque es una crisis migratoria, señalan ellos y es algo en lo que se debe poner y prestar la debida atención, puesto que cada vez están llegando más mujeres embarazadas y niños de corta edad.

En Tijuana, la gente poco a poco los ha ido acoplando a la vida cotidiana. Algunos de los haitianos se han insertado al mercado laboral de manera esporádica e incluso varios de ellos comenzaron a cocinar

MANUEL AYALA. Periodista, cronista y escritor. Director de la revista *Clarimonda*, reportero en *Agencia Fronteriza de Noticias (AFN Tijuana)* y redactor en el periódico *Tijuana Visitor*. Autor de los librillos *What is the fucking problem?* (2010) y *Dos diseñadoras indie en la cocina* (2013). Sus artículos, relatos, entrevistas, crónicas y reportajes aparecen también en revistas como *Playboy México*, *Vice México*, *Newsweek en Español Baja California*, *Generación*, *Yaonic* y *Letrasexplícitas*. También escribe bajo el seudónimo de Manuel Noctis.

sus propias recetas gastronómicas en fondas y cocinas económicas donde les han permitido hacerlo. Pero no todo ha sido fácil para ellos, pues algunos grupos radicales de la ciudad, como el Frente Nacionalista de México se han opuesto a la estancia prolongada de estos migrantes y más de una vez han exigido que sean sacados de la región.

UN CASO EXCEPCIONAL EN TIJUANA

El pasado 27 de mayo, Tijuana despertó con una conglomeración de migrantes haitianos y africanos que se encontraban varados en la garita de San Ysidro, esperando que fueran atendidos por las autoridades migratorias en el lugar, para poder recibir asilo del otro lado de la frontera, en Estados Unidos.

Se trataba de un caso excepcional porque en esta parte de la frontera de México no era tan común tener el flujo de migración de estas partes del mundo, ya que, como nos hizo saber Enrique Morones, presidente de la asociación Ángeles de la Frontera, los migrantes tradicionalmente siguen las rutas de sus antepasados, y en el caso específico de los haitianos siempre cruzaban por Florida.

Esa situación despertó el interés de estas organizaciones promigrante, pues como él dijo aquella ocasión, no era normal que ese flujo estuviera sucediendo, porque el hecho de que los haitianos estuvieran cruzando por la frontera de Tijuana, siendo que vienen del país más pobre de América, se preguntaba por qué Tijuana, si está bastante lejos su camino.

AUTORIDADES: "VENÍAN PIDIENDO ASILO"

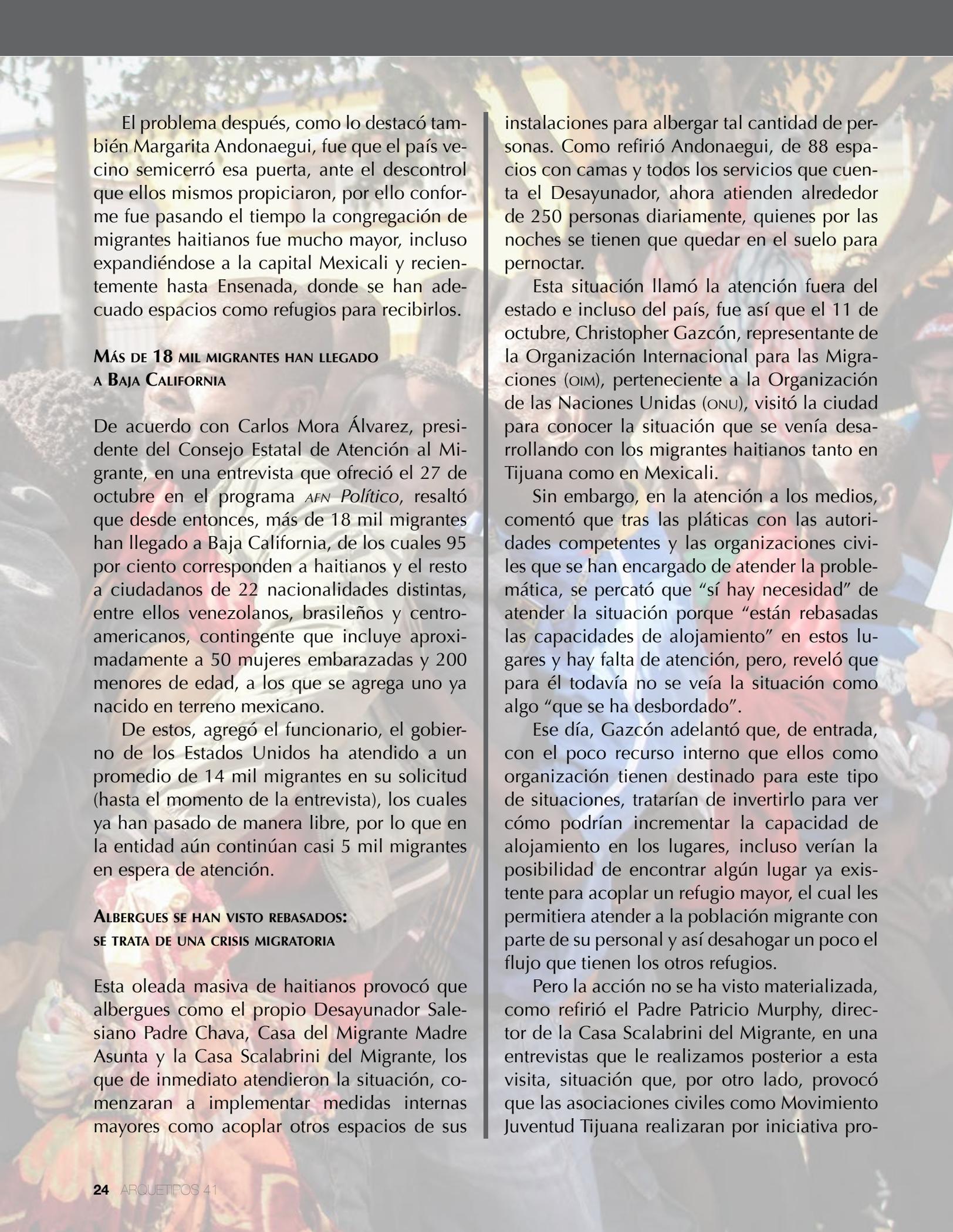
Ante la incertidumbre de la población, las autoridades como el presidente municipal, Jorge Astiazarán Orcí; el gobernador del estado, Francisco Vega de Lamadrid; el delegado del Instituto Nacional de Migración (INM) en Baja California, Rodulfo Figueroa Pacheco; y hasta

el propio cónsul de Estados Unidos en Tijuana, William A. Ostick, señalaron en su momento, en diversas entrevistas realizadas por nuestra parte, que se trataba solamente de migrantes que venían pidiendo asilo por las condiciones sociopolíticas que enfrentaban en sus países.

Sin embargo, para los coordinadores de los albergues en la ciudad, como Margarita Andonaegui, coordinadora del Desayunador Salesiano Padre Chava, que se encuentra en el centro de la ciudad, significaba una responsabilidad mayúscula, pues, como recordó en una entrevista que le realizamos el 15 de septiembre, fue el propio INM quien les solicitó, a petición expresa del CBP (Custom and Border Protection, por sus siglas en inglés), resguardar a 150 hombres en el refugio y a partir de esa ocasión todo se agravó.

La situación, nos dijo Andonaegui, fue que por esos días había un fin de semana festivo y prolongado en el país vecino del norte y ellos acudieron al llamado, como suelen hacerlo siempre que de migrantes se trata. Aunque, como lo comentó, el hecho era que los migrantes propiamente haitianos venían desde Brasil y no de su país de origen, pues habían hecho el traslado porque tras el término de los Juegos Olímpicos del país carioca, muchos habían quedado desempleados y Estados Unidos les abrió la puerta para recibirlos, cosa que se venía haciendo mucho antes de que se presentara esta conglomeración.





El problema después, como lo destacó también Margarita Andonaegui, fue que el país vecino semicerró esa puerta, ante el descontrol que ellos mismos propiciaron, por ello conforme fue pasando el tiempo la congregación de migrantes haitianos fue mucho mayor, incluso expandiéndose a la capital Mexicali y recientemente hasta Ensenada, donde se han adecuado espacios como refugios para recibirlos.

MÁS DE 18 MIL MIGRANTES HAN LLEGADO A BAJA CALIFORNIA

De acuerdo con Carlos Mora Álvarez, presidente del Consejo Estatal de Atención al Migrante, en una entrevista que ofreció el 27 de octubre en el programa *AFN Político*, resaltó que desde entonces, más de 18 mil migrantes han llegado a Baja California, de los cuales 95 por ciento corresponden a haitianos y el resto a ciudadanos de 22 nacionalidades distintas, entre ellos venezolanos, brasileños y centroamericanos, contingente que incluye aproximadamente a 50 mujeres embarazadas y 200 menores de edad, a los que se agrega uno ya nacido en terreno mexicano.

De estos, agregó el funcionario, el gobierno de los Estados Unidos ha atendido a un promedio de 14 mil migrantes en su solicitud (hasta el momento de la entrevista), los cuales ya han pasado de manera libre, por lo que en la entidad aún continúan casi 5 mil migrantes en espera de atención.

ALBERGUES SE HAN VISTO REBASADOS: SE TRATA DE UNA CRISIS MIGRATORIA

Esta oleada masiva de haitianos provocó que albergues como el propio Desayunador Salesiano Padre Chava, Casa del Migrante Madre Asunta y la Casa Scalabrini del Migrante, los que de inmediato atendieron la situación, comenzaran a implementar medidas internas mayores como acoplar otros espacios de sus

instalaciones para albergar tal cantidad de personas. Como refirió Andonaegui, de 88 espacios con camas y todos los servicios que cuenta el Desayunador, ahora atienden alrededor de 250 personas diariamente, quienes por las noches se tienen que quedar en el suelo para pernoctar.

Esta situación llamó la atención fuera del estado e incluso del país, fue así que el 11 de octubre, Christopher Gazcón, representante de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), perteneciente a la Organización de las Naciones Unidas (ONU), visitó la ciudad para conocer la situación que se venía desarrollando con los migrantes haitianos tanto en Tijuana como en Mexicali.

Sin embargo, en la atención a los medios, comentó que tras las pláticas con las autoridades competentes y las organizaciones civiles que se han encargado de atender la problemática, se percató que “sí hay necesidad” de atender la situación porque “están rebasadas las capacidades de alojamiento” en estos lugares y hay falta de atención, pero, reveló que para él todavía no se veía la situación como algo “que se ha desbordado”.

Ese día, Gazcón adelantó que, de entrada, con el poco recurso interno que ellos como organización tienen destinado para este tipo de situaciones, tratarían de invertirlo para ver cómo podrían incrementar la capacidad de alojamiento en los lugares, incluso verían la posibilidad de encontrar algún lugar ya existente para acoplar un refugio mayor, el cual les permitiera atender a la población migrante con parte de su personal y así desahogar un poco el flujo que tienen los otros refugios.

Pero la acción no se ha visto materializada, como refirió el Padre Patricio Murphy, director de la Casa Scalabrini del Migrante, en una entrevistas que le realizamos posterior a esta visita, situación que, por otro lado, provocó que las asociaciones civiles como Movimiento Juventud Tijuana realizaran por iniciativa pro-

pia acciones como la creación de otros lugares que no propiamente contaban con las condiciones, pero en los que se trabajó para recibir a los haitianos.

Así se crearon espacios como el Refugio Migrantes Juventud 2000, en la Zona Norte; Refugio de la Iglesia Embajadores de Jesús, en la colonia Divina Providencia; el Albergue Iglesia Central del Nazareno, en la Zona Centro, entre otros, en los que gracias a la voluntad y colaboración tanto de los ciudadanos como de sus coordinadores, han podido mantener sus espacios a flote y con atención diaria a los migrantes.

FEDERACIÓN MINIMIZA LA CRISIS

A pesar de estas circunstancias, el Secretario de Gobernación, Miguel Ángel Osorio Chong, manifestó durante su visita a Mexicali, el pasado 25 de octubre, que esto “no es una crisis humanitaria”, sino “un fenómeno o circunstancia extraordinaria”, según reportó el periodista Jorge Heras desde la capital de Baja California.

Esta situación desconcertó a los periodistas, porque, como nos comentó Heras, no hubo nunca derecho de réplica y el funcionario federal “solamente contestó preguntas escritas en papel, que era evidente que él o su equipo las escribieron y omitió hablar de recursos económicos y solamente anunció que el apoyo que entregaría la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) es en insumos, es decir en alimento, casas de campar, colchonetas, cobijas y demás”.

En esa visita, según el periodista, Osorio Chong dejó en claro que la Federación no se haría cargo totalmente del problema migratorio, pues dijo que también “es responsabilidad de los municipios y del Estado” y, lo peor de todo, agregó, fue que “desmintió fotos, videos y versiones de los propios migrantes y algunas autoridades sobre la condición en que se encuentran los extranjeros”, pues manifestó que





“ninguno (de los migrantes) está en las calles ni en el descuido, están en los albergues”.

En ese entendido, Carlos Mora Álvarez, presidente del Consejo Estatal de Atención al Migrante, reconoció en la misma entrevista con *AFN Político* que, efectivamente, la oleada migratoria haitiana no podía ser considerada una crisis humanitaria de acuerdo con los criterios internacionales que existen en la materia, aunque no explicó cuáles eran esos criterios, detalló que de ahí entonces el hecho de que la problemática reciba “el trato que corresponde a esa categoría”.

APOYOS GUBERNAMENTALES LLEGARÁN A LA REGIÓN

El propio funcionario Mora Álvarez señaló esa ocasión que en las próximas horas “llegarán a Baja California recursos federales por 5 millones de pesos”, los cuales serán destinados a los organismos de la sociedad civil que atienden directamente a los migrantes haitianos. Situación que reforzó la titular del Instituto Nacional de Desarrollo Social (Indesol), María Angélica Luna Parra, quien en conferencia de prensa realizada el 4 de noviembre (información que compartió la *Agencia Fronteriza de Noticias*), señaló que el Gobierno Federal otorgará, no 5 millones, sino solamente 4 millones directamente a los albergues que están atendiendo a

los migrantes, de los cuales 3 millones 600 mil pesos serán destinados a Baja California y los 400 mil restantes a la frontera sur.

Por su parte, el gobernador del estado, Francisco Vega de Lamadrid, en entrevista realizada el día 3 de noviembre, señaló que además solicitó al Congreso Federal una ampliación de recurso de 12 millones y medio de pesos, para cubrir, sobre todo el protocolo de salud, hasta el 31 de diciembre del presente año. Recurso que se sumaría a los 23 millones de pesos que, dijo, han invertido hasta el momento en estos migrantes, esto porque esperan que la contingencia sea todavía más prolongada, ya que se prevé que vienen en camino otros 40 mil haitianos, quienes estarán llegando de aquí al mes de julio del próximo año.

Mientras tanto, el secretario general de gobierno del Estado, Francisco Rueda Gómez, comentó en entrevista el 31 de octubre, que hasta el momento la federación solamente está participando con la entrega de alimentos y colchonetas a una parte de los albergues, esto a través de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), cosa que no se atrevió a decir si era suficiente o no, pero que aportan en el caso, mientras ellos seguirán muy atentos para que haya los insumos necesarios para que estas personas sean atendidas mientras estén en el Estado.

SURGEN ORGANIZACIONES CIVILES PROMIGRANTES

Estas circunstancias de minimizar la problemática que existe en Baja California, ha provocado cierto descontento entre las organizaciones civiles que se han preocupado por atender a los migrantes, pues consideran que la situación que ellos perciben a diario contrasta con la visión de los funcionarios. Pero, como comentó Yuridia Sánchez del #TeamYuridia, un grupo de voluntarios que colabora en el Refugio de la Iglesia Embajadores de Jesús, en una entrevista que le realizamos el 23 de octubre, que a

pesar de todas ellos se han abocado en seguir trabajando para ayudar a los migrantes, lo cual es más importante, independientemente de lo que las autoridades hagan o dejen de hacer.

Esa ocasión, Yuridia comentó que fue a través de las redes sociales que se enteró de cómo estaba la situación, por lo que decidió hacer algo al respecto, así fue como convocó a sus amistades para juntar ropa y alimentos para ayudarlos, por esta razón llevan más de un mes apoyando con alimentos, y fue tanta la respuesta, dijo, que gracias a ello pudieron realizar ya una brigada de asistencia médica completa, la primera de esta índole que se hace en la ciudad con los haitianos, en la que participaron más de 80 voluntarios.

Al igual que el #TeamYuridia, también surgieron otras organizaciones civiles como el Comité Estratégico de Ayuda Humanitaria Tijuana, coordinado por la reconocida activista Soraya Vázquez, quienes a través del voluntariado también se han encargado de visitar constantemente los albergues, aportando y ayudando tanto con asesorías, asistencia médica, víveres e información oportuna sobre las necesidades básicas que hay en estos refugios.

Este comité, como se menciona en el grupo de Facebook que tienen para compartir la información, está integrado “por distintas organizaciones, dependencias e individuos que buscan coordinar estrategias y lograr soluciones integrales ante la crisis humanitaria de los migrantes provenientes de Haití, países africanos y otras regiones del mundo a Tijuana”. Ellos han realizado ya distintas actividades para la recolección de víveres, comparten las historias que viven los migrantes durante su travesía hasta llegar a esta ciudad y, sobre todo, se enfocan en canalizar y gestionar todo tipo de ayuda que se requiera para ellos.

¿Una nueva comunidad de migrantes se avecina?

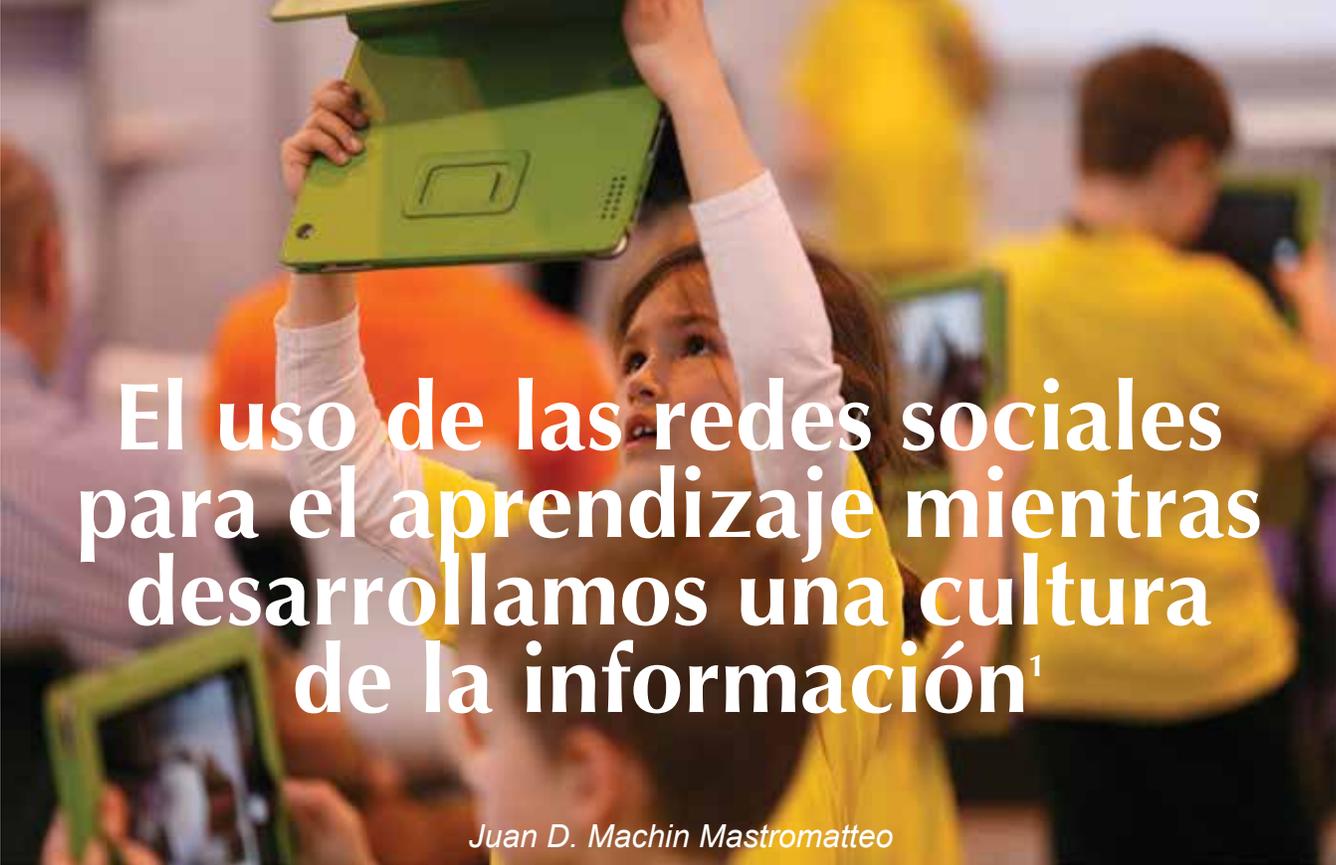
Mientras la situación fluye, los apoyos llegan, los albergues crecen y los migrantes haitia-

nos siguen llegando, es ineludible que muchos de ellos, ante las circunstancias, visualicen sus futuros en una realidad quizá más cercana a sus posibilidades. Pues aunque los migrantes haitianos vienen con el fijo objetivo de pasar hacia Estados Unidos, es conocido que el país vecino cada vez está cerrando más las puertas y de un momento en que llegaron a pasar libremente, ahora se han puesto más estrictos y los asilos que están otorgando son mucho más restringidos.

Es así que, como algunos especialistas han vislumbrado quizá el inicio de una nueva comunidad de migrantes en la región, como en su momento lo fueron los italianos, o más marcadamente los chinos, quienes se tuvieron que asentar en la región y echar aquí sus raíces. Por lo pronto el primer indicio de ello ya se presentó en Mexicali, pues como reportó el periodista capitalino Rubén Gómez, el pasado 31 de octubre el haitiano Leslie Eduard le pidió matrimonio a la mexicana Laura Jazmín Hernández, quien recibió el anillo de compromiso y la pareja, según detalló Gómez, planean vivir juntos y contraer matrimonio.

Ellos se conocieron en el albergue Alfa y Omega de la capital, después coincidieron en el Hotel del Migrante, donde él estaba hospedado y ella ayudaba con las labores de atención, y ahora se han comprometido para pasar la vida juntos, aunque no mencionaron si lo harían en Baja California o si optarían por buscar un espacio del otro lado de la frontera. (A)





El uso de las redes sociales para el aprendizaje mientras desarrollamos una cultura de la información¹

Juan D. Machin Mastromatteo

JUAN DANIEL MACHIN MASTROMATTEO. Doctor en Ciencias de la Información y la Comunicación (Universidad de Tallinn, Estonia), Master en Digital Library Learning (Colegio Universitario de Oslo, Noruega; Universidad de Tallinn; y Universidad de Parma, Italia). Licenciado en Bibliotecología (Universidad Central de Venezuela). Ha publicado 21 artículos arbitrados e indexados, siete capítulos de libros y dos libros. Ha sido ponente en 26 conferencias internacionales como ISKO, QQML y ECIL. Árbitro y miembro permanente de la junta editorial de la revista *Information Development* (Sage) y árbitro para *The Journal of Academic Librarianship* (Elsevier), *Scientometrics* (Springer), *Int. Journal of Educational Technology in Higher Education* (Springer) y *New Library World* (Emerald). Radica en México desde 2013, trabajando como bibliotecario referencista y maestro asociado en CETYS Universidad campus Mexicali. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI).

CONCEPTOS BÁSICOS

El concepto “alfabetizaciones” fue usado para agrupar el concepto de alfabetización informacional (Tuominen, Savolainen y Talja, 2005; Lau, 2006) y alfabetización digital (Lankshear y Knobel, 2006). La alfabetización informacional es generalmente definida como las competencias relacionadas al uso de la información. La alfabetización digital, en cambio, se refiere a las competencias para el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, incluyendo nuevos medios como las redes sociales y los juegos de video.

La concepción de aprendizaje utilizada se enmarcó en las teorías del constructivismo y constructivismo social. Siendo muy importante la teoría de las “tres dimensiones del aprendizaje”, que divide el aprendizaje en las siguientes tres dimensiones: *a*) cognitiva: incluye el conocimiento, habilidades y competencias y el entendimiento; *b*) emocional: sentimientos y motivaciones; y *c*) social: participación, comunicación y colaboración (Illeris, 2003). El aprendizaje se estudió, por lo tanto,

¹ Este documento resume los elementos más relevantes de la investigación doctoral *The Mutual Shaping of Social Media, Learning Experiences, and Literacies* (Machin Mastromatteo, 2015), presentada como requisito final para obtener el título de Doctor en Ciencias de la Información y la Comunicación en la Tallinn University, en la ciudad de Tallinn, Estonia. Esta investigación exploró los retos más significativos que emergen de integrar las redes sociales en ambientes de aprendizaje en la educación superior. El aprendizaje, las alfabetizaciones y las redes sociales se consideraron elementos que se influyen entre sí durante el estudio, en una especie de co-evolución que se desarrolló durante el tiempo en que dos grupos de alumnos participaron en el estudio.

como un proceso tridimensional, que puede ocurrir a nivel individual y colectivo, al ser un resultado de la socialización (Bandura, 1977; Grusec, 1992); el aprendizaje también ocurre en diferentes ambientes y espacios de afinidad (Gee, 2007). El concepto “experiencia de aprendizaje” también fue central, asumiéndose la concepción clásica de Tyler (1949):

El término “experiencia de aprendizaje” se refiere a la interacción entre el alumno y las condiciones externas de su entorno a las cuales puede reaccionar. El aprendizaje ocurre a través del comportamiento activo del alumno; es lo que hace aquello que aprende, no lo que el maestro hace. Es posible que dos alumnos estén en la misma clase y que tengan dos experiencias distintas (p. 63).

Tyler (1949) afirma que para que una experiencia de aprendizaje logre desarrollar competencias, debe proveer a los alumnos las experiencias que les permitan practicar dichas competencias. Además, los eventos que conforman una experiencia de aprendizaje pueden ofrecer distintas actividades que están planificadas para que ocurra un aprendizaje pero también factores informales como las conversaciones pueden tener un papel fundamental en la experiencia de aprendizaje (Siemens, 2005).

En cuanto a las redes sociales, es un término usado para nombrar cualquier sitio o aplica-

ción de la Web 2.0 que permita la publicación de contenido generado por los usuarios y que facilite un espacio para las interacciones entre dichos usuarios (por ejemplo Facebook, Twitter, LinkedIn, Wikipedia y Tumblr). Las redes sociales se analizaron en esta investigación y también fueron estudiadas por los participantes de la misma según los retos de las redes sociales (Machin Mastromatteo, 2010), una categorización de retos generada a partir de la literatura especializada, la cual incluye: confiabilidad, toma de decisiones, satisfacción de los usuarios, exceso de información, control de calidad, pérdida de la identidad, permanencia, reempaqueado, *crowdsourcing*, privacidad y consecuencias negativas. La revisión de la literatura incluyó, además, una gran cantidad de estudios que han investigado el uso de las redes sociales para el aprendizaje y aquellos que vinculan este tema con las alfabetizaciones y competencias informativas.

EL PROBLEMA A INVESTIGAR

Las redes sociales son herramientas poderosas que pueden usarse con varios propósitos además de la comunicación y el entretenimiento, como los negocios y la educación. Según Anderson (2007), es necesario desarrollar un entendimiento crítico sobre las perspectivas, ideas y experiencias que tienen los alumnos con estas tecnologías para poder implementarlas

de manera exitosa para la enseñanza y el aprendizaje en la educación superior, ya que un entendimiento pobre de las expectativas que tienen los alumnos hacia las redes sociales puede tener implicaciones negativas sobre su participación y motivación para utilizarlas con propósitos de aprendizaje.

En las instituciones educativas es importante que relacionemos la investigación educativa y los métodos de enseñanza que utilizan la tecnología con la cultura de la información, la cual incluye el desarrollo de competencias informativas y digitales. Las áreas de investigación y práctica profesional que se ocupan del desarrollo de dichas competencias son la alfabetización informacional y alfabetización digital, respectivamente. De hecho, “los medios digitales” y el “desarrollo de alfabetizaciones” son generalmente investigados en tándem, los investigadores de la educación y comunicación se enfocan en las transformaciones importantes de las maneras en que las personas toman, generan y comparten significados diariamente” (Knobel y Lankshear, 2016, p. 151).

Además, hay ciertos elementos críticos señalados en la literatura especializada: algunos estudios han encontrado que muchos estudiantes no tienen las competencias necesarias para usar las redes sociales efectivamente, otros han concluido que los alumnos no tienen suficientes competencias informativas y

en algunos casos hay un desfase entre lo que ellos creen que son sus competencias y sus competencias reales.

Dado el contexto citado, esta investigación tuvo como objetivo el integrar las redes sociales a una experiencia de aprendizaje para explorar el uso de esta tecnología en la educación superior. Se condujo desde el enfoque de las Ciencias de la Información y la Comunicación para investigar los roles que pueden tener las alfabetizaciones de los alumnos en las experiencias y su participación en un entorno como este, además de entender el uso de estas tecnologías para la educación desde el punto de vista del uso y cultura de la información.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Esta investigación fue guiada por una pregunta central: ¿Cuáles retos significativos pueden emerger si se integran las redes sociales a un ambiente de aprendizaje de educación superior? Se postularon además tres subpreguntas:

- a) ¿Cómo experimentan el aprendizaje los alumnos que están inmersos en actividades de aprendizaje que usan las redes sociales?
- b) ¿En qué forma es la participación (*engagement*) de los alumnos depende de sus propias competencias informativas?
- c) ¿De qué maneras el aprendizaje, las habilidades informativas y las redes sociales pueden influenciarse entre sí?

Esta investigación se desarrolló con una postura crítica y contraria a la idea del determinismo tecnológico: la idea que la sola introducción de la tecnología podría, por sí misma, modificar valores, prácticas o conducir cambios sociales; en cambio, se partió de la posición que las prácticas y valores de las personas pueden afectar y darle forma a las tecnologías y el uso que les damos.

METODOLOGÍA

Para desarrollar este estudio cualitativo, se planificó una serie de intervenciones y actividades de aprendizaje de acuerdo a la tradición metodológica de la Investigación Acción Participativa. Esta

metodología hace énfasis en el compromiso que asumen todos los participantes con los objetivos del estudio; se embarcan en actividades colaborativas, lo cual significa que el investigador trabaja con los participantes desde su propio conocimiento, mediando un entendimiento común desde los conocimientos, prácticas y realidades de los participantes (Herr y Anderson, 2015). Además, la Investigación Acción Participativa es una corriente metodológica que busca sobre todo la mejora de los conocimientos, prácticas y situaciones de todos los participantes, lo cual la hace una metodología muy apropiada para investigar cambios, la introducción de condiciones diferentes y sobretodo la alfabetización informacional, ya que ésta trata de mejorar el uso de la información para propósitos que van desde el aprendizaje hasta la emancipación (Machin Mastromatteo, Lau y Virkus, 2013).

La Investigación Acción Participativa se utilizó para investigar las prácticas de enseñanza y aprendizaje en ambientes educativos mediados por la tecnología. El diseño de esta investigación comprendió dos momentos de recolección de datos.

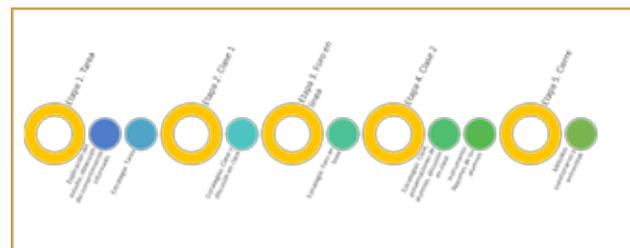


Figura 1. Primer momento de recolección de datos

El primer momento consistió en cinco etapas que llevaron el nombre de cada actividad realizada: a) Tarea, b) Clase, c) Foro en línea, d) Clase 2, y e) Cierre. Las estrategias de aprendizaje que integraron las intervenciones de aprendizaje que se planificaron y ejecutaron junto a los participantes de este primer momento incluyeron: dos clases, discusiones en clase, una tarea donde los alumnos debían desarrollar un sitio en una red social, presentaciones en equipo donde los alumnos presentaran su tarea y discusiones en línea. Los participantes del primer momento fueron 18 alumnos de

una maestría de Ciencias de la Información. Los instrumentos de recolección usados en este primer estudio incluyeron reportes escritos por los alumnos como parte de su tarea, cuestionarios con preguntas abiertas y cerradas y entrevistas semiestructuradas.

El segundo momento de recolección de datos fue una expansión del primero, contando con una mayor cantidad de tareas y estrategias de aprendizaje. Contuvo cinco etapas, las cuales llevaron el nombre de las principales habilidades informativas: acceso, uso y evaluación (Lau, 2006); además, se agregó al inicio una etapa de encuadre y una de cierre al final de la experiencia. Las cinco etapas fueron: a) Encuadre, b) Acceso, c) Uso, d) Evaluación y e) Cierre.



Figura 2. Segundo momento de recolección de datos. Marco metodológico investigativo “Reaprendiendo en Línea a través de Habilidades Informativas” (RELHI)

Las estrategias de aprendizaje planificadas y ejecutadas con los participantes de este segundo estudio incluyeron: el uso de un blog como centro de contenido y espacio para los foros en línea, tres tareas: a) una reflexión individual sobre el uso que le da el alumno a las redes sociales, b) el desarrollo de un sitio de redes sociales, y c) la evaluación de un sitio de redes sociales establecido; además de usar otras estrategias como clases, lecturas complementarias y registrar las interacciones que ocurrían en los sitios de redes sociales que crearon los participantes. El diseño de este segundo momento fue denominado el marco metodológico-investigativo “Reaprendiendo en Línea a través de Habilidades Informativas” (RELHI). Los participantes de este momento fueron 11 estudiantes de distintos

programas de licenciatura, quienes estaban juntos en un curso sobre alfabetización informacional y que fue donde se insertó este estudio como una de sus unidades. Los instrumentos que se usaron en este segundo momento fueron: los reportes preparados por los alumnos como parte de sus tareas, un cuestionario diagnóstico y uno de cierre o seguimiento y entrevistas semiestructuradas.

ANÁLISIS DE DATOS Y DISCUSIÓN

El análisis de datos implicó el análisis de contenido de todos los instrumentos y evidencias que se generaron durante los dos momentos que integraron este estudio, ya que la intención era desarrollar una detallada exploración que pudiera identificar significados y asunciones compartidos por los participantes, además de diferencias. Este estudio asumió diversos valores originados en la tradición de investigación conocida como “teoría fundamentada” (*grounded theory*), como el uso de la técnica de método comparativo contrastante para la codificación y análisis de los datos, así como el concepto de saturación teórica para asegurar que la realización de los dos momentos de recolección de datos se considerara suficiente, en lugar de continuar la investigación con un tercer momento.

La discusión de los datos se estructuró bajo las principales unidades de análisis: a) Retos de las redes sociales; b) Retos de usar las redes sociales para el aprendizaje, c) Utilidad de las estrategias de aprendizaje; d) Aprendizajes de los estudiantes según sus dimensiones; y e) La mutua influencia de las redes sociales, el aprendizaje y las alfabetizaciones. Estas unidades permitieron postular respuestas apropiadas a las preguntas de investigación iniciales, además de ofrecer diversas implicaciones para investigaciones futuras.

RETOS DE USAR LAS REDES SOCIALES PARA EL APRENDIZAJE EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

El modelo de “retos de las redes sociales” fue un lente de análisis útil para este tipo de investigación, ya que no había un enfoque holístico como éste en la literatura especializada. Otros estudios,

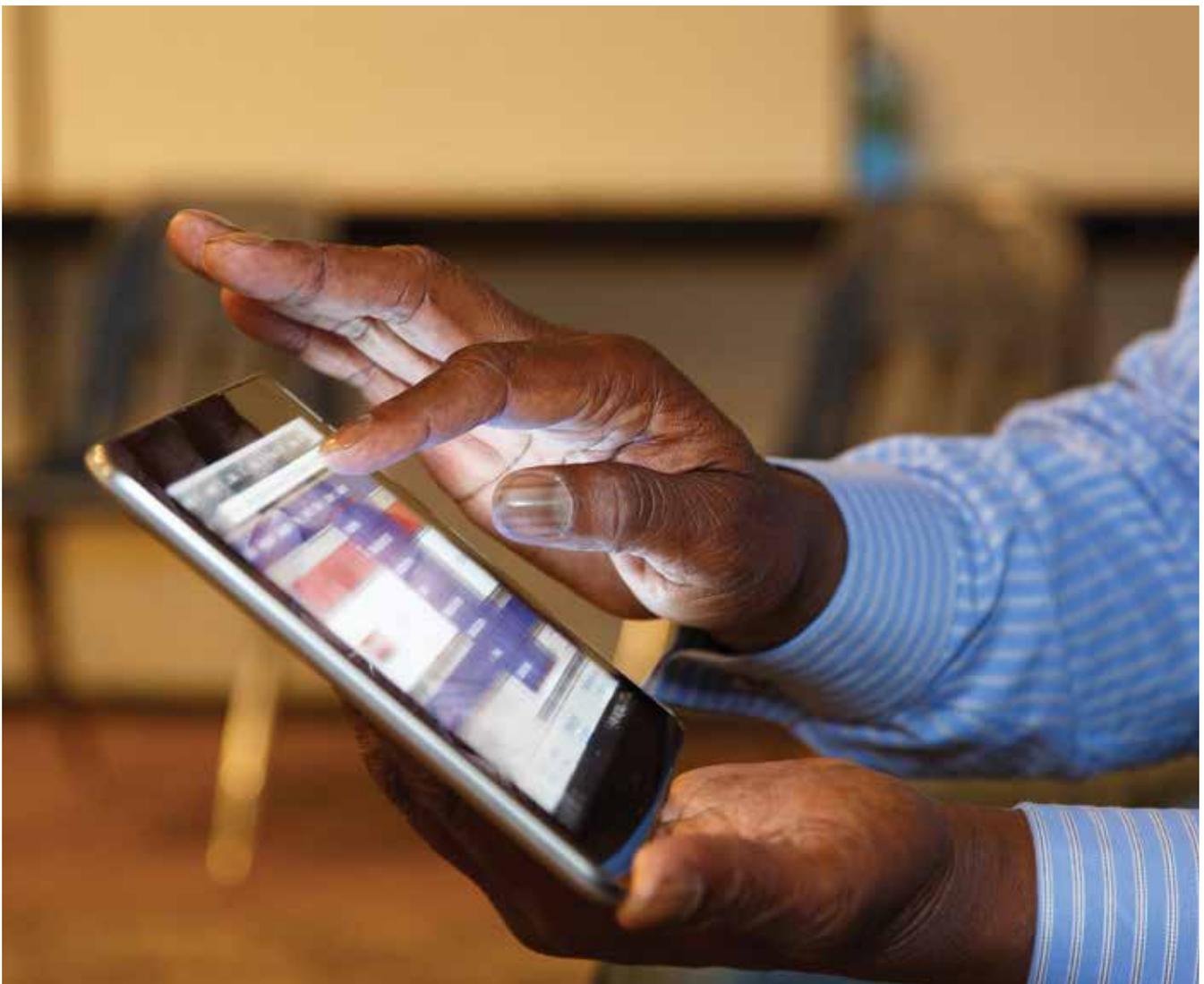
por ejemplo, se concentran en solo un reto o unos pocos a la vez, los más comúnmente estudiados son: privacidad, confiabilidad, identidad y el exceso de información. De acuerdo a los resultados, los retos más importantes que deben tomarse en cuenta cuando se integran las redes sociales a los ambientes de aprendizaje son:

a) Confiabilidad: la información debe ser confiable, ya que un entorno de aprendizaje demanda la autoría y autoridad. La confiabilidad depende de las personas, pero además se confía en aquellas herramientas que son reconocidas por su efectividad. Existe la necesidad de establecer mecanismos de control para asegurar la confiabilidad y el mal uso de datos personales

o cualquier ruptura a la privacidad implica una violación a la confiabilidad.

b) Control de calidad: la calidad de la enseñanza depende de la calidad de los materiales de aprendizaje, lamentablemente en las redes sociales puede no haber estándares de control de calidad que sean apropiados para propósitos de aprendizaje. Adoptar y estar conscientes de criterios de calidad con los cuales se pueda evaluar la información a la que los individuos están expuestos puede reducir el exceso de información al que nos enfrentamos diariamente.

c) Privacidad: se relaciona con mantener segura la información personal de alumnos y maestros y evitar su mal uso. También es importante reconocer, establecer y mantener límites entre



las distintas identidades que mantienen las personas en línea, como la personal, educativa y profesional.

d) Exceso de información: es necesario usar estructuras y categorizaciones informativas que permitan organizar la información. Mantener una etiqueta red o código de conducta y desarrollar la competencia informativa de evaluación son elementos cruciales para el buen desempeño de nuestros alumnos. Estas consideraciones pueden ser tratadas con una apropiada capacitación en las distintas alfabetizaciones (informativa y digital, además de desarrollar una cultura de la información) y mediante el apoyo de los profesionales de la información y las bibliotecas.

RETOS SOBRE LAS ALFABETIZACIONES

Existieron retos en cuanto a las competencias de alfabetización digital de los alumnos en relación al uso de funciones avanzadas disponibles en las plataformas de redes sociales, como por ejemplo la creación de grupos, la selección de la herramienta social apropiada, además de seleccionar y escribir el contenido que ellos debían poner en sus redes sociales. Esto último puede denotar ciertas debilidades en el área de sus competencias informativas básicas y es independiente de sus competencias digitales, es decir, sin importar que sepan usar la tecnología, los alumnos pueden tener dificultades para usar las tecnologías para propósitos que vayan más allá de su comunicación diaria y el entretenimiento. Sin embargo, unas buenas competencias digitales, o al menos apoyar a los alumnos a que las desarrollen, puede fomentar su participación e interés.

Los retos que tienen que ver con las tecnologías, es decir, con la alfabetización digital, incluyeron cierta indecisión y poca curiosidad hacia la tecnología por parte de los alumnos, al estar inseguros en cuanto a algunos aspectos técnicos de las tecnologías usadas, además de algunas dificultades provocadas por las funciones dinámicas y siempre cambiantes de las redes sociales. Hubo varios re-

tos relacionados con las competencias informativas de los alumnos y esto puede haberse debido a que una buena parte de los alumnos que participaron en la investigación eran jóvenes (de 18 a 28 años de edad) y muchos de ellos realmente no demostraron buenas competencias informativas. Aun así, la literatura especializada es muy crítica al afirmar que las percepciones que los alumnos tienen de sus propias competencias informativas puede diferir en gran medida de sus competencias reales, por lo que futuras investigaciones deben incluir el uso de instrumentos objetivos como el Standardized Assessment of Information Literacy Skills (SAILS) o el iSkills (que se discontinuó en 2017). Pruebas estandarizadas como estas pueden ayudar a determinar tanto si las competencias informativas como las digitales de los alumnos son limitadas y hasta qué punto.

CÓMO FUE LA EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE

En cuanto a cómo experimentaron el aprendizaje los alumnos que participaron en esta investigación, algunos ofrecieron declaraciones muy positivas al describir lo que se hizo durante el estudio, ya que el aprendizaje mediado por las tecnologías suele ser bastante lúdico. Aunque la mayor parte de los alumnos eran ávidos usuarios de las redes sociales, pocos de ellos habían creado hasta ese momento páginas o grupos en las redes sociales, por lo tanto, pudieron lograr una mayor apreciación de aquellas herramientas que usan tanto todos los días. De acuerdo a los alumnos, las estrategias de aprendizaje más exitosas de las que se usaron en esta investigación fueron:

- a) **Blog:** al ofrecer apoyos para hacer las tareas, fue interesante, ofreció contenido apropiado y fue útil en cuanto a proveer un refuerzo a las clases;
- b) **Tareas:** ya que ayudaron a cumplir los objetivos, fueron prácticas y útiles para el aprendizaje y para entender los temas que se estaban estudiando. Fueron útiles para revisar y poner en práctica su conocimiento previo y el conocimiento que adquirieron

durante la investigación. Además permitió que los alumnos asumieran distintos roles (*role-play*) y adoptar diferentes perspectivas. Sin embargo, algunos se quejaron por no estar muy cómodos o convencidos de querer usar estas tecnologías en clase.

- c) **Clases:** porque los ayudaron a entender cómo realizar las tareas y entender los temas que se discutieron, ofrecieron perspectivas detalladas sobre los temas, a los alumnos les fue positivo ver primero un poco de teoría y luego hacer una práctica. Además, les ayudaron a entender mejor las redes sociales.

El aprendizaje de los alumnos fue también analizado bajo la teoría de las tres dimensiones del aprendizaje. En cuanto a la dimensión cognitiva, los alumnos pudieron aprender sobre el uso de redes sociales como una herramienta de aprendizaje y sobre nuevas formas de enseñanza; aprendieron sobre el uso de las redes sociales para entornos organizacionales, la mercadotecnia y la comunicación, su importancia y cómo usarlas en las bibliotecas y la educación, los retos que representan y los conceptos de alfabetizaciones. En un nivel emocional, se encontró que los alumnos en verdad aprecian el recibir una retroalimentación para cada uno de sus esfuerzos, tanto así que puede influenciar positivamente sobre su motivación; ellos también sintieron que la integración de tareas y redes sociales fue divertida, algunos incluso afirmaron haber conocido mejor y volverse más tolerantes con sus compañeros gracias a las intervenciones de aprendizaje del estudio; lo cual permite afirmar que se trata de una tecnología que podría aumentar la cercanía y confianza entre los alumnos como un grupo. En cuanto a la dimensión social, los alumnos afirmaron que desarrollaron mejores habilidades sociales y de colaboración, las cuales implicaron desarrollar una mayor tolerancia hacia sus compañeros; en general, las redes sociales pueden ser un catalizador para tener experiencias sociales más ricas. Sin embargo, la dimensión social fue limitada, ya que algunos alumnos no pudieron trabajar en grupo con sus otros compañeros.

La participación (*engagement*) de los alumnos dependió hasta cierto punto de sus alfabetizaciones, ya que en los ambientes de aprendizaje, cada individuo puede tener sus propias y distintas ideas en cuanto a sus metas o propósitos. Los individuos controlan su propio nivel de participación, pero ésta puede depender mucho de la propia elección o personalidad del alumno. Las redes sociales facilitan espacios atractivos para fomentar la participación y motivar a los estudiantes a que participen más en sus ambientes de aprendizaje y sus actividades, ya que las redes sociales pueden proveer una especie de provocación que obliga a la participación. Las competencias informativas jugaron un rol importante en su participación, ya que sus competencias informativas les ofrecen las herramientas para seleccionar la mejor información que necesitan para realizar sus tareas. Sus competencias digitales les proveen con los medios para llevarlas a cabo, dependiendo de cuán desarrolladas estén. Los resultados indican que la retroalimentación de los maestros puede ser un factor de motivación importante y un elemento que puede incrementar la participación de los alumnos, ya que por ejemplo los alumnos del segundo estudio recibieron de manera muy positiva la cantidad de retroalimentación que recibieron como parte del desarrollo de esta investigación.

LA MUTUA INFLUENCIA DEL APRENDIZAJE, LAS ALFABETIZACIONES Y LAS REDES SOCIALES

En cuanto a la conceptualización de la mutua influencia o coevolución, los resultados y la literatura especializada sustentan la afirmación que el aprendizaje, las alfabetizaciones y las redes sociales tienen una relación de mutua influencia. El propósito de aprender puede conducir nuestro uso de las redes sociales y podría obligar a que los diseñadores de estas herramientas incrementen y diseñen funciones especiales para el aprendizaje. Sin embargo, el uso de las redes sociales tiene diversas implicaciones para el aprendizaje, las cuales hacen obligatorio que exista una excelente planeación detrás de su uso y antes de empezar a utilizarlas. Además, genera muchas formas nuevas

de interactuar y aprender con estas tecnologías, las cuales se relacionan con el desarrollo de alfabetizaciones. Sin embargo, si una persona no tiene las alfabetizaciones necesarias, puede no ser muy exitosa en estos nuevos espacios tecnológicos.

INVESTIGACIONES FUTURAS Y POSIBLES CONTRIBUCIONES

Esta investigación ofreció una exploración analítica de cómo se relacionan las redes sociales, las alfabetizaciones y el aprendizaje, resultando en una mutua influencia o coevolución sistemática que puede ser estudiada con diseños educativos prácticos, como la presente investigación. Futuras investigaciones podrían usar un diseño longitudinal, lo cual nos podría ayudar a entender cómo algunas nuevas funciones sociales pueden impactar resultados de investigación que tengan que ver con los temas estudiados y definir exactamente cómo las redes sociales pueden ser desarrolladas para ofrecer mejores funciones y espacios que satisfagan mejor los propósitos educativos.

La metodología propuesta puede ser aplicada a un grupo más grande y heterogéneo de participantes para comparar resultados. Esta metodología es útil para estudiar los roles que tienen las alfabetizaciones en una experiencia educativa mediada por la tecnología. También sería relevante integrar más métodos cuantitativos para estudiar los temas discutidos aquí e implementar instrumentos objetivos como SAILS y iSkills, los cuales podrían confirmar o ayudarnos a determinar la variabilidad que puede existir entre las competencias desarrolladas y las percepciones que tienen los alumnos sobre sus propias competencias. Esta es una metodología que obviamente puede utilizarse para organizar intervenciones de aprendizaje mixtas, constructivistas, basadas en problemas, en la Investigación Acción Participativa y con la estructura de las competencias informativas básicas. El marco metodológico-investigativo RELHI es un modelo que puede ser adaptado para desarrollar intervenciones de aprendizaje para enseñar e investigar sobre las redes sociales u otros ambientes educativos mediados por la tecnología. También

puede adaptarse para usarse en programas de alfabetización informacional o para cursos, si se cambian los temas a discutir en cada etapa. Podría resultar en un poderoso marco metodológico-investigativo para enseñar sobre distintos temas al ir paso a paso por cada una de las competencias informativas que un individuo necesita para investigar y usar la información, los recursos o dispositivos relacionados con las distintas disciplinas.

REFERENCIAS

- Anderson, P. (2007). *What is Web 2.0? Ideas, technologies and implications for education*. JISC Technology and Standards Watch. Bristol: JISC. Recuperado de <http://www.jisc.ac.uk/media/documents/techwatch/tsw0701b.pdf>
- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Oxford, England: Prentice-Hall.
- Gee, J. (2007). *Good video games and good learning: Collected essays on video games, learning and literacy*. New York: Peter Lang.
- Grusec, J. (1992). Social learning theory and developmental psychology: The legacies of Robert Sears and Albert Bandura. *Developmental Psychology*, 28(5), 776-786.
- Herr, K., y Anderson, G. (2005). *The action research dissertation: A guide for students and faculty*. Thousand Oaks: Sage.
- Illeris, K. (2003). Towards a contemporary and comprehensive theory of learning. *International Journal of Lifelong Education*, 22(4), pp. 396-406.
- Knobel, M., y Lankshear, C. (2016). Digital media and literacy development. En A. Georgakopoulou y T. Spilioti (Eds.), *The Routledge handbook of language and digital communication* (pp. 151-165). New York: Routledge.
- Lankshear, C., y Knobel, M. (2006). Digital literacy and digital literacies: Policy, pedagogy and research considerations for education. *Nordic Journal of Digital Literacy*, 1(1), 12-24.
- Lau, J. (2006). *Guidelines on information literacy for lifelong learning*. Veracruz: IFLA. Recuperado de <http://www.ifla.org/files/assets/information-literacy/publications/ifla-guidelines-en.pdf>

Machin-Mastromatteo, J. (2010). *Exploring users' information behavior in social media* (Tesis de maestría). Tallinn University, Tallinn, Estonia. Recuperado de http://eprints.rclis.org/14954/1/juan_machin_master_thesis_DILL.pdf

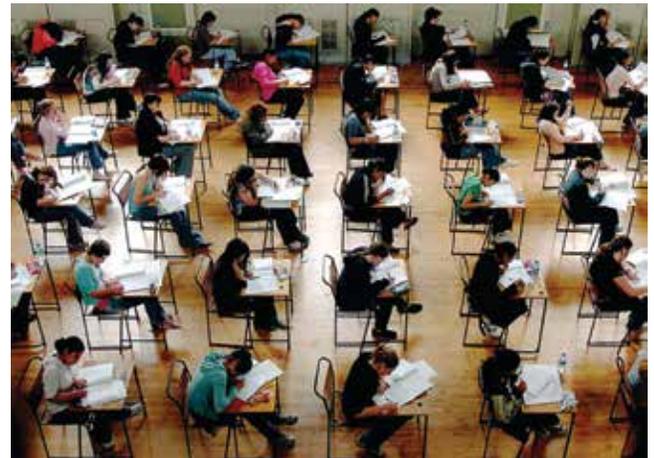
Machin-Mastromatteo, J. (2015). *The mutual shaping of social media, learning experiences, and literacies* (Tesis doctoral). Tallinn University, Tallinn, Estonia. Recuperado de <http://www.etera.ee/zoom/7273/view?page=1&p=separate&view=0,0,2067,2834>

Machin-Mastromatteo, J., Lau, J., y Virkus, S. (2013). Participatory action research and information literacy: Revising an old new hope for research and practice. *Communications in Computer and Information Science*, 397, 48-53.

Siemens, G. (2005). Connectivism: A learning theory for the digital age. *International Journal of Instructional Technology and Distance Learning*, 2(1), 3-10.

Tuominen, K., Savolainen, R., y Talja, S. (2005). Information literacy as a sociotechnical practice. *Library Quarterly*, 75(3), 329-345.

Tyler, R. (1949). *Basic principles of curriculum and instruction*. Chicago: The University of Chicago Press. Ⓐ

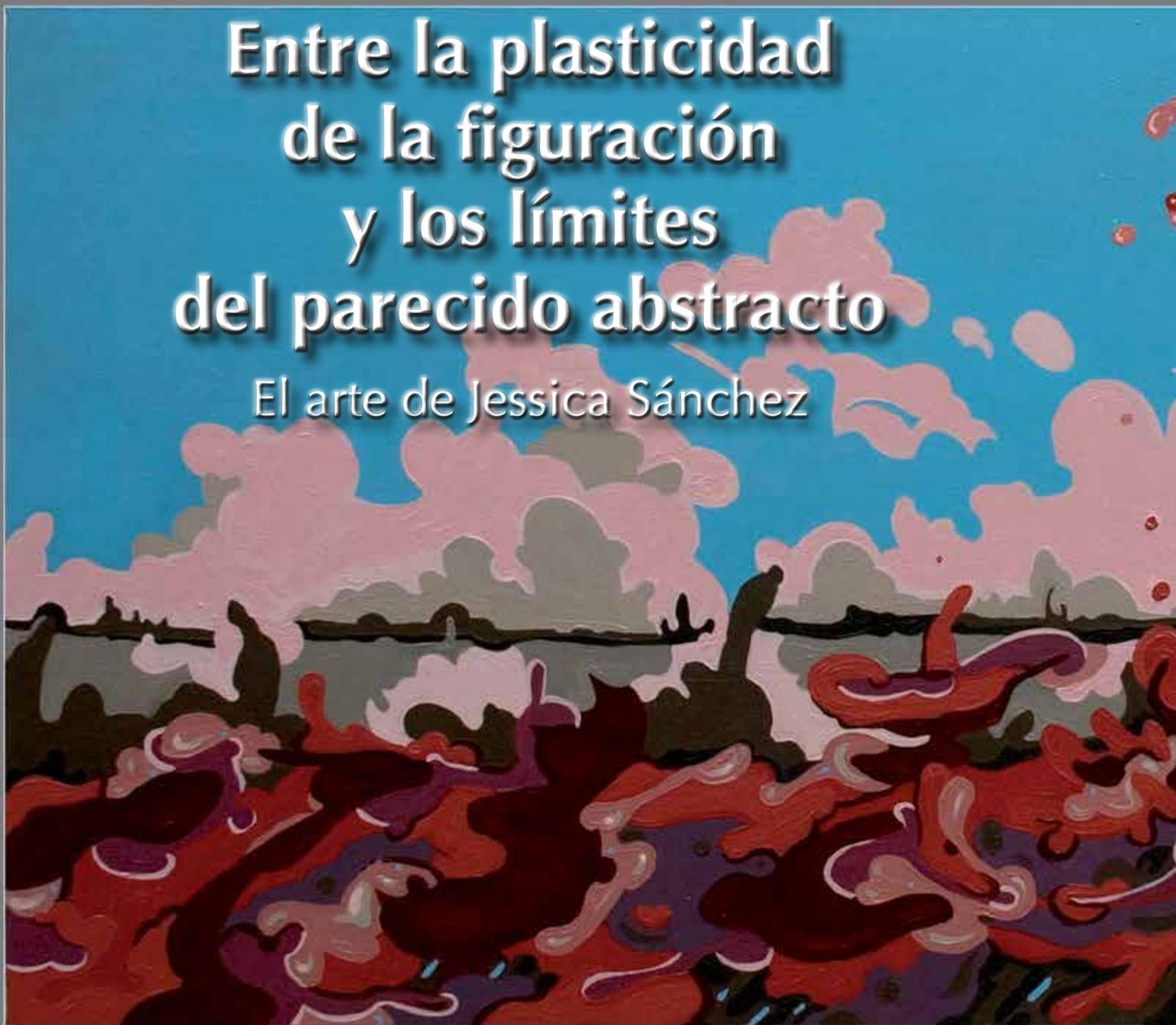




Mss. Sanchez (Serie: The Dreamers)
115 x 80 cm. Tinta china sobre papel algodón.

Entre la plasticidad de la figuración y los límites del parecido abstracto

El arte de Jessica Sánchez



Oleada de s
Óleo sobre tela, 50



Insatisfacción
x 120 x 5 cm. 2008

En el trabajo de Jessica Sánchez, asistimos al encuentro entre la plasticidad de la figuración y los límites del parecido abstracto. Claramente estas formas crecen y se comportan. Son portadoras de carácter propio. Yendo más allá del posible antropomorfismo, son una correspondencia fiel a la visión aguda de la artista, que continúa desarrollando un código formal que apunta a resolver la difícil tarea de presentarnos un referente visible para aquello que existe entre el cuerpo físico y las emociones complejas.

Aldo Guerra



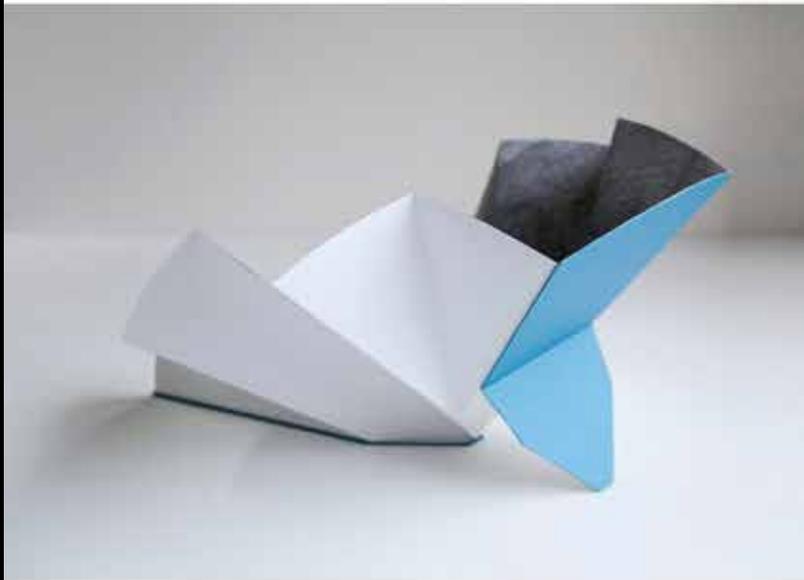
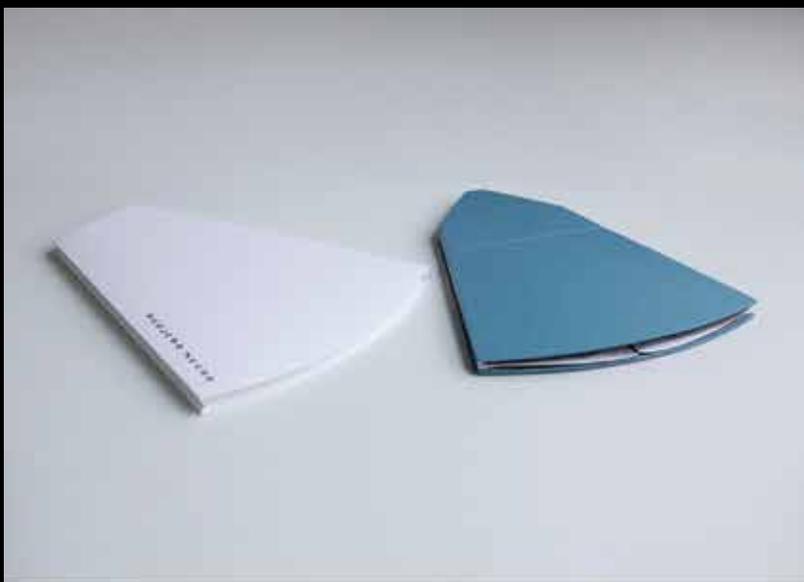
Lobo
Óleo sobre tela, 30



Velo con flores negras
110 cm. diámetro x 15 cm.
Tinta china sobre papel algodón doblado, 2014.



de mar
x 140 x 5 cm. 2009



Agujero Negro

Tinta china sobre papel algodón doblado y encuadernado/ cubierta papel guarro,
35 x 29 x 1.5 (objeto cerrado), 2014



Nodales carnivoros
Óleo sobre tela, 100 x 115 x 5 cm. 2009

Jessica Sánchez (Sayula, Jalisco, 1986).

Estudió la Licenciatura en Artes Plásticas en la Universidad Autónoma de Baja California (2005-2010), realizó un intercambio académico en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (2010). Ha sido acreedora de la beca Jóvenes Creadores FONCA (2011-2012) y de la beca Jóvenes Creadores PECDA (2013-2014). Ha recibido también el Premio de adquisición en la 14ª. Biental de Artes Visuales del Noroeste (Sinaloa, 2013) y el Premio de adquisición L. A. Cetto "Arte Contemporáneo" (Baja California, 2008).

También ha formado parte de selecciones, exposiciones colectivas e individuales como el Concurso Internacional de Libros de Artista Lía (Jalisco, 2014), En Maraña, Galería la Blástula (Baja California, 2014), la 5ª. Biental Internacional de Arte Visual Universitario (Estado de México, 2012), Creación en movimiento, Generación 2011-2012 Jóvenes Creadores (Guanajuato, 2012), Scribbled Paper, Nodo Galería (Baja California, 2012), Arte Emergente Biental Nacional Monterrey (Nuevo León, 2010), XXIX Encuentro Nacional de Arte Joven (Aguascalientes, 2009), IV Biental Nacional de Artes Visuales de Yucatán (Yucatán, 2009), "Beyond The Border" Feria Internacional de Arte Contemporáneo (California, 2008), entre otras.

Actualmente forma parte del proyecto Operador de Arte (Baja California). Desarrolla su trabajo en dibujo, pintura y libros de artista. ©



Sobre río azul
Óleo sobre tela, 120 cm. diámetro x 5 cm. 2012



Mr. Saalib (Serie: The Dreamers)
115 x 80 cm. Tinta china sobre papel algodón.



Back to black (autorretrato)
76 x 55 x 3 cm.
Tinta china sobre papel calado, 2011.

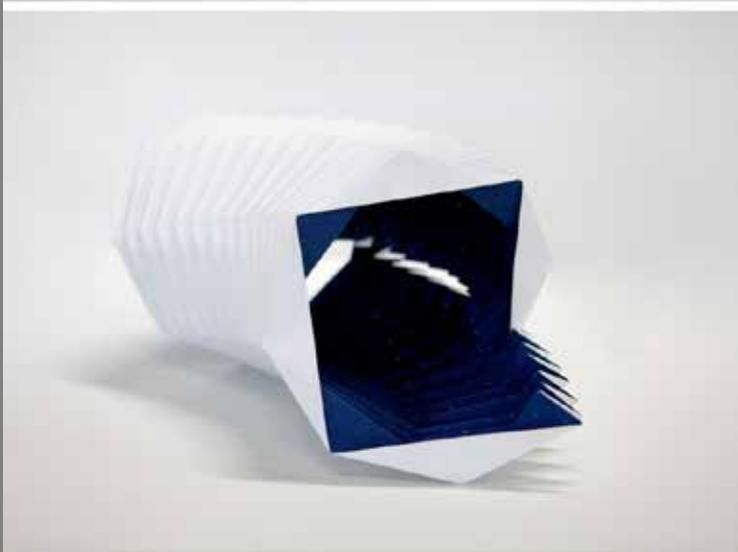
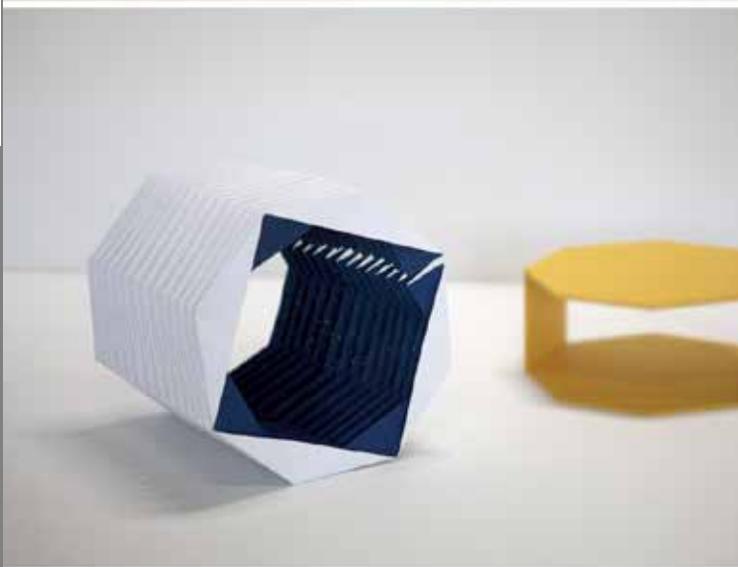
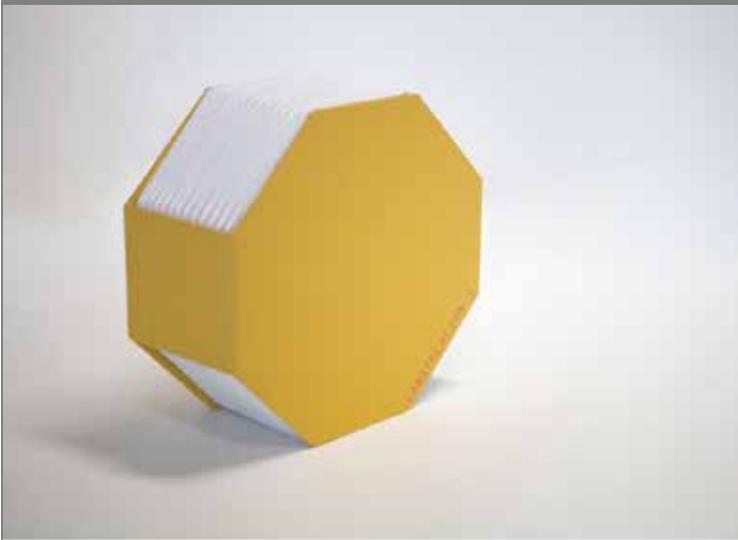


Colección: Tornado (Libro III)
39 x 23 cm (cerrado), 60 x 40 cm (abierto)
Tinta china sobre papel liberón (Encuadernado), 2011

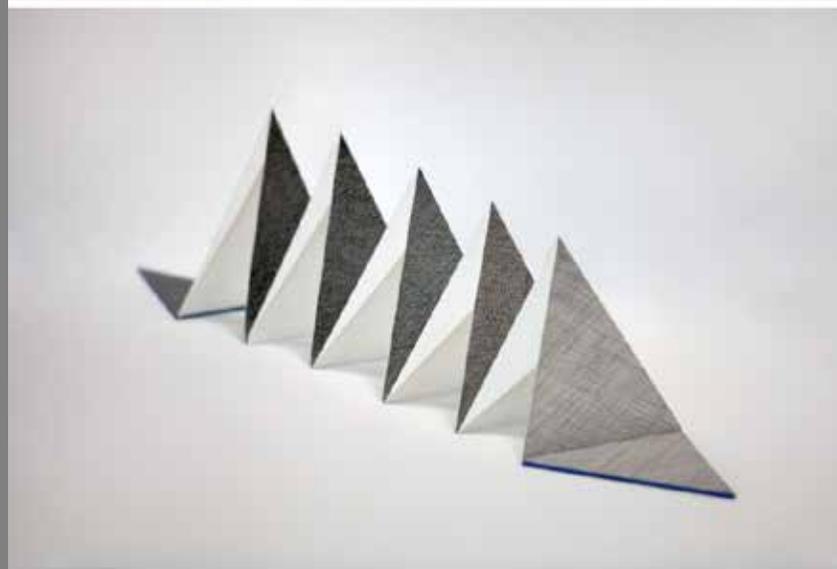
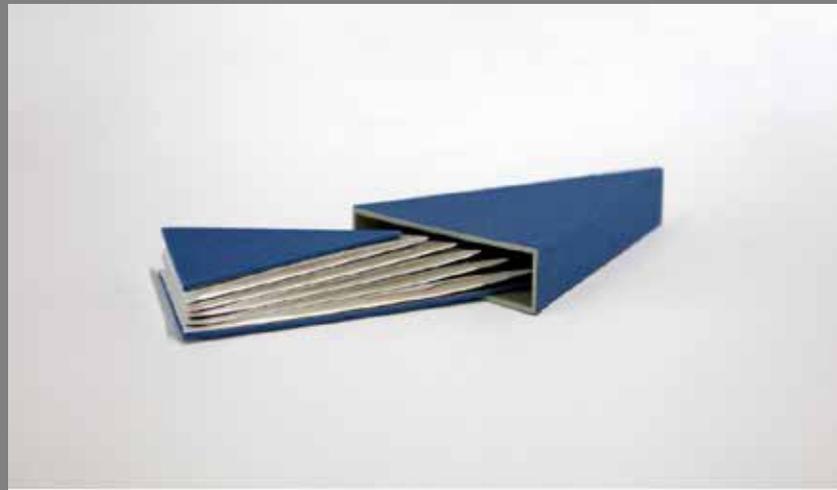


Una reunión de idiotas,
reinterpretación de *La Familia de Carlos IV*
(F. de Goya, 1800).

Díptico, óleo sobre tela, 102 x 142 cm.
y lápiz en papel arroz sobre tarjeta postal, 23 x 24 cm.
2012



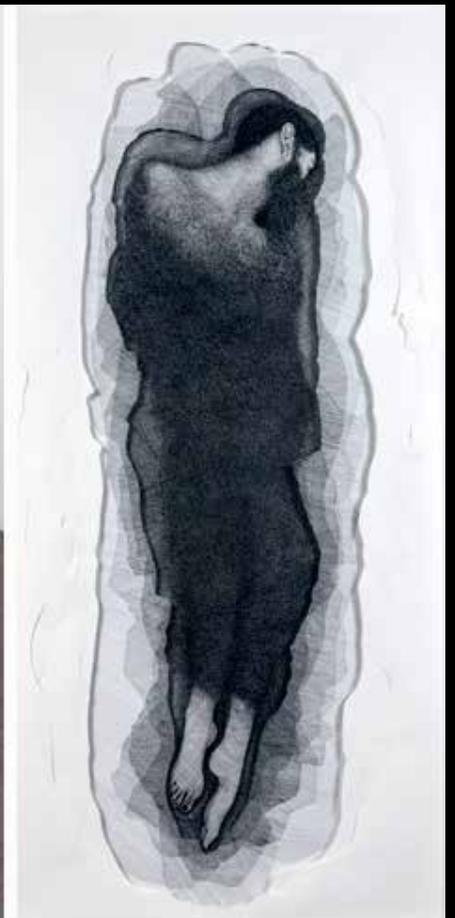
Constelación I
Tinta china sobre estructura de papel guarro perforado/ contenedor encuadernado con papel Tiziano.
16 cm. diámetro x 11 cm. (objeto cerrado), 2015.



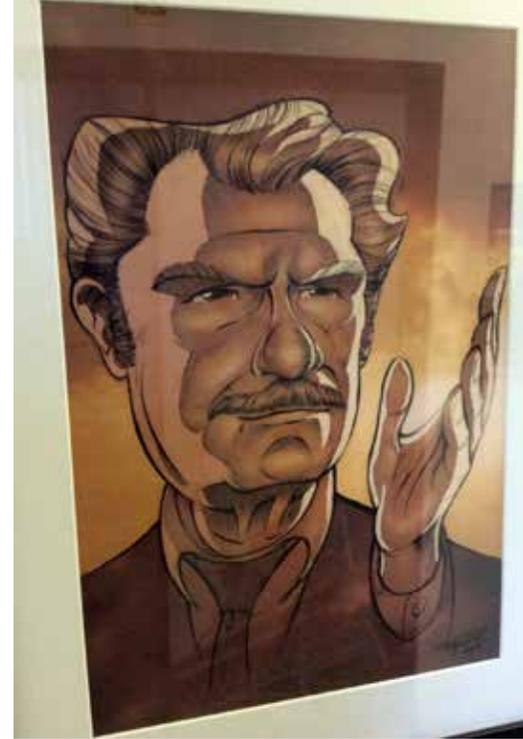
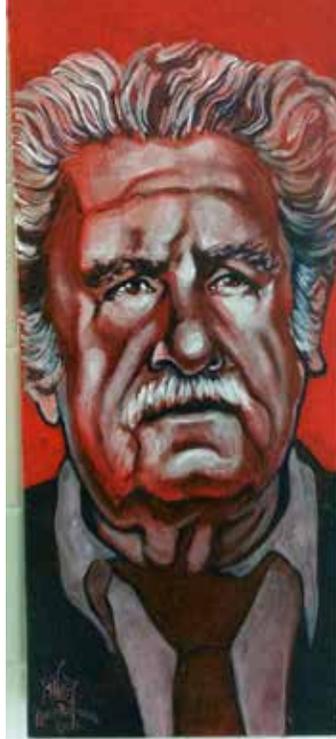
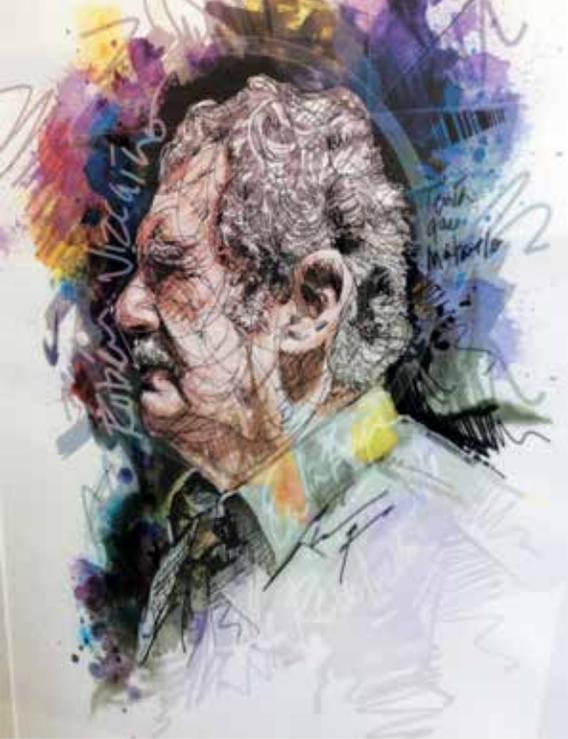
Triangulación
Tinta china sobre estructura de papel arches encuadernado/ caja encuadernada con papel flauta.
57.5 x 12 x 5 cm. (objeto cerrado), 2016.



Retrato de un evento catastrófico
120 cm. de diámetro, óleo sobre tela, 2012.



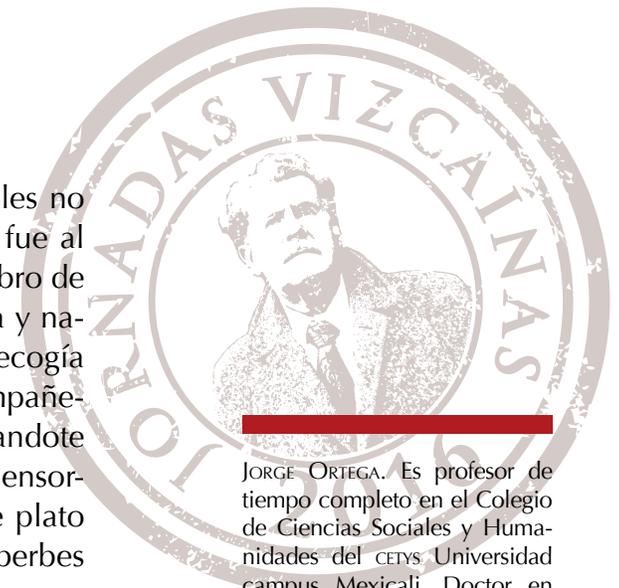
R. Dolorosa
10 x 75 x 145 cm.
Tinta china sobre capas de papel calado, 2014.



Paisaje y ciudad en la poesía de Rubén Vizcaíno Valencia

Jorge Ortega

Más de una vez no lo vi, la última de las cuales no recuerdo. Más de una vez no charlamos, y fue al término de la presentación, en la Feria del Libro de Tijuana de 1992, de una antología de poesía y narrativa del taller de creación del CETYS de Mexicali que recogía composiciones mías: *Remontar el oasis*. Ni yo ni mis compañeros rebasábamos los 20 años. Y qué hacía ahí ese joven grandote de manos enormes, pelo y mostacho blancos, mechón ensortijado, piel colorada y complexión robusta. Con ojos de plato escuchaba los esbozos poéticos y cuentísticos de los imberbes autores. Nos triplicaba la edad, podría ser nuestro abuelo, pero su mirada rezumaba el asombro y la vivacidad de un muchacho. Supe después del interés que tuvo siempre en la imaginación de los más chavos, reserva natural de la futura energía de una literatura. Contrario a la predecible actitud de los mayores



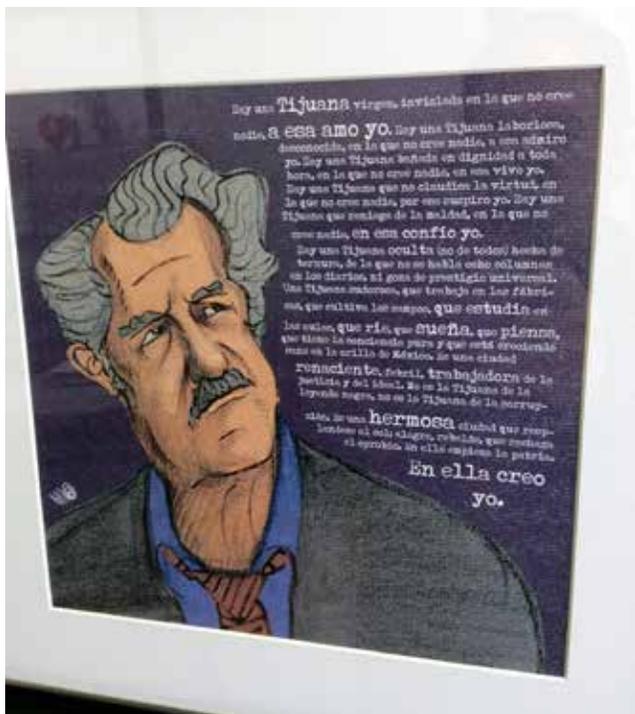
JORGE ORTEGA. Es profesor de tiempo completo en el Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades del CETYS Universidad campus Mexicali. Doctor en Filología Hispánica por la Universidad Autónoma de Barcelona y autor de más de diez libros de poesía y ensayo literario. Miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte (SNCA).

que desdeñan la bizarría de la mocedad, este hombre semejaba querer descubrir en los recién llegados la cifra del talento que asegurara la continuidad y la renovación del arte que lo rodeaba y, al mismo tiempo, el algoritmo de la eterna juventud, pues de todos es sabido la enjundia y el voluntarismo que caracterizaba su personalidad y que desembocaron a la postre en la feliz cristalización de variadas iniciativas culturales en la Baja California del tercio final del siglo xx.

Hablo de Rubén Vizcaíno Valencia, no figura patriarcal sino padre jovial de la promotora literaria y artística de la Baja California contemporánea. Nacido en el sur del país en 1919, y habiendo realizado un recorrido por dicha región como agente comercial desde 1949, se establece en 1952 en Mexicali, meses antes de la conformación del estado de Baja California; vaya, de su transición de Territorio Norte a entidad federativa número veintinueve, un proceso en el que tuvo que ver como miembro activo y cofundador de la organización Acción Cívica Bajacaliforniana. Tras probar fortuna en la política, un complejo y efímero episodio que

lo guía incluso a convertirse en secretario general del Partido Revolucionario Institucional en Baja California, se traslada a Tijuana, donde residirá por casi media centuria, el resto de su afanosa existencia, y se hará prácticamente escritor. Ahí empieza a tejer su leyenda y emprende la construcción de un valioso legado en los ámbitos de la educación, el periodismo y la cultura, encarnando poco a poco, hasta la actualidad, una suerte de tótem de la tijuana. Observó, dispuso, constituyó. Hizo, deshizo y volvió a hacer. Convocó a certámenes, encuentros, foros. Vino a azuzar el fuego de la discusión y el debate sobre la identidad, el compromiso ideológico, las humanidades. Materializó publicaciones. Instauró tertulias, ofreció conferencias, impartió clases. Lideró proyectos, convenció autoridades, erigió instituciones. Picó piedra, abrió senderos. Y aun pudo consentirse las horas necesarias para redactar novelas, artículos, discursos, y la pausa para concebir poemas.

Vizcaíno amó y trabajó por Baja California en pos de condensar el sueño del pionero. El radio de su querencia iba más allá de Tijuana. No fue un fundamentalista de esta urbe que después de Mexicali le tendió los brazos. Tampoco profesó un afecto ciego por Tijuana; se atrevió a apreciarla con su lustre y opacidad, su esplendor y penuria, su fascinación y miseria, su generosidad y carencia, su apertura y sectarismo. Era un apasionado de la dinámica fronteriza, esa delgada línea de electricidad cultural de la que brotan las chispas de la heterogeneidad, el contraste, la disparidad, pero también las de la convergencia y la convivencia, el acuerdo y el pacto, formas de comunión edificante. Cierta, su herencia está en Tijuana, pero igual se entregó en distintas temporadas a Ensenada y Mexicali. Como sea, consideró a Tijuana el eje de la actividad intelectual de la entidad. Lo que sembró a expensas de ella ha rendido colateralmente frutos para un estudiante, un público y una comunidad procedente



de cualquier latitud del estado o la península. No debe extrañar que un temperamento ávido y expansivo como el de Rubén Vizcaíno Valencia haya proyectado fatigar el espectro de matices estéticos e idiosincrásicos de una región y no únicamente una ciudad.

Comala, Colima, fue su pueblo natal. Desde entonces la dimensión sugestiva de la palabra, manifiesta en la aliteración y la asonancia de la *ce*, la *o*, la *eme*, la *ele*, la *a*. Comala, Colima. La música de los fonemas, la armonía de las vocales. No obstante, todavía muy pequeño se muda con la familia a Veracruz y saca la primaria entre Perote y Orizaba, rincones tocados por la poesía de José Joaquín Pesado, Carlos Pellicer, Pablo Neruda y Octavio Paz. A principios del decenio de 1930 se encuentra ya radicando en el Distrito Federal, donde cursa la secundaria y el bachillerato en la mítica Escuela Nacional Preparatoria, y lleva a cabo estudios superiores en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, en cuyas aulas y pasillos destiló y bebió la ambrosía del conocimiento y el coloquio inteligente, no sin afilar en paralelo los cuchillos de la retórica, es decir, los de la argumentación y la elocuencia que le auxiliaron a librar a la larga cuantiosas contiendas en la arena de las ideas y los gustos, y la de las campañas heroicas por la difusión del arte y la conquista de plataformas para la propagación de la cultura y el cultivo del saber. Predestinación, errancia y poesía marcan desde un inicio los pasos de Vizcaíno. Antes de sentar cabeza en Baja California, es un beduino errante que va y viene en busca de un lugar, el sitio preciso para cuajar un sueño, cristalizar un arquetipo.

Rubén Vizcaíno fue dueño de una personalidad voraz que parecía abarcarlo todo. Experimentó diferentes géneros de escritura, y su copioso inventario de aventuras, empresas y cruzadas por la creación y la divulgación del arte pueden constatarlo. Su poesía se abocó por lo mismo, supongo, a celebrar la singu-

laridad del paisaje agreste de Baja California y a dirimir las contrariedades y paradojas de la vida urbana en la frontera norte de México. Hay pues en los temas de la poesía de Vizcaíno una tensión ambiental propiciada por la oposición de estas atmósferas, tan así que cabría afirmar que los de Rubén Vizcaíno son poemas de sólo dos temas: la naturaleza y la ciudad. Sin embargo, en honor a la exactitud me apresuro a reconocer la riqueza de indicios experienciales que pautan tal polaridad, junto a la versatilidad de la voz poética y la disposición interior que fluctúa entre la contemplación del místico y el frenesí del cronista, atravesando por la denuncia social, la imagen visionaria, la perspectiva apocalíptica. Mas regresando a la cuestión de cómo el carácter avasallador de Vizcaíno lo orienta a auspiciar una sensibilidad incluyente e indiscriminada, el siguiente texto, "Cresta", de la colección *Poemas de la aridez* y que refleja una noción universal, por no decir continental, de la agenda identitaria:

Mexicali,
Tijuana,
Tecate
y los Algodones
con San Luis Río Colorado.

Cinco puntas de sangre.
Cinco puntas de fuego
que forman la corona.

De este gallo de sol,
que despierta por la mañana
a Hispanoamérica
desde este tejado polvoriento.

Los topónimos de la primera estrofa trascienden Baja California y se adentran en Sonora, aunque sin perder de vista los límites territoriales, ya que San Luis Río Colorado tiene frontera con Yuma, Arizona, mientras que Los Algodones, que es Baja California y parte del

municipio de Mexicali, con Andrade, California; de hecho Los Algodones conforma la población más septentrional del país y, por ende, de América Latina. ¿Responderá a ello acaso la estrofa de cierre? El amanecer de Los Algodones vendría a ser el amanecer de la cornisa, del recodo más norteño de la América hispana. Por lo demás, Rubén Vizcaíno propone una ruta crítica que reivindica el emblema meteorológico de la zona, la luz solar, esencia de la costa, el valle y la montaña bajacalifornianos, pero también, y con mayor razón, del desierto, compensado con la cuenca del río Colorado que divide a Baja California de Sonora y que, sin embargo, como sucede con el fenómeno de la frontera, hidrata sendos límites de ambos estados del norte, afianzando una de las coordenadas de más alta productividad agrícola del noroeste mexicano. Prosperidad, geografía y sentido figurado se eslabonan para perfilar una épica de la región, partiendo del supuesto de hoy de que lo global comienza en la proyección de lo comarcal, la exaltación de lo específico, como lo entendieron los antiguos griegos al magnificar la confrontación de vecinos que es la Guerra de Troya.

La poesía de paisaje de Rubén Vizcaíno es inseparable del viaje. Sólo la excursión o el desplazamiento facilitan el contacto directo, sensorial, con el mundo primigenio. Lo imagino consumando el trayecto entre San Luis Río Colorado y Mexicali, Mexicali y Tijuana, admirando por la ventana las maravillas de La Rumorosa, o circulando luego entre Tijuana y Ensenada, dirigiendo la vista al mar. Siendo Vizcaíno un sofisticado hombre de ciudad, conservó intacto, como buen humanista, el interés en el medio silvestre, el encanto por el entorno rural, lo que lo acredita quizá, rectificando, como un sofisticado provinciano. “Menosprecio de corte y alabanza de aldea”, acotaría el gran fray Antonio de Guevara, artífice del tópico que insta a reivindicar la fiabilidad de la franqueza bucólica, libre de

las intrigas del medio palaciego anidado en la urbe. Pero la lírica paisajista de Rubén Vizcaíno no observa una fuga de la civilización —asunto improbable en alguien que abogó por las garantías de la más refinada acepción de la cultura— sino la invitación a asumir en la naturaleza desnuda un escenario ideal para la introspección y el reencuentro con la belleza rústica y la toma de conciencia sobre la ubicación del individuo en el concierto del cosmos. Es en la poesía donde se topa uno con el Vizcaíno profundo, como si la hondura de los horizontes le otorgaran penetración y perspectiva al pensamiento. La dicción poética y su contraparte, el mutismo, adquieren a la vez, de este modo, una inesperada nitidez. En un brevísimo texto leemos:

No se puede hablar
con prisa
de la aridez;
podrían pincharnos
las palabras.

Como se aprecia, el desierto induce un estado de alerta. El hablante llama a la cautela. Las cactáceas y los abrojos, las alimañas, transfieren su riesgo y temeridad al dominio de la verbalización. El autor focaliza el lenguaje —materia prima de la creación poética— como un bien preciado cuyo filo, de manipularse con precipitación o impaciencia, puede volverse contra uno. Ese cuidado en el acto de enunciar fortalece por consiguiente la vastedad del silencio, correlato de la soledad del paisaje estepario. Para Rubén Vizcaíno la soledad es silencio, mas no el silencio negativo del amordazamiento o el impedimento, sino el que hace audible la presencia de la vegetación y la fauna, su concurrencia en la mirada, y hasta la encarnación de los minerales que se escuchan cavilar, según lo patentó la pieza “Sinfonía”, también perteneciente a *Poemas de la aridez*:

Sinfonía de órganos,
cirios, cactus,
viento, soledad.
Átomos
en dispersión de siglos.

Canto a la desolación
reptando bajo el sol
en el aguaje
de las serpientes.

Sinfonía del desierto.

¡Silencio!
¡Están pensando las piedras!

Al asimilarlo, la poesía de Vizcaíno humaniza el paisaje, no ajena a la conmoción efectuada por la majestuosidad de la naturaleza. Pero el autor salta de la conmoción a la fabulación, traslada a la austera plasticidad del desierto la sonoridad de su grandeza mediante el puente de la sinestesia. Lo que se ve se oye. De aquí que el poeta mande callarnos para atender el discurrir secreto del ecosistema. No en vano Rubén Vizcaíno honra la magnitud del sosiego que congloba el potencial del sonido y de la voz articulada como en la premisa del silencio vibrante o sonoro de John Cage, de acuerdo a la interrogación del poema "Silencio creador":

¿Puede negar alguno
que todas las melodías
están contenidas
en la melodía del silencio?

En la medida que Vizcaíno relaciona la palabra con los componentes botánicos, animales o pétreos del ambiente desértico, abona a éstos la valía del habla. Como las plantas, la palabra no se prodiga justamente en el yermo, donde se encarece rodeada de nada, apartada, cercada de incomunicación. Verdor y lenguaje devienen así conceptos análogos. Sin embargo, apelando

al silencio como experiencia fecunda, el poeta invierte el provisional sentido de privación de la palabra y la vegetación para enaltecer de nuevo la rotundidad del silencio tendido frente al viajero a imagen y semejanza de un limpio y dilatado panorama. A continuación el poema "En el desierto", que ensalza la conjunción de la vastedad y la quietud acústica:

Me gustan las hierbas
del desierto;
pero son tan escasas...

Los árboles aislados
del desierto, me fascinan,
pero son tan raros...

Las lluvias del desierto
me embelesan,
pero las nubes
pasan
sin derramar sus gotas.

Amo el silencio agosto
la soledad soberbia
del desierto anchuroso,
pero son enormes,
tan inmensos, ¡ay!,
y yo tan pequeño...

De la escasez y la penuria, de lo insólito y lo improbable, la poesía saca partido, justifica su discurso, pide su limosna, recordando que la contingencia, el azar o la marginalidad es su caldo de cultivo. Ese deseo incumplido que expone el sujeto poético en los tres primeros bloques halla al fin un alivio en el desenlace a través de la contemplación del paisaje, recompensa que alcanza irónicamente su portento en la pupila, en la aparente humildad del individuo en relación con la amplitud de lo observado.

Rubén Vizcaíno Valencia escribe *Poemas de la aridez* para un concurso nacional que

en 1971 convoca la Universidad Autónoma de Baja California para conmemorar el quincuagésimo aniversario de la muerte del poeta Ramón López Velarde. Vizcaíno obtuvo el galardón con este conjunto. Carlos Pellicer fue integrante del jurado, quien se presentó además en Mexicali para la ceremonia de premiación, invitado por la mencionada institución educativa. No es casual que el poeta tabasqueño haya conferido su voto a un trabajo que consagraba las contraseñas del paisaje bajacaliforniano, por el que Pellicer profesaría su devoción, específicamente por la sierra de La Rumorosa, a la que bautizó como “la destrucción incrustada en oro”. Vizcaíno trató a Pellicer desde finales de los sesenta, en concreto 1967, en el II Congreso Latinoamericano de Escritores verificado en la capital mexicana y al que asistió una delegación de Baja California encabezada por Vizcaíno. Pero se habían codeado desde principios de esa década, cuando Pellicer fue convidado a Tijuana por el alcalde Ildelfonso Velázquez para colaborar en actividades de la Dirección de Acción Cívica y Cultural, remoto antecedente del hoy Instituto Municipal de Arte y Cultura, que para colmo presidía Rubén Vizcaíno. En suma, hay alrededor de *Poemas de la aridez* una feliz trinidad que involucra a López Velarde, Carlos Pellicer y Vizcaíno. A su manera, los tres cantaron el magnetismo del paisaje natural y social, entreviendo el genio de una patria, un continente, una comarca.

La participación de Vizcaíno en el Congreso Latinoamericano de Escritores fue para él un hito. Además de Pellicer, acudieron Miguel Ángel Asturias —que ese 1967 mereció el Premio Nobel de Literatura— Sara de Ibáñez, José María Arguedas, Rodolfo Usigli, José Revueltas —a quien Vizcaíno había frecuentado de joven en la Ciudad de México—, Juan Rulfo y, entre otros, Mario Benedetti. Rubén Vizcaíno rondaba los 48 años y, aunque venía de publicar con anterioridad las novelas *Tenía que matarlo*, de 1961, y *Calle Revolución*, de 1964, así como la

obra de teatro *La madre de todos los vicios*, de 1965, no se había estrenado todavía como poeta, lo que empieza a acontecer en torno a 1968 y detona a fondo a partir del decenio posterior con la conformación en 1972 del taller de poesía Voz de Amerindia bajo la decisiva injerencia del poeta en ciernes Mario Arturo Ramos, llegado de Querétaro a los 23 para aceptar la encomienda de coordinarlo. La ingente labor de Vizcaíno estaba por realizarse, pese a haber ya capitaneado por dos trienios la Dirección de Acción Cívica y Cultural del Ayuntamiento de Tijuana, un cargo más burocrático que de promotor independiente. Faltaba la poesía, un género con el que jugaba escondidillas desde su época de estudiante en Mascarones y luego durante su etapa mexicalense en la que los rojizos atardeceres del desierto pudieron tentarlo a bosquejar versos y saludar la imaginería de la región, como lo prefigura el poema “Visión peninsular”:

Río silencioso
que hace rodar los vientos
entre yermos y espinas.

Quien haya tocado, alguna vez,
con su piel
esta existencia
estas piedras
como espinas eternas,
que sobresalen del Mar de Cortés
y del océano
comprenderá...

Quien haya tocado, alguna vez,
sea con los dedos,
sólo con la mirada
este yermo de espinas,
sabrás entonces lo que duele
morir de soledad.

De nuevo el aislamiento del litoral o el yermo, inducido con una ambigüedad que oscila

entre la distancia geográfica y la soledad física, afectiva. Cuando Rubén Vizcaíno compone *Poemas de la aridez* ha muerto poco antes su hija Roxana. Es probable que el desenlace de esta pieza haga eco de tan penoso suceso en la vida privada de nuestro autor. Hay vocablos de indudable aspereza gráfica relativos al dolor, la lesión, el perjuicio, la vaciedad, el desamparo y, por qué no, la desesperanza. El panorama adopta para el yo un papel confesional. Los rasgos de la imagen supondrían la vigencia del luto; o, en su defecto, la tristeza crepuscular que emana la atmósfera del poema indica una pesadumbre latente. Es la connotación que sugieren los puntos suspensivos tras el futuro “comprenderá”, remitiéndonos a la presumible complicidad de la congoja para con el lector. No obstante, el conjunto poético que evidencia intencionalmente la experiencia del duelo anímico incumbe a *Viaje en la oscuridad*, incorporado a la edición realizada en 2005 bajo la tutela de Víctor Soto Ferrel de *Poemas de la aridez*, ambas series escritas de cara al paisaje bajacaliforniano.

Viaje en la oscuridad es un extenso poema fragmentario articulado de cuarenta y cuatro textos. A diferencia de los *Poemas de la aridez*, abocados por completo al páramo, los de *Viaje en la oscuridad* intentan deletrear las provocaciones del mar y el desierto, las dos caras de la moneda de la naturaleza en la península. Si todos los poemas de paisaje de Vizcaíno insinúan un *road trip*, los de *Viaje en la oscuridad* no dejan lugar a dudas; el poemario surgió de un trayecto en autobús a Santa Rosalía, cruzando los límites de la entidad en Guerrero Negro para entrar al municipio de Mulegé. Rubén Vizcaíno se dirige al poblado minero y pesquero —famoso por acoger una iglesia de acero, la Santa Bárbara, atribuida a Gustavo Eiffel— a ofrecer una disertación sobre la historia de Baja California. Cumple el traslado en solitario, tal vez en el afán de lanzarse en busca de sí a expensas de

una odisea catártica que le permita recobrase, reasirse, tras el reciente deceso de la hija. Oigámoslo: “Tomé el camión allí en la central de la avenida Argüello para ir al sur de la península donde, además de la conferencia, les leí mi poema ‘Tijuana a go-go’, que también fue premiado en un concurso donde Pellicer participó como jurado”.¹ Y añade: “El camión en el que hice el viaje iba colmado de pasajeros y además no se podía hablar de nada con ellos, así que mejor me puse a escribir”.² Y a propósito de las peripecias del camino, una composición, la XIX, que brinda noticia de la abstracción en la que venía sumido el poeta:

Recuerdo ahora:
voy hacia Santa Rosalía,
rosa pía,
rosa mía.

Viaje en la oscuridad representa la carpeta de poesía más peninsular de Vizcaíno. El poeta marca distancia del yermo, o bien, lo asocia con las aguas que flanquean la lengua de tierra con el Océano Pacífico y el Golfo de California a los costados. Para ser más preciso, *Viaje en la oscuridad* es por tanto un poema transpeninsular. Su estructura fragmentaria responde al aspecto itinerante de la cual deriva. Poemas que son tramos, intensidad de ciertos tramos que dan paso a poemas; revelaciones, ocurrencias, *vedute* que rematan en la detonación de un lirismo momentáneo o concentrado, sosegado o meditativo. El poeta recorre la península solo y su alma. No es por eso gratuito el título del trabajo. Las circunstancias del trayecto le imprimen a su decir un acento reflexivo y taciturno. Dos serían entonces las notas de este largo poema integrado de múltiples poemas de forma y longitud diversa.

¹ Rubén Vizcaíno Valencia, *Poemas de la aridez*, Proyecto Editorial Existir / Universidad Autónoma de Baja California / Centro Cultural Tijuana / Instituto de Cultura de Baja California / Seminario de Cultura Mexicana, Tijuana, 2005, p. 10.

² *Ibid.*

Por un lado, su impulso anecdótico de poema de camino; por el otro, el drama interior del sujeto que viaja con su tribulación a la espera de hallar confortación o alivio tierra adentro, tierra abajo, en el paisaje, verdadera lección de estoicismo y serenidad frente a la vulnerabilidad de la condición humana. La pieza XII semeja reunir las dos referidas notas del conjunto:

Ausente paso el luto de media noche
esposado
entre carros porteños
de esta Ensenada de Todos Santos.

La obscuridad está de duelo en el hueco
de una vasija.
Al fondo,
llorando,
resplandece la luna.

Así, entre la crónica del recorrido y lo que sucede en el fuero interno del yo transcurre *Viaje en la oscuridad*, una colección de versos en la que se percibe claramente el movimiento del individuo en el espacio y el modo en que dicho espacio lo transforma, incidiendo en la sensibilidad mediante las propiedades de la topografía. El autor apunta en la pieza XXII que “El luto me persigue / con sus alas de murciélago”, pero al mismo tiempo, en el poema XVI, atestigua con objetividad no exenta de impresionismo que “El camino se estrecha. / Cruzan la pista / adelgazándose los carros / rozándonos”. El desplazamiento por la autovía propicia una fluctuación de matices e inflexiones. Las escalas del itinerario y la circulación del autobús por la médula de la naturaleza suscita registros distintos. En la composición XL, se lee:

Desayuno en Guerrero Negro
un mango inmenso
traído de donde acaba el Sur.

El mango es un verde corazón
extraído del pecho del toro
de este desierto de lidia.

Mas junto al detalle narrativo Vizcaíno alterna la epifanía del consuelo, cifrado en el presagio de lo sobrenatural como respuesta a la interrogante sobre el más allá, reconociendo parcialmente en lo ininteligible el enigma de la trascendencia, según lo plantea el poema XXI:

Despertar a las cuatro de la mañana
en Parador Santa Inés
es nacer para el corazón del desierto.

Aquí nos pisa la sandalia de la penumbra
el paraíso abre sus grandes puertas
y un ángel invisible
nos introduce un dedo en los labios
hasta el misterio.

Y agrega al final otro poema del conjunto, el XXIII: “Y somos todos un poco de polvo de los frailes / queriendo besar la luna”.

Viaje en la oscuridad destaca también por su esmero descriptivo. Hay pasajes en los que la voz se demora para deleitarse en la consignación de la postal. En algún caso no rebasa, sí, las particularidades de la estampa, como el lienzo de ingrátida sensorialidad que bosquejan las seis líneas de la pieza XXVIII, donde

El sol desteñido se desliza
con sus cárceles blancas
entre las señas de la carretera.

El aire entero
espolvorea en la senda
su polvillo de oro.

En cambio, para la composición XLI, el autor pasa de la reseña visual, de la minucia botánica y la concisión de relieve, de las opciones comparativas de la orografía, a la personificación

del panorama que adopta las cualidades de un rostro amable. De la adustez de los cerros y el suelo inhóspito, transita al bálsamo que depara el atisbo del confín marítimo. Avistarlo compensa la sequedad del yermo, un hábitat que el poeta vincula con la desazón, aunque en *Poemas de la aridez* resignifique a la soledad y el silencio como aquello que facilita apreciar la magnificencia del desierto en su pormenor y su totalidad. Veamos el texto XLI arriba mencionado:

Atrás termina el paisaje de los yerbales
y vuelve el cacto
y vuelve
hasta inundar de espinas el esqueleto del mapa.

Luego aparece un monte como una daga
luciente,
pero el monte se extiende,
después la sierra se vuelve
roja y reseca cáscara de roca.

Las hordas de cactus suben sin sandalias
estas piedras volcánicas.

Sale por fin el mar
con su abanico azul y plata
y desde lejos, desde otro mundo,
me sonrío.

En la fracción XXI se lee “sandalia de la penumbra”, y ahora, en plural, “sandalias” de los “cactus”. Vizcaíno repite el término, reitera la catacreción. Hay en ambas situaciones un acento deportivo muy pelliceriano que no es ajeno a nuestro autor, cuya poesía, toda ella casi inédita, tuvo en la del tabasqueño más que un modelo una consanguinidad, ya que la “niñez de Pellicer y la mía también tenían algo en común: el trópico; él nació en Tabasco y yo en Colima entre ríos, selvas montañas”.³ Por distintos veredas y paraderos coincidirán

³ *Ibid.*, p. 6.

en la vehemencia, el brío, la euforia del canto, la devoción por el templo de la naturaleza. ¿Era acaso el fervor de la fe transpolado a las veneraciones del oficio poético?

¿Era Vizcaíno un creyente? ¿Abrigó convicciones religiosas? A juzgar por su poesía, ¿acompañaba ocasionalmente a su modo a Carlos Pellicer en la fe católica? Si se muestra en cada uno el destello de una actitud franciscana en cuanto al trato fraterno y piadoso del paisaje natural, por otro lado, en su respectivo discurso, bordean una formulación rayana en el panteísmo. No resulta insólito en el ímpetu sacralizador de la elocuencia de Pellicer, dueño además de una obra prolija que pudiera equipararse con una incesante ofrenda a Dios; sin embargo, formado en el celoso laicismo de la universidad pública y habiendo militado en un partido político que según *vox populi* operaba bajo la advocación de la masonería, en Rubén Vizcaíno la conexión posee una carga de extravagancia, lo que no reduce en su poesía determinado temple espiritual, sobre todo en lo que atañe a su lírica del desierto. Lo acredita el interés que a la par desarrolló por el arte, la poesía y el pensamiento de Medio Oriente y Oriente Extremo —Arabia, India, Japón. Fuera de eso, Vizcaíno rememora los símbolos de la religiosidad más como un referente histórico que como un credo propio. He ahí el fugaz poema XXXVI con soplo de haikú: “Da miedo ver tanto cacto / y no escuchar / una sola campana”. O bien, una estrofa del XXXV:

Si Kino estuviera a mi lado,
si Salvatierra cantara un himno a María,
si Junípero Serra me bendijera.
Si ellos vinieran
ahora,
aquí conmigo
en el autobús...

El poeta invoca a través de la California misional y en más de un emblema de la iglesia de

Roma los signos de la civilización, retrotrayendo el paradigma novohispano de considerar en el proceso de evangelización una colonización que es una culturización. Al paisaje indómito, a la soledad absoluta en mitad de la nada, Vizcaíno opone la compañía remota o virtual del memorial que tornó habitable una península que él surca como pasajero por la galería de la noche.

Por motivo biológico más que literario, Gabriel Trujillo Muñoz ha incardinado la poesía de Rubén Vizcaíno Valencia en la generación de la californidad, ecuación que Vizcaíno contribuyó a acuñar como su máximo valedor. No únicamente probó cohesionar a la dispersa tribu de escritores de la península; igual arenegó a los colegas del gremio, estimulándolos a cerrar filas alrededor del papel unificador de la noción de californidad, sintetizada en “el conjunto de peculiaridades propias de los bajacalifornianos, que los singularizan entre la América Latina y la anglosajona”⁴. Entre los coetáneos de Rubén Vizcaíno se ubican, pues, nombres de Tijuana, Mexicali y Ensenada que algún lector de casa situará: Víctor Manuel Peñalosa Beltrán, Aída Castro de Hernández, Olga Vicenta Díaz Castro, Salvador Michel Cobián, Miguel Ángel Millán Peraza, Manuel González Rodríguez, Julio Armando Ramírez Estrada, Valdemar Jiménez Solís, Miguel de Anda Jacobsen, Jesús López Gastélum, Alfonso Sánchez Priest, Luis Pavía, Ana Lagos Graciano y Héctor Benjamín Trujillo. Hay divergencia en la edad y la fecha de debut en la poesía o la literatura, pero todos habrán de confluir en los recitales y las publicaciones del periodo: el diario *El Mexicano* y la revista *Letras de Baja California* instituida en 1967 por Millán Peraza y liderada por él hasta 1981.

Cuando Rubén Vizcaíno comienza a escribir poesía está por estallar en el planeta, y

⁴ *Un camino de hallazgos. Poetas bajacalifornianos del siglo veinte*, tomo I, compilador Gabriel Trujillo Muñoz, Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali, 1992, pp. 29-30.

no exclusivamente en México, la revolución ideológica de los sesenta que en el rubro de la invención artística desató un reposicionamiento del alma vanguardista y la tentativa de innovación. Siendo un temple más proclive a arriesgar en la pujanza del futuro que a regodearse en la seguridad de un orden pretérito, Vizcaíno apostó por la jovialidad, o sea, por la generación que sucedió a la suya, que Trujillo Muñoz ha denominado “de la ruptura” y en la que se ubica, en el distrito tijuanaense, la constelación de la colectiva *Siete poetas jóvenes de Tijuana* de 1974: Felipe Almada, Ruth Vargas, Raúl Rincón Meza, Víctor Soto Ferrel, Eduardo Hurtado, Alfonso René Gutiérrez y Luis Cortés Bargalló, a los que cabría anexionar Juan Martínez —anarquista ambulante, asceta en la selva de neón—, Francisco Morales, Esalí, Roberto Castillo Udiarte y Rosina Conde. De la anterior camada, a la que Vizcaíno pertenecía en lo biológico y profesional, sólo Salvador Michel Cobián lo acompañará en el plan de poner en marcha y alentar el círculo Voz de Amerindia, confiando en el ascenso de un nuevo estándar de calidad compositiva y un lenguaje afín a la vacilante realidad que se avecinaba a la vuelta de 1968 y el advenimiento de, por ejemplo, el movimiento *hippie*.

He ahí la trama de la iniciación de Rubén Vizcaíno en la poesía, quien asimila lo que en alemán se designa *Zeitgeist*, o espíritu de la época. Como poeta, Vizcaíno estuvo en sintonía con su tiempo; o, más exactamente, con su coordenada espacial y temporal, su *hic et nunc*. Los versos que dedicó a la ciudad no versan sobre la Tijuana del pasado, sitiada por la nostalgia familiar o la añoranza de un mejor ayer, sino acerca de la actual, excitada por la quimera de un porvenir promisorio con base en ciertos códigos de civilidad. Mas no por ello nuestro autor se cubre los ojos ante las imperfecciones de la urbe; al revés, mucha de su poesía citadina es a la par una declaración de amor y odio, o, por lo pronto, un inventario en

clave poética —o sea, personal, subjetiva— de lo encomiable y censurable que dispensa Tijuana al oriundo o el foráneo. En su poesía ciudadina Rubén Vizcaíno se aparta de la apoteosis, elude la oda o el himno y se decanta por la aproximación crítica a una categoría inevitablemente crítica: la ciudad moderna. Pienso en Baudelaire, Darío, Apollinaire, Vallejo, Eliot, que radiografiaron con óptica problematizadora las contradicciones del progreso, los espejismos de la prosperidad, la alienación de la sociedad de masas.

El poema que acopia a cabalidad este sentir es el afamado y multiantologado “Tijuana a go-go”, concebido en el colofón de los sesenta, cuando su autor roza la cincuentena. Vizcaíno emerge a la poesía en la madurez vital, y es justamente su temperamento de remolino lo que lo abastece de la suficiente resolución para ofrecer noticia de las virtudes y lacras de la ciudad fronteriza. Con una figuración alucinante, un compás frenético y una enumeración vertiginosa, el poeta ansía reproducir la transitoriedad y volatilidad de la urbe en la que mora desde 1959, marcada por la yuxtaposición de acciones opuestas o la preponderancia de la antítesis como insignia suprema. El umbral de la pieza, que emula con un vocativo la invocación de la musa, a la usanza de las epopeyas de la antigüedad clásica, lo prelude:

Tijuana: hombreturismo
caballo desbocado
perro que persigue inútilmente
una liebre eléctrica
en la noche de México:

Y después de encadenar mediante una sintaxis elíptica y una cascada de vocablos compuestos las ironías de una realidad jalonada por la diversión disoluta, el tabú del aborto, la eventualidad del divorcio exprés, el subsuelo de las corruptelas, la impúdica farsa de los antros, el trasiego de narcóticos, el “mariachi psicodélico”, la su-

basta de alcohol, “el inglés del placer / y el español del hambre”, la coreografía erótica de los gineceos, el trapicheo de divisas, la “cornada sexual / de la pornografía cinematográfica” y el vasallaje obrero —en suma, la carambola de los excesos—, el poeta muda de tonalidad y cuestiona a la urbe con una alegoría tremebunda:

Madre Go-Go.
Canción ranchera de la esperanza mutilada
Niña ciega:
¿Cuándo te levantarás la falda
hasta el cielo
y meterás en el sexo del crimen
la espada de tu liberación?

Hablando de Rubén Vizcaíno, para Gabriel Trujillo en “Tijuana a go-go y Hombre de América Latina, una actitud redentora y moralista presidía sus versos incendiarios”⁵. Y prosigue: “Para los años setenta, Vizcaíno se veía a sí mismo como un discípulo de los poetas más jóvenes, como un aprendiz tardío de las formas poéticas contemporáneas”⁶. Dejando de lado el aparente sesgo ético y mesiánico, quizás ineludible en un contexto de ordenanza cívica, el poema que nos ocupa despliega en efecto facciones de la poesía última, tales como versolibrismo, ausencia parcial de puntuación, estribillo musical, prosaísmo, afluencia de anglicismos, flexibilidad de cadencia, postura contestataria, procacidad, coloquialismo, relato grotesco e irrisorio, sarcasmo y comicidad, factores de una poesía en boga. El propio Trujillo lo acota en otro documento: “Tijuana a go-go sólo pudo ser escrito en los años sesenta, en plena euforia del rock sicodélico y con la Guerra de Vietnam como ominoso telón de fondo”⁷. Este poema de Vizcaíno representa —casi como una

⁵ Gabriel Trujillo Muñoz, “Rubén Vizcaíno Valencia: el profeta que clama en el desierto”, *Mensajeros de Heliconia. Capítulos sueltos de las letras bajacalifornianas 1832-2004*, Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali, 2004, p. 335.

⁶ *Ibíd.*

⁷ Gabriel Trujillo Muñoz, *Los signos de la arena. Ensayos sobre literatura y frontera*, Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali, 1994, p. 80.

paráfrasis histriónica de la expulsión de los mercaderes de la sinagoga— la enardecida glosa de un episodio histórico de implicación binacional y un epítome de algunas propiedades de la lírica moderna enganchada en una revisión analítica y fiscalizadora de la metrópoli, aunque esto conlleve tocar las más delicadas fibras del espacio común y herir el orgullo local:

Tijuana:
torre de mutilaciones,
laberinto de goces siniestros.
No es el mar
el que rodea tu cintura,
es el río de lágrimas
de los que rechazaste
al amor
y a la vida
por un puñado
de dólares-homicidas,
dólares muerte,
pasaporte al infierno.

¿A qué se debe el furor de Vizcaíno? No hay duda que su condición de ciudadano se ve de repente amenazada, poblador de una localidad a la que ha arribado un decenio atrás. “Tijuana a go-go” constituye hasta determinado punto un oblicuo pregón de estima a la ciudad, la primera de signo poético que tal vez le sabremos y del puñado que vendrá. Su enérgico poema es una defensa del espacio que habita, una proclama a través de la cual exige un sacudimiento de conciencia que culmine tanto en una corrección de rumbo como en un despunte de las ambiciones comunales hacia un relanzamiento de la honra y el decoro humanos. Si para Diana Palaversich “el poeta levanta su voz acusatoria y moralizante contra una Tijuana cuya modernización y crecimiento la convirtieron en una verdadera Sodoma y Gomorra del mundo”⁸, en

⁸ Diana Palaversich, “La ciudad que recorro. Un *flâneur* en Tijuana”, *Literatura mexicana*, volumen 13, número 2, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2002, p. 224.

el desenlace de su poema el autor vislumbra la coyuntura de una luz al final del túnel, el fulgor de la inteligencia:

Los hombres mudos
los padres-contemplación,
los silencio-escritores,
los miedo-poetas
que habíamos callado
por temor a ser asesinados
a tubazos,
por vergüenza de estar vivos,
por vergüenza nuestra hipocresía,
proclamamos una Tijuana nueva:
fábrica de esfuerzos,
en donde el ser sea,
la dignidad sea
y germinen la vida esplendorosa.

Elevemos, Tijuana,
hacia el sol
hacia el mañana.
Escalemos
juntos lo desconocido.
Ascendamos al futuro,
Tijuana
desechando toda inmundicia
llevando entre los puños
la espada de la justicia
y en el corazón una esperanza.

Luego de una continuada diatriba sembrada de vituperios y velados elogios sobre el auténtico destino de la ciudad, Rubén Vizcaíno Valencia reserva una exhortación a procurar otro amanecer y abandonar la prolongada noche del estigma, alineado en torno de la leyenda negra de Tijuana que estrena su andadura a partir de 1920 a causa de la Ley Seca de los Estados Unidos y que tendió a resurgir durante los conflictos bélicos de la Unión Americana, cuando los soldados de la base naval de San Diego invadían la ciudad a la caza de esparcimiento.

Vizcaíno volvió a la carga en la pieza de título compasivo “Perdón por tener todavía mis ojos”, otra declaración de dependencia temática y existencial del poeta con la ciudad que puebla. El texto remite a “Los hombres del alba”, de Efraín Huerta, poema que enfoca y pondera la marginalidad de la gente de la vida nocturna, los que laboran mientras la mayoría duerme, los que subsisten a la vera de la normalidad, los que padecen el látigo de la estrechez y el riesgo de la fechoría, los que afincan en los bordes. Conformada de tres escalas, la composición delata las caries del oropel, las falacias del hipotético sueño norteño que supone la cercanía de la urbe fronteriza con Norteamérica, como si tal proximidad asegurara por encima del muro divisorio o la línea internacional el contagio del bienestar, ya que, reza un pasaje:

He visto hoy con párpados roídos
en lo último de la ciudad, parias abandonados
—grises escupitajos—
latiendo innostrados entre faldas
arrugadas de los cerros.
Casucas de cartón rajadas a puñal de frío y
agua nieve.

Niños, perros, gallinas,
revueltos entre tumor de lodos,
geranios tiesos, viejas dolientes de mirar decrepito,
pájaros ojerosos picoteando el enfado,
quinqués trizados que alumbran zahurdas
pequeñas como cáscaras.

“He visto hoy...”, empieza asentando un autor que funge como testigo de la indigencia y la indefensión en que perduran los inquilinos de un extrarradio, del perímetro en ruinas. La tercera estrofa de este segmento inicial recupera el aliento:

He visto hoy desechos escarchados de láminas
a millares

fijos en los tejados contra el alud del viento
por piedras de promesas que pronunció el
político,
o estáticas, en raros equilibrios
por hierros oxidados de desprecios.

La intención testimonial confiere al poema un toque profético y fatídico. Es la amonestación de la voz poética, cimentada en la intuición de la alegría o la desgracia. Y no cesa el autor de certificar la perennidad del drama de los oprimidos y los olvidados, como lo entendiera Buñuel. E insiste Vizcaíno en otro pasaje:

He oído la noche caer al son de mentadas de
madre
—negra madre noche—
como la tierra entre las uñas de los pobres;
como fondo de pozo sin pozo
empolvando la negra negritud en el disperso
caserío.

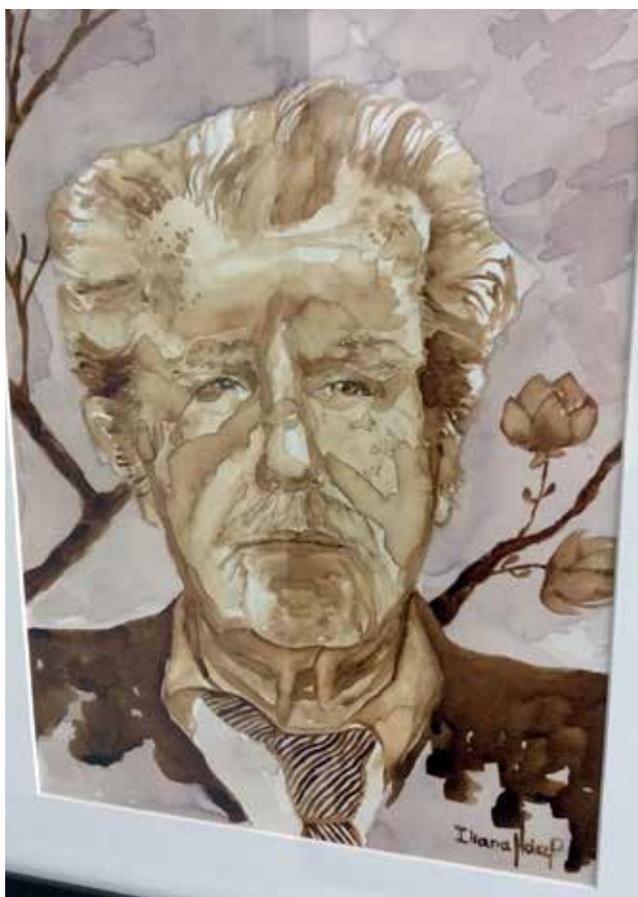
Pero la de Rubén Vizcaíno es una recriminación tanto al tren de una bonanza ilusoria impuesta por los imparable engranajes del mercado, como a la miopía, los desaciertos, la indolencia e ineficacia de la política, el servicio público, la tarea gubernamental. Vizcaíno desenmascara la falsa modernidad del México contemporáneo, estatus que no puede ostentarse sin resolver previamente, con la urgencia de un imperativo moral y ontológico, el pundonor de la ciudadanía; y así, con este fresco de la menesterosidad que entrega en su poema boicotea o coloca su grano de arena para derribar el tinglado de la prosperidad impoluta. Lo refiere una porción de la tercera parte del texto:

Esta Tijuana sórdida de sombra y de locura
boquea invernal vestida de mendiga,
desamparada en los suburbios con tatuaje
ignorado
brillando de ultraje y orfandad.

Ésta es mi verdadera casa depauperada
y estos moquientos ulcerados son mis hermanos
que mueren de cangrena
bajo la bóveda turística de luces.

“Perdón por tener todavía mis ojos”, esta pieza de corte urbano de Rubén Vizcaíno, comparte con “Tijuana a go-go” el mismo ánimo censor, sólo que, distinguiéndola de la segunda, en la primera el resplandor de la esperanza o de una probable solución se ajusta a un par de versos, los de la conclusión, en los que el hablante se disculpa por la incapacidad de servir de mucho desde la trinchera de la palabra; sin embargo, en un modestísimo gesto de solidaridad, confiesa su adhesión con los necesitados, los huérfanos de asilo, los damnificados, los invisibles y afligidos hombres del alba:

Mis pequeños hermanos,
pido perdón-amor por no saber hacer nada.

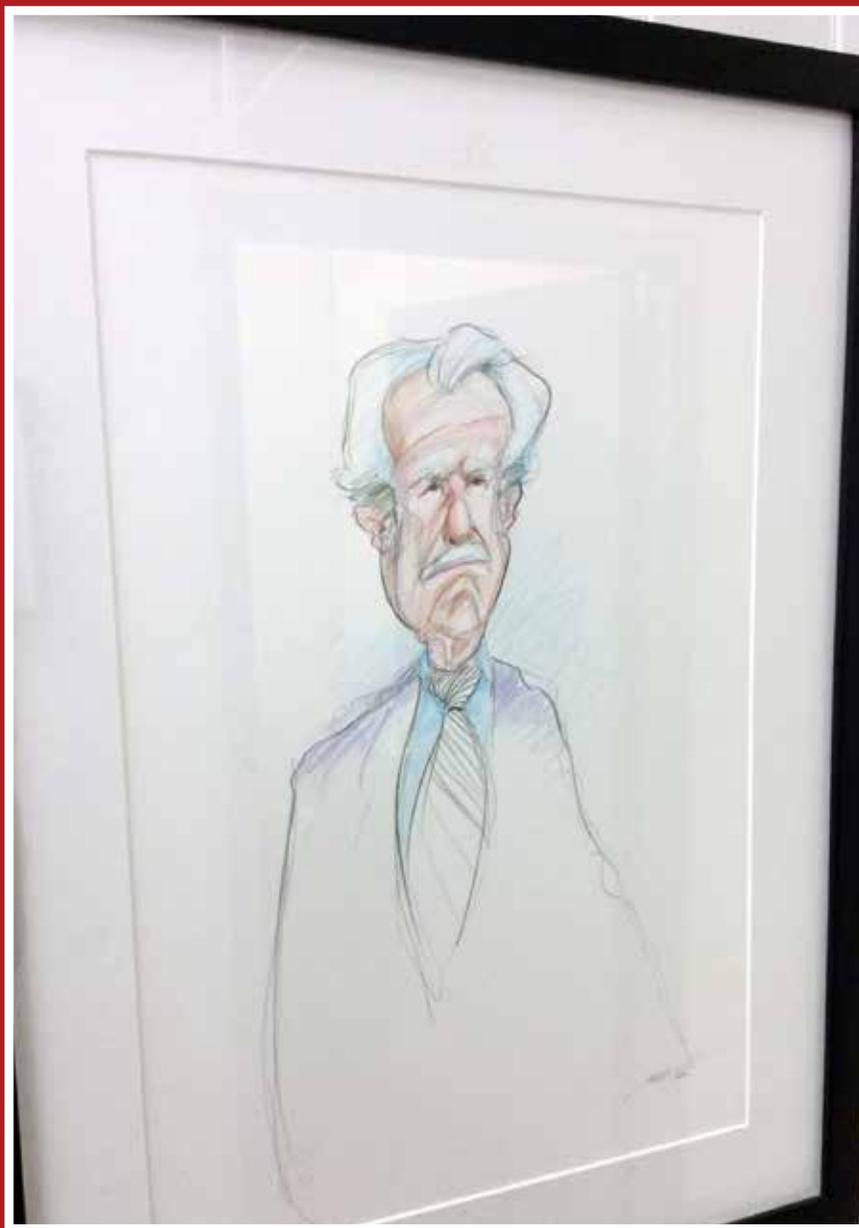


Este poema de Vizcaíno apareció en 1973 en el segundo número de la revista *Amerindia*, órgano del taller homónimo. Seis años lo separan de la concepción de “Tijuana a go-go”, lapso en el que la expresión lírica de Rubén Vizcaíno gana en depuración. El léxico se diversifica, la sintaxis denota un grado superior de elaboración y destreza rítmica. Vizcaíno exhibe un óptimo manejo de la materia verbal, el acompañamiento y la emoción artística. Su poesía recauda fuerza y estabilidad. Su cultura literaria se acrecenta. La dinámica del grupo Voz de Amerindia le sienta provechosa, llevándolo a pulir atinadamente su escritura y frecuentar a la promoción subsecuente, con lo cual afina y actualiza su idea de lo poético vigente. Rubén Vizcaíno dialoga con otras tradiciones aparte de la castellana, entre la que sobresale la estadounidense. Si bien se empeña en conseguir el refinamiento mediante la esencialidad del haikú, su prosodia se abre también al versículo o a una longitud versal más holgada que imprime a su poesía soltura y fluidez. Difícil resistirse a advertir en el poema recién comentado un eco de Allen Ginsberg en “Howl”, de 1956: “He visto a las mejores mentes de mi generación destruidas por la locura”. Ginsberg era siete años menor, pero el imprescindible deseo de conexión de Vizcaíno con los dilemas y las incertezas del presente lo hizo aun más receptivo de las trampas del capitalismo rampante, descarnado, que comenzó a cocinarse desde la Guerra Fría.

Recapitulando, la poesía de Rubén Vizcaíno Valencia se reparte entre la examinación de la urbe y la lectura evocadora y reflexiva del paisaje silvestre, las contradicciones de lo ciudadano y las suscitaciones de lo agreste. Su enfoque fue localista: la ciudad de Tijuana y la naturaleza en bruto de la península de Baja California, con su desierto y su mar distribuidos por igual. La poesía urbana de Vizcaíno comporta una sociología, la de paisaje una estética y una metafísica. Una fue tempora-

lista y se propuso cronocar en poesía el estado de las cosas, la interacción comunitaria, el momento histórico; la otra fue atemporal, emplazada a la orilla de la civilización, en la hora sin hora del peregrino que recorre en solitario una porción del mundo primigenio, reencontrándose consigo mismo, avistando la unidad primordial. Al efectuar la crítica de la ciudad, Rubén Vizcaíno Valencia externó

indirectamente su preocupación, y en consecuencia, su apego y dilección por Tijuana. Sólo aquello que le concernía pudo originar una poesía citadina de tamaño arrebatado flamígero, ridiculizando los estereotipos de la urbe de frontera —presunto nido de libertinaje, impudicia, liviandad— para insistir simultáneamente en la posibilidad de alterar su ADN y reinventar, enriquecer su vocación. Ⓐ



En Tijuana no hay arañas

Víctor Hugo Ortega C.

Imágenes de Jofras



No vi una sola araña en mis días en Tijuana. Pienso en esa ausencia y me convengo de su certeza. Aunque al rato pienso que deben estar escondidas por allí, al acecho, entre las paredes grafiteadas y los arbustos que me hacen pensar que podría estar en mi tierra, pero no, estoy en Tijuana.

No hubo un solo mexicano que no me advirtiera de los peligros de Tijuana. Tanto así que en algún momento las amenazas de lo que podría pasar consiguieron mi aburrimiento. Tijuana es como la chica de la que todos hablan en la clase, que se las trae, que hay que estar atento, que tiene sus cosas, que en cualquier momento se te pone de frente. Tanta verborrea anula la capacidad de prejuiciar y de pensar. La ansiedad da paso al interés y a conocer a pesar del vértigo del tiempo. Fueron días calurosos de mayo. El cielo celeste como pocas veces lo vi. Nubes en barrido. Hombres y mujeres hablando como en esas teleseries mexicanas que los sudamericanos vimos de niños, aunque con alguna pequeña alteración de su acento. Con palabras del idioma funcional.

VÍCTOR HUGO ORTEGA C. es licenciado en Comunicación Social y Periodista de la Universidad Santo Tomás, Diplomado en Cine de la Universidad Católica y tiene estudios de posgrado en Artes, en la Universidad de Chile. Es autor y editor de los libros *Al Pacino estuvo en Malloco* (2012), *Elogio del Maracanzo* (2013) y *Relatos huachos* (2015).

Eso que está penado en Chile, en Tijuana es parte de la cultura. Y es que allá son vecinos directos de los gringos. Están por todas partes. Me preguntan apenas pongo una pata en el aeropuerto. ¿Ves eso que está allá? Sí, respondo. Son los Estados Unidos, me dicen. A ver si vamos durante esta semana, siguen. No sé qué decir. No venía preparado para ir a los Estados Unidos, sino a Tijuana. No se trata de ceguera frente al mapa. Se trata de actitud. Actitud de viajante improvisado, que hace su primer amigo tijuanaense en el avión. Amables los ciudadanos de esta tierra que miran a los ojos al sudamericano que no se esfuerza en hablar el español estándar. Tengo que repetir muchas veces frases y palabras. Así nomás es la cosa.

En Tijuana no hay arañas. Y cuánto miedo le tengo a las arañas. Allá en mi pueblo son bravas. Rápidas y traicioneras. Acá al menos están escondidas. Con este sol que cae por todas partes no he visto a ninguna. Y se supone que las arañas se atreven con el sol. Se ponen odiosas con el sol. Aquí no.

En la avenida Revolución las nubes se ven como en la intro de un capítulo de *Los Simpsons*. Aunque los mexicanos del centro me hicieron pensar que no me iba a sentir como en México, me aparecen Frida y Cantinflas en los muros de esta parte de la ciudad.

Caigo en la tentación: foto de turista maldito. ¿De dónde es?, me pregunta un señor. De

Chile. Sonrisa silenciosa recibo de respuesta. Quizás no somos populares por allá. Hace calor como para explicar que Chile y México tienen una relación melodramática especial. Si resulta que nos criamos con teleseries y música mexicana. Y nos gusta el acentito pues.

Andar de copiloto en un auto por las calles de Tijuana es una experiencia placentera. Los “pendejo” de ida y vuelta me ha-

cen reír con ganas. Si ellos supieran que decir pendejo en Chile no es nada del otro mundo... ¿Para qué? ¿Para qué voy a ser tan pendejo de matarles su palabra favorita?

En Tijuana no hay arañas. Sí las hay, señor chileno, sólo que usted no las ha visto. Claro. Y si no las he visto, es porque no hay. Uno ve lo que ve y cree lo que cree, porque si no, ni modo, uno podría no creer en cualquier cosa





que no mira y no ve. Perdón. ¿Estoy hablando como Cantinflas? Parece que sí. La influencia de cantinflear en Chile es directa. Casi todos los días. No por nada todavía dan sus películas en la televisión abierta.

¿Habrá estado Cantinflas alguna vez aquí en Tijuana? Seguro que sí. Uno pasa 48 horas en Tijuana y sabe de inmediato que todos alguna vez estuvieron en Tijuana. Quizás sea ésta la ciudad de los mitos urbanos. Es lo que pienso estando ahí y escuchando que recuerdan presencias de Tom Waits, de Juan Gabriel, de Manu Chao, de Cerati. O eso de que es la ciudad donde se hizo la primera ensalada César. No lo dudes, me dicen. Todo es verdad en Tijuana.

¿Entonces por qué no es verdad que en Tijuana no hay arañas? No hay respuesta.

La verdad de lo que no importa da paso al drama de lo que sí importa. En Tijuana no hay

arañas, pero hay tragedia bajo el calor de la mañana. Ahí está el faro. Ahí está la frontera. El lugar donde empieza México y América Latina. El dolor en Tijuana está en la frontera, y todo lo que de ella se desprende. Leo textos desgarrados en inglés y en español, entre fierros y muros que separan a México de Estados Unidos. Familias completas esperando a los del otro lado. Niños, mujeres y hombres a la espera de un encuentro que será vertiginoso. Todo es rápido en esta zona. Me advierten que no hay mucho tiempo para estos encuentros. Como en las películas. No. Peor que en las películas. Es duro ver ahí en vivo y en directo lo que uno siempre escucha en las noticias a la distancia.

Decido volver y revolver otros días a Playas de Tijuana. Y ahora mirar al otro lado, al de los tijuanaenses que caminan por una pasarela de madera que me recuerda a las playas chilenas. Me

siento a mirar y escuchar historias de mexicanos al borde de los Estados Unidos.

Con la frontera a mis espaldas, me concentro en una mujer y un niño. Un niño y una mujer que podrían ser de Tijuana, como bien podrían ser de otra parte. Merodean por el faro. Comen algo que no logro detectar, que de seguro tiene picante, como todo lo que se come aquí. El sol tijuanaense se muestra luminoso, con 25 o 26 grados de temperatura. Viento suave que invita a disimular el calor. La mujer está dichosa. Sonríe mientras mira al niño concentrado en el sol. Hay un mapa de Estados Unidos y alguien lo mira serio. Una mujer vende *souvenirs* junto a una radio que transmite un partido de fútbol. Un hombre lee el diario en una banca. Una niña come una manzana sentada en la arena.

La mujer quiere una fotografía junto al niño y con el faro

como fondo. Al niño no le gusta mucho la idea. A ella le gusta tomarse fotos con él. Se acerca al hombre que lee el diario y le pide que se la tome. El hombre accede, se posiciona, elige el cuadro, pide una sonrisa de ambos y presiona el botón. Repite la operación para una segunda toma. Ella agradece. Ella queda conforme. El hombre sonrío y vuelve a la banca.

En la foto, ella abraza al niño con ganas, poniendo su mano derecha sobre la cabeza de él. El niño la tiene tomada a ella de la cintura. Posan sonriendo de forma distinta. Ella con una amplia sonrisa mostrando los dientes. Él con la boca cerrada estirando los labios.

La mujer y el niño esperan que vengan a buscarlos. Un Uber los llevará a algún lugar de Tijuana que no logro escuchar. Hay gente que se mueve con soltura por este lugar. Algunos van a fotografiarse a la frontera, otros se sientan en los alrededores a tomar sol. Hay periodistas extranjeros haciendo notas a lo que pasa aquí. El calor sube su temperatura. El viento disminuye. La espera comienza a hacerse larga y el niño es impaciente. La mujer también.

El niño saca de su mochila un tubo de madera con un elástico en la parte trasera. Lo compró en una feria artesanal en el centro de la ciudad. El tubo de madera puede funcionar como un arma. Eso le dijo quién se lo vendió, que de paso le recomendó a la mujer estar atenta.

El niño se aleja unos metros de la mujer. Toma unas piedras desde el suelo y se las echa al bolsillo. Avanza lentamente hacia el muro fronterizo y comienza a preparar el arma.

Mira al cielo con los ojos achinados. Se agacha en posición de francotirador y apunta al sol. Dispara la primera piedra. Dispara la segunda. Segundos después la tercera. Las tres se pierden en la luz del sol. Y no hay sonidos que evidencien que volvieron al suelo. El niño piensa en voz alta. Cree que las piedras se quemaron e insiste con una cuarta, obteniendo el mismo resultado. La madre se percata de la escena y se acerca al niño. ¿Qué estás haciendo? ¿No te dijeron que eso era peligroso? Estoy disparándole al sol, mamá, es que hace mucho calor y no me gusta. La mujer lo mira seria. El niño le dice que no se enoje, que sólo quería que el sol bajara un poco los rayos,

porque se estaba quemando los brazos y el cuello. Ella propone que mejor se vayan a sentar a un lugar donde haya sombra. El niño acepta, pero antes pide un refresco. Ella lo mira meneando la cabeza y le toma la mano.

La mujer disfruta su refresco, mientras yo pienso que esa tarde en Playas de Tijuana, la recordará más por ver a su niño tirándole piedras al sol, que por tener una foto con su niño y el faro como fondo. No tengo certeza de esto, pero como acá o en Chile, uno siempre recuerda más eso que no estaba en los planes.

Yo, por mi parte, recordaré a este niño y a esta madre cuando piense que en Tijuana no hay arañas porque no las vi, y que en la frontera sí que vi las imágenes dolorosas de gente separada de su gente. Aquí. En este lugar donde empieza el cliché de la unidad latinoamericana, que tan cliché como realidad es. (A)





Aproximación a *Testimonios de la bóveda*

Carlos Alberto Rodríguez Delgadillo

CARLOS ALBERTO RODRÍGUEZ. Licenciado en Derecho por el CETYS campus Mexicali. Su trabajo “Los calendarios de Candelario” ganó en 2011 el Certamen Literario Pedro F. Pérez y Ramírez (Peritus) en el género de narrativa histórica, categoría jóvenes. Fue acreedor en el género de poesía de la beca literaria del Festival Interfaz Noroeste 2015, organizado por el ISSSTE y la Universidad Autónoma de Sinaloa. Ha colaborado en medios digitales e impresos dedicados a la literatura, el arte y la cultura, entre los que destacan *La trajinera*, *Solar*, revista del Instituto Municipal de Arte y Cultura de Mexicali, y *Arquetipos* y *Adynaton*, ambos del CETYS.

Testimonios de la bóveda (colección Ojo de Agua, CETYS Universidad, 2016) es eso: una declaración que asegura la veracidad de hechos desde la experiencia personal. En este libro, Juan Manuel Reyes Manzo, nos recuerda que la poesía está en el mundo como un ente real que espera y respira. Ya sea que nazca en un plano microbiótico, místico o ficticio, el poema es un ser autónomo que espera ser adoptado por alguien que se dé la tarea de atenderlo.

En sus seis apartados, este libro incursiona por la inquietud. No ha de extrañarnos; la poesía es dinamismo, creación y recreación, caída de gracia, muerte, restauración.

En “Rompecabezas” y “Disposición de elementos” hay atributos que bien pudiéramos vincular a los poemínimos de Efraín Huerta. Así, una yema de huevo se cuestiona si habrá de salir al mundo para volar o agonizar en un sartén; una estampida de microorganismos que muere en las manos de alguien que se aplica gel antibacterial; un hombre que tiene una hipoteca y lo único que desea al finalizar el mes, es que le echen porras; o un cometa que huye de sí mismo por cargo de conciencia, son ejemplos

de un humor que van en busca del lector para hacerle cosquillas y obligarlo a reír.

Existe *algo* en la risa que funge como estrategia para encarar al individuo a la crudeza de lo que nos hace reales; como la separación, el llanto, la muerte, lo inconcluso. “Todo chiste —dijo Freud— en el fondo encubre una verdad”. Es a través de la risa que se aminoran los elementos más agrios de nuestra naturaleza: la comedia en la literatura es un componente de vitalidad y cordura. No es evasión de realidad, sino transmutación de significantes. De esta manera, la tragedia es oportunidad y la reducción de la desgracia, gozo.

No concibo un *Decamerón* sin picardía. Tampoco un *Quijote* sin la hegemonía de la parodia. Acaso el tono burlesco de estas obras, son las que merecen su reconocimiento; el humor como factor evolutivo. El hombre es el único que carcajea, la propuesta de la risa es la creación de un lenguaje universal en que la gracia sea descubrimiento.

Desconozco si esta es la intención de Juan Manuel Reyes, o si obedece a su temperamento alegre y amigable. Lo que sí advierto, es que él se reconoce frente al que ríe. Él se distancia de la ortodoxia y facilita a sus lectores un proceso comunicativo completo. No es el poeta convencional, que complica las cosas simples o construye frágiles fachadas de cristal. He dicho que hallo arquitecturas similares en sus poemas y los poemínimos de Huerta. Ambos estilos parten de la brevedad pero desembocan en la anchura; parten del juego, pero encuentran la misma trascendencia temática que la de los poetas griegos. La brevedad es agitación y desconcierto, donde la espontaneidad y la inercia dirigen el rumbo del juego. Ya José Emilio Pacheco y Carlos Monsiváis lo advertían: los poemínimos son un “golpe artero; descon-tón”. De esta forma, los poemas contenidos en estos apartados vencen las ideas del tiempo; se nos aparecen como historias completas donde un día es contado en segundos. Esta fugacidad,

esta pausa entre el ser y no ser, la quietud y el dinamismo de las anécdotas, dotan de palpar propio a cada poema.

Pero no hay que solazarnos; quien sólo sabe ejecutar bromas se convierte en bufón. Reyes Manzo advierte que hay un sitio para el duelo, para las astillas y la sangre. Una melancolía que nos reforma desde adentro, donde el silencio carcome y la ausencia nos concede sabiduría. Ello se pronostica en “Últimas declaraciones” y “Coplas a la tenacidad”, donde un aire budista responde a la inquietud de la pregunta obligada; ¿qué hay después de la muerte? En estas capitulaciones predomina la ausencia como una constante. Un sitio que guarda el vacío.

Lo anterior se identifica fácilmente en el poema “Retorno”, donde se encarna el desconcierto como una órbita inseparable a nuestro eje:

Nunca me fui
solo esperaba
que en un sueño
voltearas hacia arriba
para extender mi mano transparente
y guiarte de vuelta
a nuestra casa

Hay muerte, sí, pero muerte continua, una fase diferenciada de nuestra existencia inmediata... latencia. Visión en que la muerte y el nacimiento sólo son palabras que definen nuestros hábitos frente a las apariciones de nuestro entorno. Existimos en este momento, aquí, porque vemos y somos vistos, y de algún modo eso nos da indicios de estar. Por eso, tras la muerte, necesitamos representar parte de lo que hubo. Ponemos lápidas, flores, placas, cruces sobre nuestros difuntos, pero es en vano; si algo nuestro ha de continuar siendo, no ha de ser corpóreo. En “Nombres en las piedras” no hay rostros, pieles ni olores, solo memoria y resonancia:

Camino por el camposanto
como por un alfabeto
Leo en pechos de lápidas
un sinfín de nombres
muchos comunes
pocos nombres de gente
que llevó en vida
nombres inauditos

Hay diminutivos
nombres brillantes
apodos que aún a oscuras resplandecen
por un afán familiar
de volver linterna la desgracia

Avanzo
y por culpa de las flores
muchos nombres parecen otros
sólo cerca
y sin el telón que brinda la broza
vuelven a ser ellos mismos
recuperan en la inmediatez su identidad

En los árboles
las hojas se aferran al follaje
omiten hacer tierra
no desean volver más profuso
un paisaje ya de por sí
lleno de caducidad

Por todas partes
veo muchas letras
muchas piedras
muchos nombres de personas
que hacen tanta falta

De igual manera, en el budismo zen se sostiene que solo hay una existencia, una sola vida, una mente universal, un sólo juego mágico que todo lo cubre. Se desprende un notorio espíritu de unidad, donde rige el desapego hacia lo individual, la deflación del ego para constituimos de *lo otro*. El poeta se convierte en la herramienta de la poesía. Es ella quien exige

complicidad y se abre camino ante la existencia, su hermana gemela.

En *Testimonios de la bóveda* podemos observar un notorio cuidado en su división temática y rítmica, entrega que denota paciencia y oficio. Sobre la espontaneidad y el regionalismo se fundamenta un manifiesto poético de lo cotidiano, el sustrato de lo que nos hace realmente semejantes. Ⓐ



Imágenes de la presentación de *Testimonios de la bóveda* en el CETYS Universidad

**Colección de literatura Ojo de Agua
Nueva época**

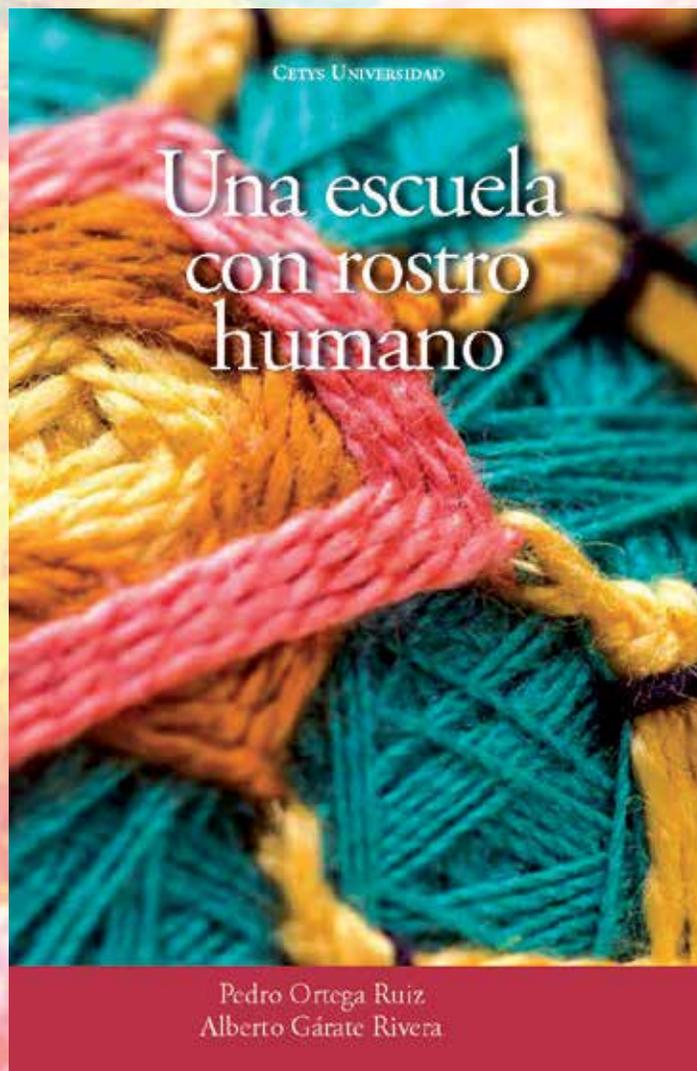
TESTIMONIOS
DE LA BÓVEDA

Juan Manuel Reyes Manzo

COLECCIÓN  OJO DE AGUA

Testimonios de la bóveda es una reunión sonora de poemas, un revuelo de metáforas desde el ático, un caleidoscopio musical de la infancia, pequeñas nueces con sustancia de oro, un zangoloteo verbal que va del minúsculo bacteriano cotidiano hasta el primer beso adolescente bajo la sombra de clorofila; poemas con sabor a mujer reciente, a nube juguetona, a lluvia enamorada o a la algarabía de la inquieta sobrina preguntona. Pero también el duelo por la paternal ausencia que permanece, que no se va; escarceos entre el humor del confeti y la seriedad del agua, palabras crípticas que danzan con frases callejeras, textos rompecabezas y lecturas jitanjáforicas, del tin marín de do pingüé a la bio a la bao a la bim bom bá. Poemas para mirar al cielo, beberse las nubes y ¡pum!, ¡vámonos recio!

ROBERTO CASTILLO UDIARTE



Una escuela con *rostro humano* es una utopía, pero no podemos renunciar a ella, si seguimos creyendo en la escuela como institución educativa. La educación misma es una utopía, una meta o ideal ético de vida al que aspiramos, pero que nunca llegamos a realizar en su plenitud. Sin embargo, nunca lo podemos apartar de nuestros objetivos. No esperamos que la escuela, en su conjunto, ofrezca un rostro humano. Pero basta que los alumnos encuentren a un solo profesor que sea para ellos ayuda, acompañamiento y acogida. Él será el rostro humano que necesitan en su proceso de formación.

PEDRO ORTEGA RUIZ